



**INSTITUTO NACIONAL DEMOCRATA
PARA ASUNTOS INTERNACIONALES**

LA TRANSICION CHILENA HACIA LA DEMOCRACIA

El Plebiscito Presidencial de 1988

Preámbulo por Adolfo Suárez

**INFORME DE LA DELEGACION
INTERNACIONAL**

DELEGACION INTERNACIONAL AL PLEBISCITO PRESIDENCIAL CHILENO

LIDERES DE LA DELEGACION

ADOLFO SUAREZ
MISAEEL PASTRANA

BRUCE BABBITT
PETER DAILEY

PARTICIPANTES

J. BRIAN ATWOOD
Presidente, NDI
Estados Unidos

GERALD J. AUSTIN
Ex-Jefe de Campaña
"Jackson por Presidente"
Estados Unidos

BRUCE BABBITT
Ex-gobernador de Arizona
Ex-candidato demócrata para
presidente de los Estados Unidos
Estados Unidos

HATTIE BABBITT
Abogado
Estados Unidos

AURELIO BARRIA, JR.
Presidente, Cámara de Comercio
Fundador, Cruzada Cívica Nacional
Panama

JUAN MANUEL BENITEZ
FLORENTÍN
Vice Presidente
Partido Liberal Radical Autentico
Paraguay

JUAN BOGADO
Integrante de la Junta Directiva
Centro de Estudios Democráticos
Paraguay

ESTEBAN CABALLERO
Director
Centro de Estudios Democráticos
Paraguay

MARY N. DE BURSTIN
Profesora de Ciencias Políticas
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

HILARION CARDOZO ESTEVA
Vice Presidente del Senado
Secretario General de la
Organización Demócrata
Cristiana de las Américas
(ODCA)
Venezuela

BOB CARTER
Secretario - Tesorero
Instituto Nacional Republicano
para Asuntos Internacionales
Ex-Presidente de la Junta Directiva
del Comité Nacional Republicano
Estados Unidos

DAVID COLLENETTE
Ex-secretario de Estado
Canada

CURTIS C. CUTTER
Ex-oficial del servicio exterior
Estados Unidos

PETER H. DAILEY
Ex-embajador a Irlanda
Ex-enviado especial del presidente
Reagan a los países de la OTAN
Estados Unidos

E. PATRICIA GUILLERMO DE
CHEA
Presidente, Centro de Estudios Políticos
(CEDEP)
Guatemala

THOMAS EAGLETON
Ex-senador
Estados Unidos

LARRY GARBER
Consejero para procesos
electorales, NDI
Estados Unidos

KEITH GEIGER
Vice Presidente
Asociación Nacional de Educación
Estados Unidos

VIRGILIO GODOY REYES
Presidente
Partido Liberal Independiente (PLI)
Nicaragua

MIGUEL ANGEL GONZALES CASABIANCA
Líder, Movimiento Político Colorado
(MOPOCO)
Paraguay

JANE HARMAN
Ex-consejera especial,
Departamento de defensa
Ex-secretaria adjunta para el
gabinete de la Casa Blanca
durante la Administración Carter
Estados Unidos

ANDRES HERNANDEZ
Director de la oficina de
Intercomunicación de Washington
Partidos Demócrata Cristianos
de Latinoamérica y Europa
Internacional Demócrata Cristiano
Estados Unidos

ABEL HOLTZ
Presidente
Capital Bank
Estados Unidos

OSVALDO HURTADO
Líder, Partido Democracia Popular
Ex-presidente de la República
Ecuador

SUSAN JOHNSON
Director, Internacional Liberal
Gran Bretaña

JOSE JORGE LIMA
Diputado Federal, Partido Social
Demócrata
Brasil

PATRICIA M. KEEFER
Consejera, NDI
Estados Unidos

AUGUSTO C. LAGMAN
Coordinador Nacional de la
Operación Recuento Rápido
(NAMFREL)
Filipinas

JORGE LAWTON
Analista y Comentarista Político
Estados Unidos

ED LONG
Asistente legislativo, Oficina del
Senador Harkin
Estados Unidos

MANUEL DIAS LOUREIRO, MP
Secretario General
Partido Social Demócrata (PSD)
Presidente, Comité parlamentario
para asuntos exteriores
Portugal

DALE LOY
Artista
Estados Unidos

FRANK E. LOY
Presidente, del Fondo German
Marshall de los Estados Unidos
Estados Unidos

LEWIS MANILOW
Miembro, Junta Directiva, NDI
Estados Unidos

JOSE LUIS MANZANO
Diputado Federal
Partido Justicialista
Argentina

GILDAS MOLGAT
Senador, Partido Liberal
Canada

RAUL MORODO
Miembro del Parlamento
Europeo, Secretario Internacional del
Centro Demócrata Social (CDS)
España

DANIEL H. MURRAY
Director de asuntos congresionales
Corporación BellSouth
Estados Unidos

CHRISTOPHER "KIP" O'NEILL
Abogado
Estados Unidos

MISAEAL PASTRANA
Ex-presidente de
la República
Colombia

RENÉ RECALDE
Dirigente
Asociación Católica de Laicos
Paraguay

ENRIQUE SANCHEZ
Secretario
Partido Febrerista
Paraguay

URS SCHOETTLI
Vice Presidente
Internacional Liberal
Suiza

CAROL SCHWARTZ
Miembro del consejo de la ciudad
Washington, D.C.
Estados Unidos

BARBARA BOGGS SIGMUND
Alcaldesa de Princeton,
New Jersey
Estados Unidos

LOREN A. SMITH
Jefe de Justicia
Corte de reclamos de Estados Unidos
Ex-jefe consejero de las campañas,
"Reagan por presidente"
Estados Unidos

RICHARD B. STONE
Ex-senador
Ex-enviado presidencial (Reagan)
para asuntos centroamericanos
Estados Unidos

ADOLFO SUAREZ
Presidente
Centro Democrata Social (CDS)
Ex-Presidente del Gobierno
España

NEELAN TIRUCHELVAM
Ex-miembro del parlamento
Director del Centro Internacional
para Estudios Etnicos
Sri Lanka

ANDRES VAN DER HORST
Presidente de la Federación Liberal
de Centroamerica y el Caribe
(FELICA)
Republica Dominicana

LAMINI WARITAY
Presidente, sindicato de
comunicaciones de Liberia
Liberia

JENNIFER WINDSOR
Asistente Legislativo, Oficina del
Diputado Ted Weiss
Estados Unidos

KENNETH D. WOLLACK
Vice Presidente Ejecutivo, NDI
Estados Unidos

SUSANNE MARY WOOD
Ex-presidente, Partido Nacional
Nueva Zelandia

HAYDEE YORAC
Miembro, Comisión de Elecciones
Filipinas

ALBERTO ZUMARAN
Senador
Partido Nacional
Uruguay

INTEGRANTES DEL NDI Y CONSULTANTES

MARTIN EDWIN ANDERSEN
Director de programas
Latinoamericanas, NDI

SEAN CARROLL
Asistente de programas, NDI

AMY CONROY
Coordinador de desarrollo, NDI

GLENN COWAN
Consejero

MARK FEIERSTEIN
Asistente de programas, NDI

REBECCA HIRSCH
Asistente logístico

KATE KAUFFMAN
Asistente de proyecto

TIM MANATT
Asistente de proyecto

LETICIA MARTINEZ
Coordinador logístico, NDI

MILA ROWENCAK
Contador/Administrador de
financias, NDI

MICHAEL STODDARD
Asistente de programas, NDI

JACK WALSH
Consejero

WESLIE WEISSBERG
Asistente de proyecto

INSTITUTO NACIONAL DEMOCRATA PARA ASUNTOS INTERNACIONALES

El Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI) ejecuta programas de desarrollo político no partidistas en el exterior. Mediante el trabajo en común con partidos políticos y otras instituciones, el NDI procura fomentar, mantener y fortalecer las instituciones democráticas y los valores del pluralismo en sistemas democráticos nuevos e incipientes. El NDI ha llevado a cabo una serie de programas de desarrollo democrático en cerca de 30 países, incluidos Argentina, Barbados, Brasil, Corea del Sur, Chile, Filipinas, Haití, Irlanda del Norte, Nicaragua, Panamá, Pakistán, Senegal, Taiwan y Uruguay.

INSTITUTO NACIONAL DEMOCRATA PARA ASUNTOS INTERNACIONALES

JUNTA DIRECTIVA

WALTER F. MONDALE
Presidente

MADELEINE K. ALBRIGHT
Vicepresidenta

RACHELLE HOROWITZ
Secretaria

PETER G. KELLY
Tesorero

J. BRIAN ATWOOD
Presidente

DAVID L. AARON
HARRIET C. BABBITT
ELIZABETH FRAWLEY BAGLEY
JAMES B. BOOE

JOHN CULVER
JOHN P. DUNFEY
THOMAS F. EAGLETON
GERALDINE A. FERRARO
MAURICE FERRE
MARIFE HERNANDEZ

GERI M. JOSEPH
JOHN T. JOYCE
JAN KALICKI
ELLIOTT F. KULICK
PENN KEMBLE
PAUL G. KIRK, JR.

JOHN LEWIS
LEON LYNCH
LEWIS MANILOW
KENNETH F. MELLEY
JULIUS MICHAELSON
STUART G. MOLDAW
MARK A. SIEGEL
MICHAEL R. STEED
MAURICE TEMPELSMAN
WILLIAM G. THOMAS
ESTEBAN E. TORRES
MARK S. WEINER
MARVIN F. WEISSBERG

CHARLES T. MANATT
Presidente Emérito

COMITE ASESOR PRINCIPAL DE LA JUNTA DIRECTIVA

MICHAEL D. BARNES
JOHN BRADEMÁS
BILL BRADLEY
RICHARD F. CELESTE
MARIO M. CUOMO
RICHARD N. GARDNER
MADELEINE M. KUNIN
DANIEL PATRICK MOYNIHAN
EDMUND S. MUSKIE
CHARLES S. ROBB
STEPHEN J. SOLARZ
CYRUS R. VANCE
ANNE WEXLER
ANDREW J. YOUNG

KENNETH D. WOLLACK
Vicepresidente Ejecutivo

PATRICIA KEEFER
Consejera Principal

COPYRIGHT © 1989

Derechos de autor 1989

**INSTITUTO NACIONAL DEMOCRATA PARA ASUNTOS
INTERNACIONALES**

1717 Massachusetts Avenue, N.W., Suite 605
Washington, D.C. 20036
Estados Unidos

Precio del ejemplar: US \$6

INDICE

Prólogo	iii
Preámbulo por Adolfo Suárez	v
Resumen ejecutivo	1
Introducción	3
1. Actividades del NDI en Chile	5
2. El marco del plebiscito	13
3. Preparativos para el plebiscito	23
4. La rectitud del plebiscito	33
5. El proceso de votación	47
6. El escrutinio	55
7. Los resultados	62
8. Las secuelas del plebiscito	64
9. Reflexiones sobre la experiencia chilena	67
Apéndices	
I. Carta de Sergio Molina, Representante del CEL, a Walter Mondale, Presidente de la Junta Directiva del NDI	72
II. Entrevista de <i>El Mercurio</i> (28 de agosto de 1988) con Kenneth Wollack, Vicepresidente Ejecutivo del NDI	73
III. Términos de referencia de la delegación	75
IV. Declaración de Adolfo Suárez en la conferencia de prensa del 3 de octubre de 1988	78
V. Formulario usado para registrar las observaciones del día del plebiscito	80
VI. Declaración de la Delegación, del 6 de octubre de 1988	82
VII. Ejemplos de la cobertura periodística de las actividades de la Delegación	84
VIII. Lista de los partidos y su orientación	92
IX. Carta "tramposa", entregada a la Delegación por el Arzobispo de Concepción	95
X. Ejemplar de hoja de votación	97
XI. Resultados, según el Servicio Nacional Electoral, el Comité para Elecciones Libres y el Comando por el NO	98
XII. Informes de los Equipos del NDI	103

PROLOGO

El presente es el informe de la delegación internacional de 55 miembros que observó el plebiscito presidencial de Chile del 5 de octubre de 1988. Se basa en información recopilada por los equipos que recorrieron distintas regiones del país: desde la Ciudad de Arica, en el Norte, hasta la de Punta Arenas, en el Sur. Se brinda una perspectiva nacional del proceso plebiscitario, incluido un análisis del marco constitucional del plebiscito, la campaña plebiscitaria y los procesos de emisión y escrutinio de los votos.

Los acontecimientos chilenos siguen evolucionando en forma acelerada. El presente informe, empero, se limita a lo ocurrido hasta el 11 de octubre de 1988, día en que dejó el país el último miembro de la Delegación.

El informe fue auspiciado por la institución patrocinante: el Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI), tras haberse realizado consultas con miembros de la Delegación y, en especial, con sus jefes, el Presidente Adolfo Suárez, el Presidente Misael Pastrana, el Gobernador Bruce Babbitt y el Embajador Peter Dailey. Aunque de esas consultas se desprende que existe consenso en torno a las conclusiones que aquí se exponen, el NDI se hace plenamente responsable de la exactitud del informe. El Instituto agradece a todos los que participaron en la misión, por haber ayudado a lograr una rápida publicación de este informe.

La redacción del informe estuvo a cargo del Consejero Principal del NDI Larry Garber; la edición, del Presidente del NDI, Brian Atwood, y del Vicepresidente Ejecutivo del Instituto,

Kenneth Wollack. El Presidente Suárez elaboró el prefacio del informe. Los informes de los equipos, que aparecen en el Apéndice XII, fueron preparados por miembros de la Delegación y personal del NDI.

El presente informe se agrega al creciente acervo de documentos en los que se procura explicar los factores esenciales necesarios para lograr la autodeterminación democrática. A juicio del Instituto, lo ocurrido en el plebiscito es sumamente importante para quienes desean promover un cambio pacífico hacia la democracia.

La delegación agradece a los numerosos chilenos que, antes y después del plebiscito, sacrificaron su valioso tiempo para exponernos sus perspectivas sobre el plebiscito. Finalmente, la Delegación expresa su profundo reconocimiento al pueblo chileno, cuya probada adhesión al proceso democrático merece la emulación de la ciudadanía de todos los países.

Diciembre de 1988

PREAMBULO

Adolfo Suárez

El reciente plebiscito chileno aunque formalmente sea una cuestión interna que como tal se inserta en la órbita de la soberanía de la República de Chile, tiene también una dimensión internacional de extraordinaria relevancia. Porque la Comunidad Internacional no puede ser indiferente a la lucha por la libertad, por los derechos humanos y por el Estado de Derecho. Es más, el viejo principio de no intervención en los asuntos internos de otros Estados del Derecho Internacional clásico, cede hoy gradualmente vigencia o efectividad ante el carácter universal y el interés que para toda la Humanidad reviste la construcción de un mundo enteramente libre. La falta de libertades o las violaciones sistemáticas de los derechos del hombre dejan así de ser cuestión interna o doméstica para convertirse en transgresiones del orden jurídico internacional que puedan llegar a legitimar la actuación de la Comunidad de Naciones.

En ese marco debe situarse la delegación internacional que, organizada por el NDI con exquisita objetividad y pluralismo, se trasladó a Chile con el fin de presenciar y observar el desarrollo del plebiscito, con estricto respeto a la legislación chilena. Para un español, tan ligado a Iberoamérica, copresidir y ser portavoz de esta delegación ha sido muy grato.

Aunque hay otra razón por la que mi presencia en Chile constituye una experiencia inolvidable. Mi vivencia como Presidente del Gobierno de la transición política española hacia la democracia -- acontecimiento aún próximo en el tiempo --

me permite contemplar las diferencias y semejanzas que se producen en el caso chileno. Es mi esperanza que juntos -- España y Chile -- podamos un día escribir el capítulo mas importante de la historia contemporanea de las transiciones a la democracia.

Chile es hoy aún uno de los pocos países de habla española que viven en dictadura. Pero el proceso hacia la democracia es probablemente imparabile, tanto por razones internas -- la conciencia democrática generalizada, y la vivencia activa de una reconciliación nacional -- como por una presión internacional que ha de mantenerse viva y constante. La salida, sin duda, no será fácil, ni, tal vez, por desgracia, rápida. Más a pesar de las resistencias y obstáculos, Chile reencontrará su tradicional convivencia en el grupo de los países en que rige el Estado de Derecho.

Tengo la impresión, en todo caso, que la actuación de observadores internacionales ha influido muy positivamente en la transparencia de la jornada y del proceso electoral. La dictadura del general Pinochet no podía, en efecto, permanecer insensible y ajena ante un hecho tan excepcional como la presencia en Chile de más de mil periodistas y de centenares de personalidades políticas de todas las tendencias. Creo, por ello, que la Comunidad de países democráticos ha prestado una gran ayuda moral y política a un pueblo que desea paz y libertad. La Delegación del NDI ha prestado un gran servicio al pueblo chileno y a la Libertad en todo el mundo.

El plebiscito chileno, del día 5 de Octubre, es ya una fecha histórica. Los chilenos han optado por la democracia y el poder actual tendrá que acatar esta decisión. Soy, así, optimista ante un futuro libre para Chile, y, en este caso, el optimismo, realismo y la racionalidad coinciden.

Por último, deseo expresar mi gratitud a todos los miembros de la Delegación y de manera especial a mis compañeros y amigos Bruce Babbitt, Peter Dailey, Misael Pastrana, Osvaldo Hurtado, J. Brian Atwood y Kenneth D. Wollack, por el honor que me hicieron de compartir con ellos un momento histórico.

RESUMEN EJECUTIVO

Una delegación internacional de 55 personas organizada por el Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales observó el plebiscito presidencial chileno del 5 de octubre de 1988. En virtud de lo dispuesto por la Constitución de 1980, el plebiscito brindó a la ciudadanía la posibilidad de votar "sí" o "no" a la permanencia en el cargo de Presidente por 8 años más del General Augusto Pinochet, que el 30 de agosto había sido designado candidato por los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas. Las siguientes son las conclusiones de la Delegación en relación con el proceso plebiscitario.

1. Las cifras de inscripción (92%), la participación activa en el proceso electoral de muchos partidos, organizaciones cívicas y sindicatos, y la proporción de votantes (97%) hicieron del plebiscito un acontecimiento memorable en la historia política moderna de Chile.
2. Durante la campaña anterior al plebiscito (del 5 de septiembre al 2 de octubre), los partidarios del "sí" y del "no" pudieron comunicarse con el pueblo, principalmente mediante concentraciones y el uso de la televisión. De ese modo se redujeron al mínimo las ventajas que el sistema constitucional necesariamente brinda a los partidarios del "sí"; no obstante, los del "no" de todos modos tuvieron que competir desde una posición menos favorable.
3. La realización del plebiscito fue ordenada y correcta. Prácticamente todos los que quisieron votar pudieron ejercer ese derecho, y el sufragio fue secreto. El Servicio Nacional Electoral y su Director, Juan Ignacio García, los

funcionarios electorales locales, los delegados de los partidos y las fuerzas de seguridad merecen elogios por haber garantizado el funcionamiento ordenado del proceso de votación.

4. Lo ocurrido la noche del plebiscito demostró la importancia de los cómputos extraoficiales independientes. En tanto que el Ministerio del Interior demoró al principio la entrega de los resultados, el Comité para Elecciones Libres y la coalición que respaldaba el "no" emitían periódicamente resultados confiables y exactos. Finalmente, a las 2:30 de la madrugada del jueves 6 de octubre, el Gobierno reconoció la victoria del "no".

5. Los resultados del plebiscito - un 54,7% para el "no", frente al 43% del "sí" - reflejan el ardiente deseo del pueblo chileno por las elecciones libres y un gobierno democrático. Este deseo debe convertirse en realidad a través de un proceso de diálogo y reconciliación nacional cuya meta debe ser el establecimiento de un gobierno representativo, el respeto a los derechos humanos y un sistema pacífico y democrático.

INTRODUCCION

El 5 de octubre de 1988, 7,2 millones de chilenos - el 97% de los inscritos - votaron en un plebiscito del tipo previsto en la Constitución de 1980. La mayoría de los votantes - casi un 55% - marcó el casillero del "no" en la hoja de votación, lo que obliga a realizar una elección presidencial con varios candidatos en diciembre de 1989 a más tardar; el General Augusto Pinochet, que gobierna a Chile desde 1973, podrá seguir siendo Presidente en el período de transición, y Comandante en Jefe de las FF.AA. hasta 1997. La Constitución prevé también la realización de elecciones de un nuevo Parlamento a más tardar en diciembre de 1989.

Participaron en el proceso plebiscitario personas de todo el espectro político, incluidas las que creen que la Constitución de 1980 no es legítima. En consecuencia, el plebiscito se convirtió en un acontecimiento decisivo en la historia moderna del país. No representa, empero, la solución de todos los problemas políticos que Chile enfrenta, ni determina una transición inmediata hacia la democracia.

El plebiscito, y el actual proceso político, han atraído la atención de la comunidad internacional, lo que no es sorprendente, dada la dramática interrupción por 15 años de la tradición democrática de Chile y el hecho de que otros países -incluidos varios vecinos de Chile - han demostrado recientemente que es posible poner en marcha un proceso de transición hacia la democracia.

Por este motivo, entre otros, el Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI), institución

independiente de promoción del desarrollo político con sede en Washington, D.C. patrocinó el envío de una delegación internacional de 55 personas para observar el plebiscito. La delegación estuvo integrada por ex jefes de Estado, dirigentes de partidos políticos, parlamentarios y expertos en elecciones de 22 países de América del Norte y del Sur, Europa, Asia y África. Anteriormente, el NDI había organizado delegaciones internacionales similares que observaron las elecciones realizadas en Filipinas y Haití.

Los observadores tuvieron que superar el problema que plantearon las reacciones contradictorias del Gobierno de Chile con respecto a su presencia. En las semanas que precedieron al plebiscito, varias autoridades públicas, incluido el Presidente Pinochet, acusaron a los observadores de intervenir en los asuntos internos de Chile. Esta afirmación fue repetida por el Ministro de Relaciones Exteriores pocos días antes del plebiscito. Por otra parte, altos funcionarios del gobierno habían asegurado al NDI que los delegados podrían observar libremente el proceso en cualquier lugar del país.

En definitiva, no se impusieron restricciones en cuanto a la composición de la delegación ni a las reuniones que podrían celebrarse una vez en Chile. De hecho, algunos altos funcionarios gubernamentales reconocieron de modo extraoficial la presencia de la delegación, y le brindaron asistencia logística informando a las autoridades militares y provinciales del Interior que equipos de observadores visitarían determinadas regiones. Aunque los representantes del Gobierno se rehusaron a mantener entrevistas con la delegación, las autoridades de esta última pudieron reunirse en privado con funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Capítulo 1

ACTIVIDADES DEL NDI EN CHILE

El NDI realiza actividades en Chile desde 1985. Durante los últimos tres últimos años ha patrocinado conferencias, seminarios y la visita a Chile de consultores políticos, y ha administrado donaciones a diversas entidades promotoras de elecciones libres. Mediante esos programas se ha asistido a dirigentes políticos chilenos a planificar estrategias de restauración de la democracia en su país. En la primera parte de esta sección se pasa revista a esa labor; en la segunda se describen la composición y las actividades de la delegación internacional de observación.

A. Mayo de 1985 a agosto de 1988

Las actividades realizadas en Chile por el NDI para la promoción del proceso democrático comenzaron en mayo de 1985, cuando dirigentes de partidos políticos chilenos y sus colegas de otros países de América Latina se reunieron en Washington, D.C. en el marco de la conferencia "Democracia en América del Sur", patrocinada por el NDI. Varios participantes comentaron que la conferencia influyó decisivamente en la realización del Acuerdo Nacional, un documento histórico suscrito en agosto de 1985 por dirigentes de diversos partidos políticos, en el que se hace un llamado en favor de la transición hacia una democracia plena.

En mayo de 1986, en vista de las discrepancias sobre aspectos tácticos que amenazaban dar al traste con el Acuerdo Nacional, el NDI y los principales partidos políticos de Vene-

zuela - Acción Democrática y el Partido Social Cristiano (COPEI) - patrocinaron una conferencia internacional sobre la transición hacia la democracia en Chile, que se realizó en Caracas, Venezuela. A los once signatarios del Acuerdo se unieron colegas de Argentina, España, Estados Unidos, Filipinas, Uruguay y Venezuela. Esta conferencia brindó a los representantes de las nuevas democracias una oportunidad singular para hacer conocer a sus colegas chilenos la experiencia que todos ellos habían recogido durante el proceso de transición. Además, los diferentes partidos de Chile pudieron reafirmar los objetivos compartidos que los unían.

Tras la visita a Chile del Presidente del NDI, Brian Atwood, y del consejero Curtis Cutter, en abril de 1987, y la presencia de cuatro chilenos en una delegación a Filipinas, patrocinada por el NDI, con la misión de observar las elecciones legislativas de mayo de 1987 en ese país, el Instituto emprendió una labor de mayor aliento en Chile en el período que precedió al plebiscito. En julio, una misión del NDI visitó Chile para analizar el procedimiento de inscripción electoral y la capacidad de organización y las necesidades del movimiento para elecciones libres recientemente constituido.

En noviembre de 1987, el NDI copatrocinó un seminario de tres días de duración en el cual se brindó asistencia al movimiento para elecciones libres para poner en marcha la campaña de inscripción electoral que había resuelto realizar. Asistieron al seminario unos 300 dirigentes nacionales y locales de la campaña, así como expertos en técnicas políticas de Alemania Occidental, Canadá, España, Estados Unidos, Filipinas y Venezuela. Las autoridades del movimiento informaron a los participantes internacionales acerca de la marcha de la campaña de inscripción y sus planes en materia de publicidad, difusión, realización de encuestas, investigación, fiscalización de las elecciones y organización a nivel de bases. A continuación, los participantes internacionales dieron a conocer la experiencia pertinente de sus respectivos países. En el tramo final del programa se realizaron ejercicios prácticos de resolución de problemas. Según los participantes chilenos, el seminario ayudó a disipar la idea de que los distintos sectores

de la oposición democrática no podían colaborar entre sí debido a sus discrepancias sobre cuestiones programáticas.

No pudiendo persuadir al Gobierno de que realizara elecciones libres y abiertas, los partidos políticos del movimiento para elecciones libres establecieron, a principios de 1988, el "Comando por el No". Este promovió la inscripción electoral y exhortó a la ciudadanía a votar por "no" en el plebiscito para alcanzar la meta de las elecciones libres.

En 1988, el NDI siguió promoviendo la democracia en Chile mediante la realización de una serie de programas de asistencia técnica ¹ financiados en gran medida con sus recursos presupuestarios y con el grueso de una asignación especial de US\$1 millón, encomendada por el Congreso de los EE.UU. Mediante esos recursos se adquirieron computadoras para la ejecución de un escrutinio independiente de los votos, se encargaron encuestas nacionales de opinión pública y se confeccionaron los impresos y avisos necesarios para difundir su mensaje de educación cívica y competir con la campaña que realizaba el Gobierno en los medios de difusión. El NDI nunca tomó una posición partidista en el plebiscito. Fue, en cambio, la oposición democrática quien decidió promover el voto "no" como medio de alcanzar la meta, cuya consecución perseguía también el NDI, de elecciones libres y competitivas.

Entre el 17 y el 24 de agosto, ocho representantes del NDI visitaron Chile para hacer los preparativos para la visita de la delegación de observadores internacionales. El equipo del NDI realizó las siguientes actividades durante su visita: dio a conocer al Gobierno de Chile y a diversos sectores de la población de Chile (incluidas las provincias) los planes del Instituto de organizar una misión de observación del plebiscito;

¹ Los consultores políticos Annie Burns, David Collenette, Glenn Cowan, Frank Greer, Peter Hart, Fred Hartwig y Jack Walsh colaboraron con el NDI, al que brindaron asistencia técnica en materia de encuestas, medios de difusión, computarización y organización de campañas electorales.

obtuvo información acerca del proceso electoral, y sentó las bases logísticas para la visita de la misión observadora. El equipo se reunió con funcionarios gubernamentales, funcionarios del servicio electoral, dirigentes de partidos políticos, representantes del Comité para Elecciones Libres (CEL), dirigentes de las campañas por el "sí" y por el "no", autoridades eclesiásticas y otras, en nueve ciudades a lo largo del país.

En el transcurso de la visita, el Comité para Elecciones Libres (CEL) - institución no partidista, independiente, de personalidades chilenas, que se proponía fiscalizar el proceso electoral - remitió una carta al Presidente del NDI, Walter Mondale, en la que expresaba su beneplácito ante el plan del NDI de promover la visita de una delegación internacional. En la carta se señalaba que la presencia de la delegación pondría de manifiesto el respaldo internacional con que contaba la realización de un plebiscito libre y correcto. ²

También durante la visita, *El Mercurio*, principal diario de Chile, entrevistó al Vicepresidente Ejecutivo del NDI, Kenneth Wollack, con respecto a los planes del Instituto de enviar una delegación observadora. ³ En entrevistas de prensa, al igual que en las reuniones con funcionarios gubernamentales, el NDI subrayó que la delegación:

- se abstendría de tomar partido en el plebiscito;
- se rehusaría a vincularse con grupos partidistas;
- trataría de conocer la opinión de todos los participantes en el plebiscito;
- aplicaría criterios imparciales;
- evitaría perturbar el proceso electoral, y

² En el Apéndice I aparece el texto de la carta.

³ *El Mercurio*, 28 de agosto de 1988.

acataría todas las leyes del país concernientes a los visitantes extranjeros.⁴

Aunque reconoció las relaciones anteriores entre el NDI y la oposición, Wollack explicó que la delegación cumpliría una misión encaminada hacia un objetivo limitado y bien definido, e hizo hincapié en la reputación y el prestigio de los miembros de la delegación.

B. La delegación internacional de observadores

La delegación estuvo constituida por 55 personas de 22 países.⁵ Veintiséis delegados provenían de Estados Unidos, 15 de países latinoamericanos, y el resto de Canadá, España, Filipinas, Gran Bretaña, Liberia, Nueva Zelandia, Portugal, Sri Lanka y Suiza. Encabezaron la delegación **Adolfo Suárez**, ex Presidente de España; **Misael Pastrana**, ex Presidente de Colombia, **Bruce Babbitt**, ex Gobernador de Arizona y pre-candidato presidencial por el Partido Demócrata y **Peter Dailey**, ex Embajador ante Irlanda, enviado especial a los países de la OTAN y asesor de los Presidentes Nixon, Ford y Reagan en materia de medios de comunicación.

Para escoger los delegados se tuvo en cuenta su prestigio, la confianza que inspiran y su experiencia técnica; en algunos casos se tuvo en cuenta también la importancia de ponerlos en contacto con la realidad chilena, lo que a su vez permitiría hacérsela conocer a otras personas de los países respectivos. En la delegación estaban representadas todas las ideologías políticas del espectro democrático; de los conservadores a los socialdemócratas; el segmento estadounidense era bipartidista.

⁴ Para organizar delegaciones de observadores, el IDN se vale de *Guidelines for International Election Observing* ("Pautas para la observación de elecciones internacionales"), elaboradas en 1984 por el consejero principal del NDI, Larry Garber, para el Grupo Jurídico Internacional de Derechos Humanos.

⁵ En el Apéndice 6 aparece la nómina de delegados y sus cargos anteriores o actuales.

Antes de llegar a Chile, los delegados recibieron un libro de información con los términos de referencia de la delegación,⁶ un informe pormenorizado, preparado por el personal del NDI, acerca del proceso plebiscitario y las actividades anteriores del NDI en Chile, e información logística con respecto a su estadía en Chile. El programa de la delegación comenzó oficialmente el domingo 2 de octubre, aunque algunos miembros, incluidos los dos codirectores de Estados Unidos, llegaron varios días antes. El programa del domingo incluyó una exposición informativa a cargo de funcionarios del NDI, seguida de la alocución de Edgardo Boeninger, ex Rector de la Universidad de Chile y Vicepresidente del Partido Demócrata Cristiano.

El lunes, la delegación escuchó exposiciones de dirigentes del Comité para Elecciones Libres (Sergio Molina y José Miguel Barros), de la dirigente de la Cruzada por la Participación Ciudadana (CIVITAS) Mónica Jiménez, del ex Ministro de Relaciones Exteriores de Chile Miguel Schweitzer, del Director del Servicio Nacional Electoral (Juan Ignacio García) y de personalidades que respaldaban al "sí" (Andrés Allamand, Herman Chadwick y Patricio Phillips) y al "no" (Genaro Arriagada, Ricardo Lagos y Patricio Aylwin).

Tras las exposiciones informativas, los jefes de la delegación ofrecieron una conferencia de prensa para exponer los objetivos y el programa de la misión.⁷ Asistieron más de 250 periodistas, y al día siguiente los diarios de Chile publicaron crónicas sobre la delegación del NDI. Por la tarde, la delegación se reunió con los observadores enviados por otras entidades, en una recepción ofrecida por el Embajador de EE.UU., Harry Barnes.

El martes, la delegación se dividió en equipos. Diez de ellos viajaron a las capitales de provincia del Interior. A la llegada se reunieron con los representantes de CIVITAS,

⁶ Véase el Apéndice III.

⁷ El Apéndice IV contiene la declaración inaugural de uno de los dirigentes de la Delegación, Adolfo Suárez.

funcionarios electorales, partidarios del "sí" y del "no", dirigentes eclesiásticos, personal de las Fuerzas Armadas, etc., con el fin de dar a conocer a la población la presencia de observadores, obtener información sobre la campaña plebiscitaria local e identificar los lugares de votación que se visitarían el día del plebiscito. En algunos casos los miembros de la delegación se reunieron con la prensa para explicar los objetivos de la visita a la región.

Entre tanto, los equipos que permanecieron en Santiago visitaron las sedes de las campañas por el "sí" y por el "no" y los centros de cómputos del escrutinio rápido, y se reunieron con representantes de la Vicaría de la Solidaridad y con dirigentes eclesiásticos, incluido el Presidente de la Conferencia Episcopal. Los jefes de la delegación se reunieron en privado con altos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores.

El miércoles, los delegados observaron el proceso de votación en trece ciudades y sus alrededores.⁸ Durante el día se visitaron unos 150 locales de votación, lo que representa más del 12% del total del país. En casi todas las regiones se autorizó a los miembros de la delegación a observar el proceso sin traba alguna. La delegación también observó los cómputos en los lugares de votación y visitó varios centros de cómputo extraoficiales. Por la tarde, algunos de sus miembros, que estaban en Santiago, visitaron el centro de la operación de escrutinio rápido del CEL y la sede de las campañas del "sí" y el "no".

La delegación se proponía también emitir una declaración post-plebiscitaria el viernes por la mañana. Sin embargo, habiéndose observado que el proceso se realizaba con libertad y en forma ordenada, y habiendo ambas partes reconocido los resultados, se decidió adelantar la conferencia de prensa, que se realizó a las 5 de la tarde del día jueves. Antes de realizarse dicha conferencia, la delegación se reunió en pleno, y los equipos dieron cuenta de lo observado en las diferentes regiones

⁸ Véase el Apéndice VI, que contiene un formulario empleado por los miembros de la delegación para registrar sus observaciones.

del país.⁹ Entre tanto, los jefes de la delegación elaboraban una declaración adoptada por consenso.

En esa declaración, leída por el ex Presidente Suárez, se felicitaba al pueblo chileno por su nivel de participación cívica y se señalaba que el resultado del plebiscito "pone de manifiesto, ante todo, un ardiente deseo de elecciones libres ... Nos ha impresionado vivamente la actitud de los dirigentes de la campaña en favor del "no" con anterioridad al plebiscito y durante su realización: han obrado responsablemente, exhortando a realizar un diálogo nacional y lograr la reconciliación nacional". También se elogió al Gobierno por "organizar un plebiscito libre y limpio", y a los partidarios del "sí" por haber "obrado con responsabilidad y patriotismo por una senda diferente". En la declaración se expresaba la conclusión de que el proceso y sus resultados representan un paso irreversible hacia "la reconciliación nacional, elecciones libres y un gobierno representativo".¹⁰

La declaración apareció en los diarios de Chile el viernes y el sábado.¹¹ La mayoría de los delegados partieron el viernes por la tarde; quienes permanecieron mantuvieron entrevistas de seguimiento con representantes de las instituciones que participaron en el proceso plebiscitario.

⁹ El Apéndice XII contiene las observaciones de los diferentes equipos.

¹⁰ Véase el Apéndice V, que contiene la declaración de la Delegación.

¹¹ El Apéndice VII contiene una muestra de la cobertura de prensa sobre la delegación.

Capítulo 2

EL MARCO DEL PLEBISCITO

La historia contemporánea de Chile brinda el contexto que debe conocerse para comprender la importancia del plebiscito. En la presente sección se expone resumidamente ese contexto.

A. La tradición democrática de Chile

Hasta 1973, Chile mantenía con orgullo una tradición democrática de gobierno. Se habían realizado elecciones con regularidad desde 1831 y, salvo dos excepciones, los gobernantes electos completaron su mandato.

La Constitución de 1925 garantizaba un sistema político pluralista en el que estaban representados la izquierda, el centro y la derecha. Entre 1929 y 1958, la escena política fue dominada por el centrista Partido Radical. A mediados de la década del 50, sin embargo, se esfumó la base de poder de ese partido, debido al estancamiento económico y a una inflación crónica.

El Partido Demócrata Cristiano, promulgando la justicia social y la igualdad económica, surgió como alternativa centrista al Partido Radical. La izquierda se radicalizó, formándose una alianza entre los Partidos Socialista y Comunista, este último de tendencia soviética. Entre tanto la derecha, sintiéndose cada vez más aislada, se unificó (en 1965) y luego se fundó el Partido Nacional.

En el período 1958-1970, esa división dio lugar a gobiernos encabezados por los líderes de 3 tendencias: el derechista Jorge Alessandri fue presidente en 1958-1964; lo siguió el demócrata

cristiano Eduardo Frei (1964-1970); por último, el socialista Salvador Allende ocupó la presidencia entre 1970 y 1973 como candidato de la coalición electoral socialista Unidad Popular.

En este entorno político, el tercio gobernante se veía confrontado con la oposición de los dos tercios restantes. Según Edgardo Boeninger, respetado analista político y dirigente demócrata cristiano, "el tercio gobernante nunca se sintió muy inclinado a formar coaliciones que ampliaran su base e hicieran posible establecer una mayoría gobernante eficaz." ¹² En consecuencia, sostiene Boeninger, los programas económicos y sociales de Frei (la "Revolución en Libertad") tropezaron con la oposición de la derecha y la izquierda. La "transición hacia el socialismo" de Allende creó un cisma aún mayor, que en definitiva dio lugar a manifestaciones de masas, huelgas, desasosiego en el campo y la censura pública del Gobierno por parte del Congreso.

Inicialmente, Allende procuró valerse de los militares, que mantenían una sólida tradición profesionalista y de apoliticismo, como amortiguador entre el Gobierno y la oposición. No obstante, tras un período de considerable turbulencia, los militares dieron un golpe de estado en cuyo curso murió Allende. Entonces, como ahora, los militares justificaron su proceder afirmando que era necesario impedir que siguiera agravándose el caos y que los partidos políticos habían demostrado ser incapaces de gobernar.

Los militares, encabezados por el General Augusto Pinochet, en ese entonces Comandante del Ejército, se consolidaron rápidamente en el poder. Se prohibieron las actividades políticas a todo nivel; se destruyeron los padrones de inscripción electoral y se suspendieron todos los partidos políticos. Al mismo tiempo, el Gobierno Central designó a los ministros de Estado, gobernadores, alcaldes, dirigentes sindicales y rectores universitarios. La izquierda, a la que los militares

¹² E. Boeninger, "The Chilean Road to Democracy" ("El Camino de Chile hacia la Democracia"), *Foreign Affairs*, Primavera de 1986.

acusaban de haber causado los males de Chile, fue objeto de una represión brutal: miles de sus partidarios murieron, fueron encarcelados o exiliados.

B. La Constitución de 1980

En 1980 se promulgó una nueva constitución, en la que se preveían dos regímenes. En virtud del primero, expuesto en 29 disposiciones transitorias, se asignan poderes legislativos y ejecutivos a la Junta Militar y al General Augusto Pinochet, que había sido designado Presidente de la República, hasta 1989. A partir de esa fecha comienza a regir el segundo régimen, en el cual se hace efectivo el designio de la Junta de establecer una "democracia protegida".

Tanto en sus disposiciones transitorias como en las permanentes, la Constitución contiene normas que, a juicio de la oposición, son marcadamente antidemocráticas. En efecto: se prevé un sistema presidencial autocrático y un Parlamento dotado de reducidas facultades; un tercio de los miembros del Senado son nombrados por el Presidente; se otorga expresamente a las Fuerzas Armadas poder de veto político y una autonomía que impide su control por el gobierno civil; resulta casi imposible reformar la Constitución; se prohíben (en virtud del Artículo 8) las organizaciones y los movimientos políticos que propaguen doctrinas hostiles a la familia o que promuevan formas de organización social basadas en la lucha de clases.

En sus disposiciones transitorias, la Constitución previó la realización de un proceso plebiscitario en virtud del cual se brindaba a los chilenos la posibilidad de votar "sí" o "no", aprobando o rechazando así al candidato que designaran los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas. Como se señaló, si ese candidato hubiera sido respaldado por la mayoría de los votantes, habría permanecido en el poder ocho años más. Como la mayoría lo rechazó, deben realizarse elecciones abiertas, en que compitan por el poder varios candidatos, a más tardar en diciembre de 1989.

Según el Gobierno, la nueva Constitución:

se basa en la necesidad de corregir los aspectos vulnerables y la debilidad del sistema jurídico y constitucional anterior, que una minoría anti-democrática utilizó para acceder al poder. Se están aplicando paulatinamente las disposiciones constitucionales de modo de garantizar una ampliación gradual de las libertades cívicas y los derechos políticos en el marco de un proceso compatible con las profundas transformaciones que ha experimentado la sociedad chilena y teniendo en cuenta la situación especial que vive Chile desde la década del sesenta.

El nuevo orden institucional tiene la determinación de alcanzar una democracia eficaz, protegida de ataques deletéreos que puedan aprovechar las posibilidades y libertades que él consagra. Constituye un esfuerzo encaminado a crear un ambiente de libertad, respeto de la propiedad privada y la libre iniciativa en el campo económico, para establecer un sistema económico libre, saneado, competitivo, que no dependa de la munificencia del Estado ni sea administrado por éste.¹³

El Gobierno sostuvo además que la nueva Constitución ha promovido la modernización y liberalización de la economía del país, sentando las bases del crecimiento económico de los últimos años.

No obstante, el plebiscito ha sido objeto de fuertes críticas. Tal como señala un grupo defensor de los derechos humanos, la realización de elecciones libres y pluralistas dentro de un marco de libre competencia entre

¹³ Embajada de Chile, *Chilean Political Background Document* ("Antecedentes políticos de Chile"), verano de 1988, págs. 3 a 5.

los candidatos, constituye uno de los requisitos previos para la existencia de la democracia. El plebiscito que se avecina no constituye una elección libre y genuina con esas características, porque no se brinda a los votantes la posibilidad de elegir entre varios candidatos, ni la de escoger al candidato único existente. ¹⁴

En julio de 1987, una misión de comprobación de hechos de la Unión Democrática Internacional (UDI), de tendencia conservadora, también cuestionó el carácter democrático de la Constitución de 1980, llegando a la conclusión de que "el camino más directo para democratizar acelerada y plenamente a Chile consiste en avanzar directamente hacia la realización de elecciones presidenciales libres y competitivas". ¹⁵ Los integrantes de la Delegación compartieron esas preocupaciones, pero advirtieron también que la realización de un plebiscito limpio brindaba la posibilidad de comenzar el proceso de restablecimiento de una sociedad pluralista y un régimen civil en Chile.

La Constitución fue sujeto a la aprobación popular mediante un plebiscito realizado el 11 de septiembre de 1980 -- el séptimo aniversario del golpe de estado. Según el Gobierno, fue aprobada por el 67% de los votantes. La oposición y diversas organizaciones cívicas cuestionaron esas cifras y las condiciones en que se realizó el plebiscito. El Colegio Nacional Escrutador rechazó esas quejas, declarándose incompetente

¹⁴ Véase el "Informe sobre el proceso electoral chileno" (*Report on the Chilean Electoral Process*), Informe del Grupo Jurídico (Law Group Report) iii (noviembre de 1987) publicado por el Grupo jurídico internacional sobre derechos humanos.

¹⁵ Unión Democrática Internacional, *Chile: Report of a Fact Finding Mission* ("Chile: Informe de una misión de comprobación de hechos"), pág. 24 (noviembre de 1987).

para pronunciarse sobre ellas debido a su carácter político-electoral.¹⁶

C. Evolución en el seno de la oposición política de Chile

A principios de 1983, varios partidos del Centro democrático (aún se encontraban de "receso" de acuerdo a lo decretado por el Gobierno) que representaban un 50% del electorado, fundaron la Alianza Democrática (AD). A la vanguardia de la misma se encontraba el Partido Demócrata Cristiano, al que se agregaron los partidos socialistas moderados escindidos de la extrema izquierda, así como los partidos centristas más pequeños (el Radical, el Socialdemócrata, el Republicano y el Liberal).

La Alianza, que representaba el comienzo de una oposición política unida frente al régimen, se basaba en movilizaciones pacíficas y buscaba el restablecimiento de la democracia.

El nuevo Ministro del Interior, Sergio Jarpa, político civil de centro-derecha, inició un diálogo con la Alianza, pero las conversaciones no tardaron en interrumpirse. Jarpa pidió a la oposición que respaldara la Constitución de 1980, y la oposición reclamó la renuncia de Pinochet. En noviembre de 1984, Pinochet, reaccionando frente a protestas masivas contra el régimen, restableció el "estado de sitio" que había levantado en 1978. El estado de sitio se levantó nuevamente en julio de 1987, pero se siguieron aplicando otras modalidades del estado de excepción hasta agosto de 1988.

Según analistas chilenos, el estancamiento en la esfera política favoreció al Partido Comunista (PCCh), que conjuntamente con el ala izquierda del Partido Socialista, encabezada

¹⁶ *El Mercurio*, 15 de octubre de 1980. En el *Report on the Situation of Human Rights in Chile* ("Informe sobre la situación de los derechos humanos en Chile"), publicación de la Organización de los Estados Americanos (septiembre de 1985) se analiza pormenorizadamente el plebiscito de 1980.

por Clodomiro Almeyda, fundó el Movimiento Democrático Popular (MDP). Este aplicó una política dualista. Por una parte realizaba actividades políticas de tipo clásico para atraerse a quienes quedaron insatisfechos con el programa de la Alianza; por otra parte, la rama militar del PCCh, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) organizaba una serie de atentados terroristas.

La oposición democrática, entre tanto, se reagrupaba, y en 1985 había cobrado mayor fuerza que antes. Según Boeninger, tres factores explican el hecho de que se haya constituido una coalición aún más amplia que la anterior, que reaccionó en forma favorable ante el llamado del Arzobispo de Santiago, Cardenal Juan Francisco Fresno, a favor de una transición hacia la democracia. Primero, dentro de la Alianza Democrática emergió una izquierda socialdemócrata moderada. Segundo, los demócrata cristianos se mostraron dispuestos a constituir alianzas más amplias. Tercero, surgieron partidos de derecha (como el Partido Nacional y el Movimiento Unión Nacional (MUN)) independientes del régimen militar. Como sólo la Unión Democrática Independiente (encabezada por el ex Ministro del Interior Jarpa y el "gurú ideológico" del régimen, Jaime Guzmán) respaldaba a Pinochet, la escisión entre la derecha democrática y la autoritaria fue el fiel reflejo de la que se había producido entre la izquierda radicalizada y la moderada.

Del plan del Cardenal Fresno de agosto de 1985 surgió el "Acuerdo Nacional para Transición a la Plena Democracia", una coalición aún más amplia que la AD. Comprendía once partidos; desde la Izquierda Cristiana y los partidos socialistas moderados hasta el Partido Nacional y el MUN. El documento representó la plataforma de una transición negociada hacia la democracia plena basada en la reforma a la Constitución de 1980 y la realización de elecciones libres y abiertas.

El Acuerdo fue rechazado de inmediato por Pinochet. En el extremo opuesto, los dirigentes comunistas convocaron a la movilización social para hacer "ingobernable" el país. La oposición democrática volvió a quedar apresada entre el PCCh

y Pinochet, quien declaró que el pueblo debía escoger "entre el Gobierno y los comunistas", lo que brinda un ejemplo más de lo que muchos observadores describen como una "relación simbiótica" entre el régimen en la extrema izquierda, en virtud de la cual cada parte aprovecha la presencia de la otra, en detrimento del Centro.

En 1986, el Gobierno reprimió violentamente las manifestaciones masivas y las bombas colocadas por el FPMR. Al cabo de tres días más de mil personas habían sido detenidas; hubo cientos de heridos. La Asamblea de la Civilidad - coalición de 18 entidades cívicas, organizaciones sindicales y asociaciones de empresarios - organizó una huelga general en julio. A las protestas no violentas de la Asamblea se agregaron los choques callejeros promovidos por el PCCh, y la dura reacción del Gobierno provocó la muerte de Rodrigo Rojas, un joven fotógrafo residente de los EE.UU.

Un mes después el Gobierno descubrió grandes arsenales clandestinos con armamentos almacenados por el FPMR. El 7 de septiembre se produjo un atentado contra la vida de Pinochet en el cual seis miembros de su escolta resultaron muertos.

Varias semanas después, la oposición democrática llamó nuevamente a apoyar el Acuerdo Nacional. Pinochet, sin embargo, se apresuró a poner fin a las negociaciones entre el coordinador del Acuerdo, Sergio Molina, y los miembros de la Junta que habían dado a entender que estaban interesados en transar con la oposición y que consideraban conveniente realizar elecciones abiertas o nombrar un candidato presidencial civil. El 31 de diciembre de 1986 Pinochet levantó el estado de sitio que se había implantado tras el intento de asesinato, dio a conocer un plan que autorizaba el reingreso de unos 3,500 exiliados, promulgó la recientemente aprobada ley sobre la inscripción electoral y aprobó un proyecto que legalizaba a los partidos políticos no marxistas.

D. La decisión de participar en el plebiscito

Dado el carácter del plebiscito y de la misma constitución, la oposición se vio sumida en un largo y acalorado debate acerca de si correspondía participar en el plebiscito. Algunos temían que la participación pudiera interpretarse como reconocimiento de la Constitución de 1980 y de la legitimidad del régimen. Según la Constitución, aun cuando Pinochet fuera derrotado, podría seguir siendo Presidente hasta marzo de 1990, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas hasta 1997 y Senador de por vida. Otros dudaban que se fueran a dar las condiciones necesarias para un plebiscito libre.

Los partidarios de la participación afirmaban, por su parte que, por primera vez en muchos años, el pueblo chileno tendría la oportunidad de llegar a elecciones libres y abiertas, que se realizarían al cabo de un año si triunfaba el "no". Es más: si Pinochet perdiera, los militares podrían tratar de dialogar con la oposición en torno al tema de reforma de la Constitución. Se sostenía con frecuencia que "el triunfo del 'no' alteraría totalmente la dinámica política".

Al acercarse la fecha del plebiscito, el dirigente del Acuerdo Nacional, Sergio Molina, y otros dirigentes de la oposición, sin llegar a comprometerse a participar en el plebiscito, reorientaron sus esfuerzos, apoyando la campaña nacional de inscripción dentro del marco de la Campaña para Elecciones Libres. En marzo de 1987, Molina anunció la formación del Comité para Elecciones Libres (CEL). El grupo de Molina, al que suele llamarse el "Comité de Personalidades", comenzó a organizar una campaña de inscripción electoral no partidista.

Dos meses después, los partidos de la Alianza Democrática fundaron el Comité Operativo de Partidos para las Elecciones Libres (COPEL). Poco después los socialistas moderados de Núñez establecieron el Comité de la Izquierda para Elecciones Libres (CIEL). Los tres grupos que respaldaban la realización de elecciones libres esperaban que ante la inscripción de millones de personas la Junta, temiendo una derrota electoral, estaría dispuesta a reemplazar el plebiscito

con elecciones abiertas, y a negociar con la oposición sobre el tema de la reforma constitucional.

En los tres comités estaban representados la mayoría de los signatarios del Acuerdo Nacional, salvo (a la izquierda) la Izquierda Cristiana y (a la derecha) el Movimiento Unión Nacional (MUN). A principios de 1987, el MUN se fusionó con la Unión Democrática Independiente (UDI), de extrema derecha, constituyéndose el Partido Renovación Nacional. Este abogó por el nombramiento de un candidato "de consenso" en lugar de Pinochet, a los efectos del plebiscito, pero posteriormente se pronunció por el "sí" en el plebiscito. Entre tanto, Pinochet fundó su propio partido: Avanzada Nacional.

Al principio, la campaña para elecciones libres tropezó con el obstáculo que representaba de tener 3 comités independientes que movilizaban a sectores superpuestos de la población, cada uno valiéndose de consignas diferentes. Al cabo de varias semanas de negociaciones, en septiembre de 1987, los tres grupos de unieron en el Consejo Coordinador para Elecciones Libres, dirigido por Sergio Molina, de CEL; Ricardo Lagos, de CIEL, y Andrés Zaldívar, de COPEL. Genaro Arriagada, presidente de la radiodifusora más conocida de Chile, fue nombrado Secretario Nacional del Consejo.

A principios de 1988, cuando se había hecho evidente que la Junta no sustituiría el plebiscito por elecciones con una pluralidad de candidatos, los partidos políticos representados en el Consejo Coordinador exhortaron oficialmente a votar "no" y el Consejo tomó el nombre de "Comando por el NO". El Comité para Elecciones Libres de Sergio Molina decidió no unirse a la nueva organización, sino, en cambio, patrocinar una campaña no partidista de fiscalización del proceso electoral y realizar un escrutinio independiente en la noche del plebiscito.

Capítulo 3

PREPARATIVOS PARA EL PLEBISCITO

En 1986, el Gobierno empezó a promulgar las leyes necesarias para la realización del plebiscito: la Ley Orgánica sobre el Sistema de Inscripción Electoral y la Ley del Servicio Nacional Electoral (en vigencia desde octubre de 1986); la Ley Orgánica Constitucional Referente a los Partidos Políticos (en vigencia desde marzo de 1987), y la Ley Orgánica Constitucional sobre Votación y Escrutinios (en vigencia desde el 6 de mayo de 1988; modificada el 2 de agosto de 1988). A continuación se describen los procesos de inscripción electoral y de inscripción de partidos, tanto como los eventos que precedieron la designación del Presidente Pinochet como el candidato único para el plebiscito.

A. La inscripción electoral

Dado que tras el golpe de estado de 1973 se había destruido los padrones electorales, hubo que crear un registro nuevo a los efectos del plebiscito. Se encargó al Servicio Nacional Electoral, órgano gubernamental autónomo, la gestión del proceso de inscripción, así como el reconocimiento de los partidos políticos y la adopción de las medidas administrativas necesarias para efectuar el plebiscito. Juan Ignacio García, abogado y destacado funcionario público, que prestaba servicios en el Servicio Electoral desde 1964, se mantuvo en el cargo de Director del mismo, que había asumido en 1977. Bajo sus órdenes se encontraban directores regionales, con el cometido de hacer funcionar el sistema de inscripción.

Al principio, el proceso de inscripción, que se inició en marzo de 1987, marchó muy lentamente, lo que se explicó de varias maneras. Algunos criticaron la disposición de la ley según la cual los ciudadanos deben obtener una nueva cédula nacional de identidad ("carnét") para inscribirse. Otros aludieron a la apatía generalizada de la población: ante la falta de decisión de parte de los dirigentes políticos sobre la participación en el plebiscito, muchos se mostraban renuentes a desperdiciar sus energías en lo que sospechaban podría ser un esfuerzo realizado en vano.

Al 31 de agosto de 1987, sólo se habían inscrito 2 millones de personas, de un electorado estimado en 8,2 millones. En este período, sólo el Gobierno exhortaba a sus partidarios a inscribirse. Varios altos funcionarios públicos reconocieron públicamente que el plebiscito no inspiraría confianza si no se inscribían por lo menos 5 millones de personas. Los dirigentes de la oposición fijaron ese mínimo en 6,5 millones.

En febrero y marzo de 1988 el ritmo de la inscripción se aceleró considerablemente, una vez que el movimiento para elecciones libres y otros pusieron en marcha sus planes de inscripción. Llegado el 30 de junio se había llegado a los 6,4 millones de inscritos. En julio hubo otro empuje, cuando se anunció que se designaría el candidato el 30 de agosto, pues el plazo de inscripción debía cerrarse dos días después de la designación del candidato.

En definitiva, las cifras superaron levemente los 7,4 millones de personas, lo que equivale al 92% de la población en edad de votar, o sea la proporción más alta en la historia de Chile. Aunque al principio la oposición se mostró preocupada ante la posibilidad de dobles inscripciones, en especial de parte del personal militar, cuando la delegación llegó, en octubre, ese tema ya no era de particular preocupación. No obstante, se mencionaron casos aislados de dobles inscripciones. El Servicio Electoral, entre tanto, eliminó de las listas a los fallecidos, a quienes habían cambiado de domicilio o habían quedado inhabilitados para votar por haber sido inculcados durante procesos penales. Según el Director García, más de 200.000

nombres se eliminaron de las listas como consecuencia de la revisión interna efectuada por el Servicio.

B. Partidos políticos

Los partidos fueron proscriptos poco después del golpe de estado, pero de hecho muchos de ellos siguieron existiendo. En marzo de 1987, el Gobierno promulgó la Ley de Partidos Políticos a los efectos de la legalización de los mismos, con excepción de los prohibidos en virtud del Artículo 8 de la Constitución (véase El Capítulo 2.B. que antecede).

Según lo dispuesto por la Ley, los partidos que quieran inscribirse a nivel nacional deben, entre otras cosas, presentar al Servicio Electoral por lo menos 33.500 firmas de afiliados inscritos en el registro electoral, certificadas ante notario público. Se autorizó también la inscripción a nivel regional de los partidos que no pudieran satisfacer los requisitos de inscripción nacional. La oposición formuló dos críticas a esta ley: primero, estimó excesivo el número de firmas requeridas, en especial porque creía que muchas personas se mostrarían reacias a identificarse públicamente como afiliados a partidos de oposición; segundo, sólo se autorizaba a los partidos reconocidos cuatro meses antes del plebiscito a nombrar apoderados que pudieran hacerse presentes en los lugares de votación.

La importancia de obtener el reconocimiento antes del 5 de junio se vio reducida, en parte, debido a la modificación que se efectuó a la ley electoral en agosto en virtud de la cual se permitió a grupos independientes nombrar observadores para el día del plebiscito, siempre que presentaran 20.000 firmas al Servicio Electoral dentro de un plazo de 5 días a partir de la convocatoria al plebiscito. Pese a la modificación de la ley, ningún grupo independiente presentó la solicitud requerida para nombrar apoderados.

1. Los partidos que promovían el "sí"

Un partido progubernamental, Renovación Nacional, obtuvo reconocimiento nacional antes de la fecha límite del 5 de junio referente al nombramiento de apoderados. Ese partido logró superar un conflicto interno entre quienes promovían la

candidatura de Pinochet en el plebiscito y quienes preferían un candidato civil. Aunque ambos grupos estaban a favor del "sí", se entendía que la UDI respaldaba plenamente a Pinochet. Avanzada Nacional - otro partido que respaldaba plenamente a Pinochet - no logró presentarse a tiempo, aunque finalmente obtuvo reconocimiento a nivel nacional.

El Partido Nacional, que logró reconocimiento regional, se dividió en torno al tema del plebiscito. Un sector, encabezado por su Vicepresidente, Germán Riesco, estaba a favor del "no", en tanto que el sector dirigido por el Presidente del partido, Patricio Phillips, seguía apoyando el "sí". El Servicio Electoral reconoció al grupo de Phillips.

2. Los partidos que promovían el "no"

Los partidos de oposición debatieron durante algún tiempo la cuestión de si debían o no solicitar reconocimiento. El Partido Humanista, un nuevo actor en el escenario político del país y reputado adversario del sistema, fue el primer partido opositor en solicitar reconocimiento; presentó sus firmas al Servicio Electoral en marzo de 1988. Lo siguieron el Partido Demócrata Cristiano (el mayor de Chile, según se estima) y el Partido por la Democracia (PPD), coalición de varios partidos de izquierda moderada dominados por el grupo socialista de Núñez. Todos esos partidos habían sido reconocidos a fines de mayo, con lo cual quedaron en condiciones de nombrar apoderados en cualquier punto del país.

En septiembre, el Servicio Electoral descalificó a los Humanistas por modificar las autoridades partidarias sin cumplir los requisitos legales respectivos; no obstante, en virtud del recurso presentado por el partido, la inhabilitación quedó en suspenso y el partido pudo designar apoderados para el plebiscito. El Partido Radical fue reconocido a nivel nacional el 1 de agosto. Al 15 de agosto habían sido reconocidos como partidos regionales el Partido Radical Democrático, el Partido del Sur, los Verdes, el Partido Socialdemócrata y el Partido Socialista Chileno.

A los efectos del plebiscito, 16 partidos de oposición, incluidos todos los mencionados en el párrafo anterior, se agruparon en la coalición llamada Comando por el NO,¹⁷ encargado de supervisar y llevar a la práctica la campaña a favor del "no", a cuyo fin organizó la publicidad y las concentraciones de la campaña, elaboró los programas televisivos de 15 minutos de duración (véase, más adelante, la sección IV.B.2) y puso en marcha un escrutinio independiente (véase, más adelante, la sección VI.A.3). El Presidente democristiano Patricio Aylwin hizo las veces de portavoz del Comando, y Genaro Arriagada ofició de coordinador.

Vale la pena referirse a la posición del Partido Comunista, que históricamente ha obtenido un 15% de los votos en las elecciones de Chile. Tanto los comunistas como los socialistas de Almeyda¹⁸ se veían afectados por la proscripción del Artículo 8. En tanto que estos últimos integraban el Comando por el NO, el Partido Comunista siguió aplicando su estrategia dualista. Por una parte siguió manteniendo estrechos lazos con grupos como el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, que promueve la insurrección y la violencia como medio de derrocar a Pinochet. Por otra parte, en junio, el Partido, haciendo a un lado su estrategia anterior, instó a sus partidarios a participar en el plebiscito votando por la opción "no". Se explicó en parte esta decisión como un medio de combatir al régimen de Pinochet en todos los frentes. Aunque el Comando por el NO abogaba por el derecho de todos los chilenos de participar en el plebiscito, negó toda conexión con el Partido Comunista en tanto éste siguiera promoviendo la lucha armada.

¹⁷ En el Apéndice VIII aparece la lista de los partidos y su tendencia antes y durante la campaña plebiscitaria.

¹⁸ Clodomiro Almeyda, Ministro de Relaciones Exteriores de Allende, fue sentenciado a 18 meses de prisión por "apología" a quienes propagan doctrinas que infringen el Artículo 8. Fue liberado antes de cumplir toda la pena, poco después del plebiscito.

C. Las organizaciones no gubernamentales

En Chile existen numerosas organizaciones no gubernamentales, como sindicatos, asociaciones profesionales, entidades de defensa de los derechos humanos, etc. En la presente sección se describen varias de ellas que cumplieron un papel directo y decisivo en el proceso plebiscitario.

1. *La Iglesia Católica*

Por haber promovido el restablecimiento de la sociedad civil después del golpe de 1973, la Iglesia, según diversas encuestas de opinión pública, es la institución más respetada de Chile. Por lo tanto las declaraciones de su jerarquía influyeron bastante en la opinión pública.

En agosto de 1987, la Conferencia Episcopal señaló las cuatro condiciones básicas que deberían cumplirse para que el plebiscito estuviera revestido de "autoridad moral": 1) que el número de inscritos fuera adecuado; 2) que todos los sectores sociales tuvieran igual acceso a la televisión; 3) que no se presionara a los potenciales votantes, y 4) que la votación y el escrutinio fueran correctos y estuvieran sometidos a la fiscalización de la opinión pública.

En marzo de 1988, la Conferencia Episcopal volvió a reunirse para evaluar el avance logrado en relación a cada condición. Después de la reunión, los obispos publicaron un documento de 12 páginas titulado "Informe Episcopal sobre los Requisitos de un Plebiscito Abierto y Limpio", en el que destacaron muchos de los problemas entonces existentes. En agosto, antes de la designación de Pinochet como candidato, los obispos reclamaron públicamente un candidato de consenso.

En el marco de las ceremonias del día de la independencia de Chile (el 18 de septiembre), los obispos de todo el país hicieron hincapié en la importancia del plebiscito y en la reconciliación. El Cardenal Fresno, Arzobispo de Santiago, en un discurso que pronunció el día 19 ante autoridades militares, incluyó el Presidente Pinochet, exhortó a respetar los resultados del plebiscito.

La Iglesia patrocinó también el Proyecto Belén, programa de educación cívica conectado a la Iglesia, en virtud del cual se instó a los chilenos a "votar según el dictado de su conciencia, tras reflexionar sobre las consecuencias de hacerlo por el "sí" o por el "no". Además, la Iglesia - a través de las actividades de la Conferencia Episcopal y de determinadas diócesis en particular - respaldó la labor de grupos laicos, como CIVITAS (que se describe más adelante), que procuraban educar al electorado y hacer posible un plebiscito limpio.

2. *El Comité para Elecciones Libres (CEL)*

Como se expuso anteriormente, los orígenes del CEL pueden rastrearse hasta la Convocatoria Nacional para Elecciones Libres (conocida también como Comité de Personalidades), organizado en marzo de 1987 por Sergio Molina, quien fue Ministro durante el gobierno de Eduardo Frei. La meta original era promover la realización de elecciones libres (es decir, no un plebiscito) y lanzar una campaña no partidista de inscripción. Posteriormente, el CEL decidió ocuparse principalmente de organizar la fiscalización no partidista del proceso plebiscitario. A esos fines, el CEL criticó la ley electoral y organizó un "escrutinio rápido" en la noche del plebiscito. En el Capítulo 6.A.2, más adelante, se expone la importancia de esta última labor.

3. *CIVITAS*

La Cruzada por la Participación Ciudadana (CIVITAS) fue fundada en marzo de 1988, bajo el liderazgo de Mónica Jiménez, como una institución privada, no partidista, con vínculos a la Iglesia Católica. Jiménez, integrante también del CEL, es una importante dirigente laica de la Iglesia. La labor de CIVITAS se concentró en el ámbito de la inscripción y la educación cívica. Sus intentos de dar a conocer sus actividades a través de la televisión fueron frustrados, argumentándose que sus consignas eran demasiado políticas. Por consiguiente, CIVITAS se dirigió a los habitantes de las poblaciones marginales y las zonas rurales mediante avisos de radio, la realización de mini seminarios y la distribución de materiales sobre el proceso plebiscitario. La red de voluntarios de CIVITAS

ayudó al CEL el día del plebiscito a realizar su "escrutinio rápido" independiente.

4. Los sindicatos de trabajadores

Dos confederaciones sindicales - la Central Democrática de Trabajadores (CDT) y el Comando Nacional de Trabajadores (CNT) - así como el poderoso sindicato de maestros (el Colegio de Profesores) se unieron a la campaña de inscripción y de educación cívica sobre la importancia del plebiscito. Durante la campaña, las confederaciones sindicales se coordinaron con el Comando por el NO como promotores del voto "no". El Colegio de Profesores (80.000 miembros), en especial, cumplió un papel decisivo, no solamente durante la campaña sino también el día del plebiscito. Según se ha estimado, el 40% de los apoderados de la oposición pertenecían al Colegio.

D. El papel de las encuestas de opinión pública

Uno de los aspectos mas interesantes del proceso plebiscitario fue el papel que jugaron las encuestas, tanto a favor como en contra del Gobierno, antes y durante la campaña. A través de las encuestas se procuró sondear el respaldo de las dos opciones y determinar los temas que podrían concitar el apoyo de diversos sectores sociales, en especial de los votantes supuestamente indecisos.

Antes de 1988, las encuestas arrojaban una ventaja al "no" por 60% a 40%. Ellas, sin embargo, se habían realizado en centros urbanos: carecían de una perspectiva nacional. Por lo tanto, a muchos opositores les resultó sorprendente que, según una encuesta nacional realizada en la primavera de 1988 por FLACSO - instituto de estudios públicos de renombre - mediante una muestra de 2.700 personas, el 35% de los inscritos se pronunciaban por el "sí", el 32% por el "no" y el 33% estaban indecisos. Esa encuesta, elaborado con ayuda de Peter Hart, experto norteamericano en la materia y consejero del NDI, brindó un rico acervo de información adicional, que el "Comando por el NO" utilizó para elaborar su campaña.

En julio recrudesció la batalla de las encuestas. El 16 de julio, el Centro de Estudios Públicos (CEP), organización

intelectual de centro-derecha, publicó los resultados de una encuesta, financiada por el Instituto Nacional Republicano para Asuntos Internacionales, según la cual el "sí" contaba con un respaldo del 30% de la población y el "no" de un 37%. Un 30% de los entrevistados se declaraba indeciso. Cinco días después, el Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CÉRC), organización intelectual identificada con los democristianos, publicó los resultados de una encuesta, según los cuales el "sí" contaba con un respaldo del 32,8%, y el "no" con un 47%. Por último, el 24 de julio, Skopus, entidad progubernamental, publicó los resultados de su encuesta, según la cual el "sí" iba a triunfar, obteniendo un nivel del 59,8%, frente a un 40,2% por el "no". En consecuencia, en julio de 1988, las encuestas consideradas más confiables (o sea, las de FLACSO, CEP y CERC) indicaban una contienda reñida, y en que gran número de personas seguían estando indecisas.

En agosto, las encuestas empezaron a revelar un creciente apoyo al "no". Según una encuesta de CERC, el "no" iba al frente por un 40,6% contra un 30,8% del "sí", habiendo un 11% de indecisos. Según una encuesta de FLACSO en cual se dividieron las respuestas de los indecisos entre el "sí" y el "no" por partes iguales, el "no" iba a vencer por 55% contra 45%.

E. El anuncio del candidato

El 9 de julio, el Presidente Pinochet anunció que los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas se reunirían el 30 de agosto para designar al candidato presidencial para el plebiscito. Aunque la mayoría de los chilenos pensaban que el designado fuera Pinochet, algunos partidarios del Gobierno -incluidos miembros de la Junta - mencionaron diversas encuestas que revelaban la impopularidad de Pinochet y dejaron flotando la posibilidad de una candidatura civil. La jerarquía de la Iglesia, por su parte, sugirió públicamente el nombramiento de un candidato "de consenso" que fuera aceptable a las FF.AA. y a la oposición civil. El Partido Renovación Nacional, conservador, también se pronunció por un candidato de consenso, pero finalmente apoyó al "sí".

El 30 de agosto, los Comandantes nombraron a Pinochet y fijaron el 5 de octubre como fecha del plebiscito, con lo cual establecieron un período de 27 días para la campaña plebiscitaria oficial (del 5 de septiembre al 2 de octubre). Pese a los llamados a la calma formulados por dirigentes opositores, el anuncio de la candidatura de Pinochet desencadenó protestas en todo el país. Según la Vicaría de la Solidaridad, órgano de defensa de los derechos humanos de la Iglesia Católica, como consecuencia de las protestas resultaron heridas más de 200 personas, y se llevaron a cabo más de 800 detenciones. En Santiago, hubo dos muertos en tiroteos que, según *The New York Times*, "se atribuyeron a individuos no identificados vestidos de civil que viajaban en automóvil por los vecindarios pobres." ¹⁹

¹⁹ S. Christian, "Llama la oposición chilena a un Chile estable", *New York Times*, 1 de septiembre de 1988.

Capítulo 4

LA RECTITUD DEL PLEBISCITO

Además de tener en cuenta la situación en el día del plebiscito, la delegación, en cumplimiento de los cometidos que se le habían asignado, recopiló información sobre la marcha general de la campaña y trató de establecer en qué medida ambos bandos tenían la posibilidad de hacer conocer su temática a la población. Dado el hecho que el Gobierno controlaba, en general, el proceso electoral, no es sorprendente que la mayoría de las quejas provinieran de la oposición. En especial, los partidarios del "no" afirmaron la existencia de lo que en Chile recibió el nombre de "fraude ambiental", expresión con la que se aludía a una gama de prácticas que se consideraban impedientes de un plebiscito honesto. La oposición admitió que las cosas habían mejorado un tanto en el mes anterior al plebiscito, pero afirmó que las ventajas clásicas que tiene un gobierno en el poder se veían ampliadas en Chile en virtud de la situación reinante.

En la primera parte de la presente sección se pasa revista a la cuestión de la libertad política en Chile durante 1988. En la segunda parte se hace referencia a los hechos más importantes del período oficial de la campaña. En la parte final se describen los hechos cardinales ocurridos en los 4 días que precedieron al plebiscito.

A. La libertad política en Chile

Entre el 11 de septiembre de 1973 y el 26 de agosto de 1988, los chilenos vivieron ininterrumpidamente bajo por lo

menos un tipo de estado de emergencia. El estado de emergencia brinda bases jurídicas para suspender determinados derechos fundamentales y permite justificar la restricción de la libertad de reunión y otras libertades civiles. En especial, hace difícil la obtención de permiso para concentraciones públicas, cuestión de vital importancia para la oposición, dado que tenía limitado acceso a la televisión.

Otra razón por la cual Chile fue blanco de considerables críticas internas e internacionales fue la utilización del exilio, interno y externo, para castigar a los opositores. Aunque en los últimos años a muchos de los que se habían exiliado a partir de 1973 se les permitió regresar, en enero de 1988 todavía se impedía el retorno de 580 personas a su país de origen. El 1 de septiembre el Gobierno derogó el decreto que les prohibía entrar al país, por lo cual regresaron, durante el período de la campaña, exiliados notables como Hortensia Bussi, viuda de Allende, Volodia Teitelboim, dirigente del Partido Comunista, y grupos musicales importantes.

Los abusos contra los derechos humanos durante el gobierno militar han sido bien documentados por organizaciones de defensa a los derechos humanos de Chile (incluidas la Vicaría de la Solidaridad, patrocinada por la Iglesia, y la Comisión Chilena de Derechos Humanos), organismos internacionales (como el Relator Especial de la ONU en Chile, que actualmente es el ex Ministro de RR.EE. de Costa Rica, Fernando Volio, y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos), y organizaciones internacionales no gubernamentales (por ejemplo Amnistía Internacional y Americas Watch). En los últimos años la represión no ha sido tan intensa como en el período inmediatamente siguiente al golpe, pero los grupos de defensa a los derechos humanos siguen informando de violaciones de derechos humanos básicos.

Los obispos de Chile, por ejemplo, en su informe de marzo de 1988 denunciaron varios casos concretos, creadores de un "clima de temor generalizado, antidemocrático, que no sirve a

los intereses de un plebiscito libre y abierto".²⁰ Entre los abusos mencionados figuran incursiones en barrios marginales, actos de tortura perpetrados por efectivos de seguridad, actos de violencia injustificada y una serie de declaraciones de funcionarios gubernamentales acerca de las consecuencias en el caso que triunfara el "no". Esos informes han sido corroborados por organismos internacionales prestigiosos.

La oposición sostuvo también que el Gobierno intentó intimidar a la población realizando actos aparentemente arbitrarios contra activistas y periodistas. En agosto, por ejemplo, dos dirigentes sindicalistas - Manuel Bustos y Arturo Martínez - fueron condenados a 541 días (18 meses) de exilio interno ("relegados") por la Suprema Corte por haber convocado a un paro laboral de un día en octubre de 1987; su procesamiento fue apelado y revocado, pero el trámite se puso en marcha nuevamente en vísperas de la reunión constitutiva de una confederación sindical para cuya conducción se eligió al demócrata cristiano Bustos.

1. Los medios de comunicación

La Constitución de Chile garantiza la libertad de prensa, pero en los últimos 15 años el Gobierno ha formulado amenazas, realizado actos de violencia, ejercido presión económica y tomado medidas jurídicas en contra suya. En consecuencia, los periodistas chilenos han tenido que autocensurarse. El año pasado fueron procesados por lo menos 30 periodistas por cargos tales como "insultar a las Fuerzas Armadas". La mayoría de esos casos se ventilan ante tribunales militares.

La radio es el único medio de difusión en que la oposición está, relativamente, en pie de igualdad con el Gobierno, pues no sufre censura y puede llegar a grandes sectores sociales. De hecho, Radio Cooperativa, cuyo presidente, Genaro Arriagada,

²⁰ Véase *Report on Bishops' Criteria for an Open and Honest Plebiscite* ("Informe de los Obispos sobre los requisitos que deben cumplirse para que el plebiscito sea abierto y limpio"), pág. 8 (marzo de 1988).

fue el coordinador del Comando por el NO, tiene fama de ser la emisora más conocida del país. Los medios de difusión radial garantizan una rápida diseminación de información en todo el país, cuestión de considerable importancia en la noche del plebiscito.

En Chile hay unos 40 diarios: desde los que se venden en todo el país hasta los tabloides de pequeñas localidades. En la zona de Santiago hay nueve grandes diarios con una circulación agregada de unos 500.000 ejemplares. La tasa de alfabetización es muy alta en Chile y el número total de los lectores en el país ha sido calculado en 2,7 millones de personas.

Los dos diarios más leídos, *El Mercurio* y *La Tercera*, se consideran progubernamentales. *El Mercurio*, por ejemplo, brindó cada vez más información sobre aspectos internos de la oposición, pero a menudo con un sesgo progubernamental.

Desde marzo de 1987 se publican dos diarios favorables a la oposición: *La Epoca* y *Fortín (Mapocho) Diario*. Ellos, y revistas semanales, han ampliado el espectro informativo, pero han obligado a las publicaciones progubernamentales a informar sobre la oposición para competir en materia de circulación. Los medios de difusión impresa opositores tropiezan con dificultades financieras, y sus editores y cronistas sufren considerable presión.

Quizá ningún tema creó mayor preocupación a los líderes de la oposición que el carecer de acceso equitativo a la televisión, que se considera el medio de comunicación más importante del país. Desde 1973 el Gobierno viene controlando o influyendo sobre todas las emisoras de televisión, incluidas las que están a cargo de las universidades. Por lo tanto, aunque ha hecho irrupción una prensa escrita pujante y combativa y existen estaciones radiales que representan diferentes perspectivas políticas, los militantes opositores temían no poder contrarrestar los mensajes favorables a Pinochet que se hacían llegar a grandes sectores sociales a través de la televisión.

La encuesta de FLACSO, en la primavera de 1988, reveló la importancia de la televisión: del 25% de los inscritos que

dijeron informarse principalmente a través de ese medio, el 51% respaldaban al "sí" y al 17% el "no". Esto se compara con una ventaja a favor del "sí" del 45% al 22% entre el 25% del electorado inscrito que dijo informarse principalmente a través de la radio, y de 41% al 31%, respectivamente, en el caso de lectores de periódicos, los que representaban a un 11% del electorado.

En 1988, varios nuevos programas semanales de televisión comenzaron a brindar un foro de debate entre partidarios y adversarios del Gobierno. Se invitó a participar en esos programas a figuras políticas que no habían aparecido en televisión desde hacía más de un decenio. Esos programas brindaron a los líderes opositores la oportunidad de plantear problemas que no se habían suscitado en televisión desde hacía muchos años.

El Gobierno, empero, tenía ventajas en materia de cobertura informativa, incluida la relación de las actividades diarias del Presidente Pinochet y la exposición del punto de vista de su gobierno y sus partidarios. Las emisoras de televisión a rara vez informaban sobre las actividades o la posición de la oposición.

Además, en el período que precedió a la campaña el Gobierno difundió en todos los canales de televisión una serie de anuncios en los que se exhortaba a la ciudadanía, oblicua y directamente, a votar "sí" en el plebiscito. En esos avisos se proclamaba el progreso económico de Chile con consignas tales como: "En paz y en orden, Chile avanza", "Somos millones" y "Sí a la democracia". Según la oposición, el Gobierno gastó, aproximadamente, el equivalente a un millón de dólares por mes en esa campaña de anuncios políticos, que se transmitían hasta 27 veces por día. El Gobierno respondió caracterizando esos avisos como "publicidad" orientada a exhortar la participación en el plebiscito, por lo cual la campaña no se regiría por la ley que prohibía la difusión de "propaganda" antes del período de los 27 días anteriores al plebiscito.

Un ejemplo pone en relieve la dificultad que experimentaron los grupos no gubernamentales para obtener acceso

a la televisión. CIVITAS trató de comprar un espacio para difundir sus programas de educación e inscripción electoral, pero todas las estaciones nacionales, incluida la de la Universidad Católica, que es de gran renombre, rechazaron los anuncios, argumentando que la consigna de CIVITAS tenía un contenido político muy marcado.

Para atender algunas de las quejas acerca del acceso a la televisión, la nueva ley electoral previó la asignación de un espacio de media hora por noche dividido por partes iguales entre los partidarios del "sí" y del "no" durante el período oficial de 27 días de la campaña. En la Sección B, más adelante, se analizan las repercusiones de esos programas sobre la campaña.

2. *El papel del Gobierno y las Fuerzas Armadas (FF.AA.)*

Según la Constitución de 1980, hasta 1989, están investidos de los Poderes Legislativo y Ejecutivo el Presidente Pinochet y la junta militar de 4 miembros, que actualmente son el General Humberto Gordon, del Ejército, ²¹ el Almirante José Toribio Merino, de la Marina, el General Fernando Matthei, de la Fuerza Aérea, y el general Rodolfo Stange, de Carabineros (policía nacional). La Junta debía sancionar las leyes concernientes al plebiscito y, en general, hacerlas cumplir. Lo que no es menos importante: la campaña a favor del "sí" fue dirigida por el Ministro del Interior, Sergio Fernández.

Hasta 1973, las FF.AA. chilenas fueron muy profesionales y apolíticas. De hecho, el plebiscito representó la primera vez en la historia chilena que todos los integrantes de las FF.AA. pudieron votar. La oposición se quejó con acritud que las FF.AA. no fueron imparciales durante la campaña. Altos jefes oficiales, como el Ministro de Defensa, manifestaron públicamente que las FF.AA. estaban comprometidas con la

²¹ El Presidente Pinochet sigue siendo Comandante en Jefe de las FF.AA., pero teóricamente no integra ya la Junta. Para que pudiera ser tomado en cuenta como candidato oficialista en el plebiscito, se confió el poder de designar el candidato no a la Junta, sino a los Comandantes en Jefe de las FF.AA.

campana por el "sí", y que oficiales superiores prestaban servicios en la sede de la misma.

Dado el sistema constitucional, no es sorprendente que el Gobierno gozara de ventajas. Primero, todos los gobernantes locales habían sido nombrados por el Gobierno Central, por lo cual eran propensos a acceder a la influencia oficial. En agosto de 1987, por ejemplo, el Gobierno, por intermedio del Ministerio del Interior, exhortó a los alcaldes y otros funcionarios locales a aplicar "un Plan Nacional de Acción Cívica, cuya meta es reforzar el apoyo al régimen." ²² Se afirma que los alcaldes que se rehusaron a apoyar el plan fueron reemplazados por otros leales a Pinochet. En el mes que precedió al plebiscito, se dice que los alcaldes solicitaron a los maestros que, mediante formularios, auscultaran la orientación de la ciudadanía en el plebiscito.

Además, el Gobierno disfrutó de las ventajas clásicas de su condición de detentador del poder. Así, el año pasado, el Presidente Pinochet, tratando de crearse una imagen populista, inauguró obras públicas y proyectos de vivienda en todo el país, redujo el impuesto al valor agregado y tomó diversas medidas de fomento económico.

Dada la disparidad de recursos entre los dos bandos (la oposición la estimó en 30 a 1) y las consecuencias que ello tuvo en cuanto a una adecuada información de las posiciones confrontadas, la oposición decidió aceptar recursos externos con fines determinados y limitados. Genaro Arriagada, Secretario Ejecutivo del Comando por el NO, explicó esta decisión

²² El plan fue descrito inicialmente por el diario chileno *Fortín (Mapocho) Diario*, en agosto de 1986, y *The Miami Herald* informó al respecto el 27 de agosto de 1987. Una descripción completa del plan aparece en *Americas Watch, Chile: Human Rights and the Plebiscite* ("Chile: Los derechos humanos y el plebiscito"), 160-166 (julio de 1988).

afirmando que "rechazar esos dólares significaría crear las condiciones para que triunfe Pinochet." ²³

Diversas entidades extranjeras brindaron respaldo a la campaña de la oposición. Por ejemplo, el Congreso de los EE.UU. aprobó una asignación de 1 millón de dólares para la Fundación Nacional para la Democracia, para "la promoción de la democracia en Chile". Como ya se señaló, el NDI administró el grueso de esos fondos, que se usaron para financiar proyectos de educación cívica, campañas de inscripción, sondeos de opinión y la publicidad y los avisos de entidades no partidistas y el movimiento opositor. El Parlamento Europeo, al igual que varios gobiernos europeos, otorgaron donaciones similares. El Gobierno chileno denunció esa supuesta "intervención extranjera", atribuyéndole un carácter "antidemocrático, corruptor y contraproducente". ²⁴

B. La campaña

El período oficial de la campaña comenzó el 5 de septiembre. Al principio la oposición temió que el período asignado fuera insuficiente para contrarrestar los efectos de la ofensiva del "sí", que ya llevaba un año. Sin embargo, mediante la elaboración de una estrategia anterior al anuncio de la fecha del plebiscito y la utilización del espacio televisivo gratuito asignado a la oposición, cuando llegó la fecha del plebiscito, los partidarios del "no" habían tenido la oportunidad de transmitir eficazmente su mensaje al pueblo chileno. De hecho, algunos estrategias opositores hallaron conveniente que el período de la campaña no hubiera sido más largo, pues temían que perdiera impulso, y que se hiciera cada vez más difícil que se desarrollara en paz.

²³ Véase S. Christian, "Entidad canaliza fondos norteamericanos a partidos que se oponen a Pinochet", *The New York Times*, 15 de junio de 1988, pág. 1.

²⁴ Véase Embajada de Chile, Documento de Antecedentes Políticos de Chile, 5n.1 (verano de 1988).

1. Temática general de la campaña

Las fuerzas partidarias de Pinochet hicieron hincapié en el éxito económico de Chile en los últimos 15 años y en el caos reinante antes del golpe militar. Afirmaron que en la era de Pinochet se crearon más de 100.000 puestos de trabajo y se constuyeron 500.000 viviendas, y que productos tales como automóviles y televisoras se hicieron accesibles a gran número de consumidores. Con el triunfo del "no" los oficialistas argumentaban, Chile volvería a las colas para comprar pan y a una economía en deterioro como la del último año de gobierno de Allende. Por último, la campaña del "sí" trató de presentar a Pinochet como un gobernante compasivo y democrático, empeñado en la preservación del orden constitucional.

En cuanto a la oposición, antes de que comenzara la campaña se había debatido bastante la importancia de designar a un candidato simbólico de la coalición opositora. Se pensaba que de ese modo se llevaría tranquilidad a la población en cuanto a que el triunfo del "no" no provocaría el caos pronosticado por las fuerzas de Pinochet. Sin embargo, los 16 partidos del Comando por el NO no pudieron ponerse de acuerdo sobre la personería del candidato. Además, no se formularon bases programáticas concretas en la campaña - esto debido en gran medida a la amplitud de la coalición - aunque se trató de atraer a quienes no habían sido beneficiados directamente por el reciente éxito económico de Chile.

Se procuró, de todos modos, convencer a los chilenos de que nada tenían que temer de un triunfo del "no". El estribillo de la canción distintiva de la campaña del "no" hacía hincapié en ese punto, con el texto: "la alegría ya viene". A la vez, se procuró dejar en claro que no se estaba de acuerdo con las declaraciones de Volodia Teitelboim, uno de los líderes comunistas, que regresó en septiembre tras 15 años de exilio y no tardó en afirmar que en caso de que triunfara el "no" se establecería un gobierno provisional. El Comando respondió enérgicamente que aunque también deseaba la salida de Pinochet, esa meta debía alcanzarse de manera ordenada y en

el marco de un programa pacífico de transición elaborado de común acuerdo con los militares.

2. *La importancia de la televisión*

A lo largo de todo el período de la campaña, la oposición enfatizó que para poder tener un plebiscito honesto, se requería, como mínimo, que se le brindara espacio televisivo gratuito durante el período de la campaña.²⁵ Como ya se señaló, la Ley Electoral, promulgada en mayo de 1988, satisfizo esa aspiración, asignando media hora de espacio televisivo gratuito simultáneo en todas las estaciones televisivas en cada día de la campaña, que debía repartirse equitativamente entre los partidarios del "sí" y del "no".

En agosto, el Gobierno anunció que el horario asignado sería de las 10:45 y a las 11:15 P.M. La oposición, temiendo que lo avanzado de la hora hiciera que se redujera la audiencia, reclamó un horario vespertino más temprano, en que pudiera preverse que más personas estuvieran mirando la televisión. El Gobierno, empero, no accedió.

En definitiva, da la impresión de que el problema del horario no tuvo importancia. La población se esforzó de todas maneras para ver las exposiciones todas las noches y debatirlas al día siguiente. Según una encuesta realizada por el Centro de Estudios Políticos (CEP) en septiembre, tanto el "sí" como el "no" se comunicaron con la mayoría de sus partidarios mediante la televisión: un 78% y un 71% de los potenciales votantes dijeron haber visto las exposiciones del "sí" y el "no", respectivamente. No puede subestimarse la importancia psicológica y política que ésto revistió para la oposición, cuyos líderes no habían aparecido en televisión, salvo en forma muy limitada en 1987.

En sus exposiciones nocturnas de 15 minutos de duración, la oposición procuró mantener la imagen de una campaña

²⁵ Además, la oposición siguió pidiendo autorización para responder a las alocuciones políticas de Pinochet, pero los tribunales rechazaron ese pedido.

orientada hacia el futuro mediante fragmentos musicales y breves notas humorísticas. Se valieron de una presentación noticiosa, lo que quedó a cargo de un ex periodista televisivo prestigioso. En especial durante la etapa inicial se hizo poco hincapié en la temática política y las alocuciones de dirigentes de partidos. Aunque en buena medida se criticó con dureza al Gobierno, sólo una vez - el 12 de septiembre - el Consejo Nacional de la Televisión, órgano controlado por el Gobierno, censuró parte de un programa de la oposición consistente en una entrevista a un juez que reconoció que se le habían presentado más de 30 denuncias de torturas, aduciendo que los jueces no pueden participar en campañas políticas. La oposición decidió cancelar en su totalidad el programa de 15 minutos de duración en lugar de suprimir el fragmento censurado. Para evitar que se la acusara de obtener ventajas indebidas, la campaña del "sí" canceló su espacio del 14 de septiembre.

Los partidarios de Pinochet se valieron de su espacio de 15 minutos para reforzar su temática. En tanto que las exposiciones iniciales se consideraron ineficaces, la calidad aumentaba a medida que se sucedieron los programas. En la última semana se presentó una extensa entrevista al Presidente Pinochet.

Según la encuesta del CEP, en setiembre la campaña del "no" fue mucho más eficaz que la del "sí". La población asignó a la primera el más alto puntaje en todas las categorías de la encuesta, como las de ser "creíble", "optimista", "claramente comprensible", "dinámica", "alentadora" y representar "el mejor camino", así como revelar "aptitud para gobernar el país".

3. Ambitos en que se presentaron problemas

La oposición sostuvo que las autoridades policiales no le permitían realizar sus concentraciones en los mismos lugares que a los partidarios del "sí". Por ejemplo, no se le facilitaba acceso a los sitios donde el oficialismo solía realizar sus actos, - como el Parque O'Higgins o la calle principal del centro de Santiago, - obligando a la oposición a utilizar lugares más remotos de difícil acceso para los medios de transporte colectivo.

Según se informó, hechos similares habían ocurridos en las capitales de provincia.

En la última semana de la campaña, la oposición informó que Carabineros confiscaba la cédula nacional de identidad - necesario para votar - a los partidarios del "no". Aunque el Jefe de Carabineros y miembro de la Junta, General Rodolfo Stange, lo negó, a la oposición le preocupaba tanto el tema que instó a sus partidarios no llevar consigo la cédula hasta el día del plebiscito. La Delegación, a su vez, recibió quejas sobre el tema en casi todas las provincias visitadas; fue difícil, empero, hallar a las víctimas concretas. Dada la proporción de votantes, el número de confiscaciones no puede haber sido alto, aunque la ansiedad de algunos partidarios del "no" sin duda aumentó con esos informes.

Hubo otros informes sobre intimidación de opositores, incluidas llamadas telefónicas amenazantes y, en varias ciudades, casos de detenciones de quienes repartían panfletos del "no". Además, los líderes opositores Andrés Zaldívar y Gabriel Valdés denunciaron ataques nocturnos contra sus casas; el primero logró que la Justicia ordenara a Carabineros vigilar su domicilio. También se informó sobre actos de violencia contra partidarios del Gobierno: por ejemplo, en una concentración en Temuco, el 5 de septiembre, Sergio Onofre Jarpa, ex Ministro del Interior y Presidente del Partido Renovación Nacional, fue atacado por activistas antigubernamentales.

Finalmente, la oposición se quejó de maniobras de partidarios del Gobierno. En Valparaíso, por ejemplo, se entregó a miembros de la Delegación un volante firmado por el Comando por el NO en que se advertía que la votación no sería secreta. La oposición lo atribuyó a los partidarios del "sí", "con el fin de atemorizar a los votantes del "no" para que no votaran".

En Concepción, la segunda ciudad del país, el Arzobispo entregó a miembros de la Delegación una carta remitida a miles de hogares, supuestamente por el Comando por el NO, en la que se instaba a los votantes a marcar la hoja de votación con

tinta y no con el lápiz disponible en el lugar de votación, con lo que se anularía el voto.²⁶

C. Los últimos días de la campaña

El sábado 1 de octubre se realizó la concentración final del Comando por el NO, en Santiago; se estima la concurrencia en 1 millón de personas, con banderas de los partidos desde el Centro hasta la extrema Izquierda. El acto duró unas 4 horas, con la participación de los conjuntos musicales chilenos de más renombre, incluidos algunos recientemente llegados del exilio, y un discurso pronunciado por Patricio Aylwin, Presidente del Partido Demócrata Cristiano y vocero oficial del Comando por el NO.

Al día siguiente hubo una caravana de autos del "sí", por el centro de Santiago. Por su carácter fue difícil calcular el número de participantes, aunque se cree que 150.000 es una cifra confiable. A diferencia de la concentración del "no", que se autovigiló enteramente, la caravana del "sí" fue asistida por Carabineros, que despejó el tránsito. Ambas manifestaciones fueron pacíficas.

En la noche del sábado anterior al plebiscito, un apagón afectó la mayor parte de la Capital. El Gobierno sostuvo que terroristas habían cortado las líneas de tendio eléctrico, pero muchos lo atribuyen a un plan del Gobierno para intimidar a la población o preparar la cancelación del plebiscito.

Dio más verosimilitud a esos temores la información que se conoció el lunes 2 de octubre, que el Subsecretario de Estado de EE.UU., John Whitehead, había llamado al Embajador de Chile en EE.UU. para expresarle su preocupación por los rumores que se programaba perturbar y cancelar el plebiscito. Al parecer, la Embajada de EE.UU. había recibido información verosímil sobre un plan de perturbación y buscaba, mediante una declaración pública, disuadir a los chilenos de ejecutar el plan. El Gobierno de Chile respondió acusando a EE.UU. de interferir en los asuntos internos de Chile.

²⁶ Véase el Apéndice IX.

En vísperas del plebiscito hubo otro apagón que afectó a la mayor parte de la región centromeridional del país. Se dice que también estallaron bombas en varias zonas residenciales de Santiago, con lo que se reavivaron los temores que se cancelaría el plebiscito.

Entre tanto, el 5 de octubre por la mañana, *The New York Times* publicó - luego que el gobierno chileno disuadiera a la prensa chilena de no publicarlos - los resultados de la encuesta final realizada por CEP en las últimas 2 semanas de septiembre. Según la encuesta, habría una diferencia del 52% al 32% a favor del "no".

Capítulo 5

EL PROCESO DE VOTACION

En sus viajes a las diferentes regiones el día del plebiscito, la Delegación trató de establecer si en los lugares de votación se cumplían las normas electorales. En esta sección se describen esas normas que, en general, se acataron escrupulosamente; luego, sobre la base de los informes de los equipos del IDN, se comentan aspectos concretos de la votación. Finalmente, se dirige al lector al Apéndice XII, donde aparecen informes específicos sobre diferentes regiones del país.

A. Normas plebiscitarias

Los chilenos están orgullosos de la historia de sus elecciones, exentas de fraude, pese a la polémica acerca de los plebiscitos de 1978 y 1980, administrados por la Junta. Por ese motivo, hasta los opositores dudaban que el Gobierno cometiera fraude, en gran medida debido a la reputación profesionalista del Servicio Electoral, en materia de inscripción de votantes y partidos.

El cometido básico de ese Servicio es preparar el material de votación, incluidos los sobres y formularios de rigor para los funcionarios electorales, y hacer que se distribuyan. Las juntas electorales, de 3 miembros, establecidas en cada provincia, a su vez, garantizaron el ordenado funcionamiento del proceso el día del plebiscito: eligieron los locales de votación, nombraron a un delegado para cada uno, así como los vocales, que administraron las mesas de votación.

1. Organización de las mesas de votación

Los ciudadanos votaron en 22.247 mesas instaladas en 1.200 locales de votación en todo el país. Estos, en general, albergaban entre 10 y 150 mesas, correspondientes a 350 votantes cada una.

En general, cada mesa contaba con 5 vocales.²⁷ Los vocales se eligieron como sigue: cada uno de los miembros de la junta elegía 5 personas de la nómina de votantes de cada mesa.²⁸ Con los 15 nombres se hacía una lista, que se colocaba en un lugar público. El 16 de septiembre, la junta, en sesión pública, extraía 5 números de una caja que contenía los números del 1 al 15, nombrándose vocales a las personas a las que correspondían los números. Luego se sacaban 5 números más, correspondientes a los suplentes.

El procedimiento de selección de vocales fue uno de los temas que desató más polémicas entre el Gobierno y la oposición durante el debate de la ley electoral. Según la oposición, la mayoría de los vocales eran partidarios del Gobierno. En la práctica, empero, pocas quejas de procedimiento se conocieron, pues en su mayor parte, las juntas escogieron a las personas más capacitadas inscritas en cada mesa.

Los vocales se reunieron el sábado 1 de octubre para elegir un presidente, un secretario y un suplente por mesa. En esa oportunidad, los vocales, supervisados por los delegados de la junta, revisaron también los procedimientos de votación.

²⁷ Las mesas podían funcionar con la presencia de por lo menos 3 vocales; cuando no los había, el delegado electoral podía nombrar vocales de entre quienes esperaban para votar. La Delegación no encontró ninguna mesa en que hubiera menos de 3 vocales.

²⁸ Se cerraba cada libro-registro al llegarse a los 350 nombres, por lo cual los habitantes de una misma casa no necesariamente figuraban en el mismo libro ni votaban en el mismo sitio.

El 5 de octubre, día del plebiscito, cada mesa podía empezar a funcionar no antes de las 7 A.M. y debía estar abierta por lo menos 9 horas consecutivas, a menos que todos los inscritos de esa mesa hubieran votado antes que expirara ese lapso. Aunque los vocales, en general, estaban presentes a las 7, les llevó cierto tiempo, en algunos casos, preparar el material electoral, por lo cual, en la mayoría de los casos, las mesas se abrieron entre las 7:45 y las 8:45 A.M. y se cerraron entre las 5 y las 6:30 P.M.

2. *La votación*

Al llegar al lugar de votación, el votante era encaminado a su mesa; como en elecciones anteriores, los hombres y las mujeres votaron en mesas distintas, y en las zonas urbanas en lugares de votación separados. Cuando el votante llegaba a la cabeza de la fila debía presentar su carné nacional de identidad al Presidente de la mesa. Se anotaba el número de carné y el votante firmaba el libro-registro en la línea correspondiente a su nombre.

Se le entregaba un sobre de votación y se le indicaba que la marcara en una de las dos casillas de que disponía cada mesa. Dentro del sobre se leía: "Plebiscito para Presidente de la República", varias líneas más abajo el nombre de Pinochet y finalmente, debajo de su nombre, había 2 líneas horizontales debajo de las palabras "sí" y "no".²⁹ En general, para marcar la cédula electoral, el votante cruzaba la línea horizontal con una línea vertical, indicando así su preferencia por el "sí" o el "no". En la cédula había también un número de serie, que figuraba junto al nombre del votante en el registro.

En general, a cada votante le llevaba 15 segundos doblar y sellar la cédula en la cámara secreta de votación, luego la devolvía al Presidente de mesa, quien comprobaba que el número exterior del sobre correspondiera con el entregado al

²⁹ Véase el Apéndice X.

votante.³⁰ Luego se arrancaba del sobre el talón con el número, para asegurar el secreto del voto, y se colocaba el sobre en la urna. Se marcaba el pulgar derecho del votante con tinta indeleble y se le devolvía su carnét de identidad.

B. Observaciones de la Delegación

Como habría ocurrido en casi todos los países, las observaciones de los delegados sobre un mismo tema no coincidieron, pero hubo mucho menos discrepancias que coincidencias. Las siguientes fueron las principales observaciones de los equipos sobre el proceso.

1. *Las largas demoras a primera hora de la mañana*

Los delegados comprobaron que por la mañana había largas colas en casi todos los locales de votación, por lo cual en muchos hubo graves "cuellos de botella", por varias razones: primero, los vocales, como era previsible, no estaban familiarizados al principio con el trámite; segundo, los ciudadanos hicieron caso a sus líderes políticos, que los exhortaron a votar temprano; tercero, como en cada local había muchas mesas, hubo cierta aglomeración, lo que agravó más el problema.

Las demoras matutinas causaron preocupación que algunas personas no pudieran votar porque los locales ya hubieran cerrado o porque se hubieran cansado de esperar. Los chilenos, empero, aseguraron a la Delegación que esperarían todo lo necesario: "Al fin y al cabo", dijo más de uno, "hace 15 años que esperamos votar; unas horas más no son nada".

Sin embargo, la perspectiva que una gran proporción de inscritos no pudiera votar preocupaba tanto que los jefes de la Delegación visitaron sin previo aviso al Director del Servicio

³⁰ Se numeraron los sobres para impedir el llamado "voto dirigido", que consiste en entregar al votante un sobre premarcado antes de que entre en el local de votación. Se deposita la cédula en la urna y el votante sale del lugar de votación con el sobre sin marcar que le entregaron los funcionarios electorales y lo entrega a quien urdió la maniobra, a menudo a cambio de dinero u otra recompensa.

Electoral a las 3:30 P.M. el día del plebiscito.³¹ El Director les aseguró que los locales seguirían abiertos mientras hubiera personas para votar, prometió dar a conocer esa decisión e indicó que a esas alturas se había aliviado el problema en casi todos los locales.

Para verificarlo, los jefes y la mayoría de los equipos del NDI volvieron a los lugares antes visitados y observaron que en efecto habían desaparecido las filas y que había votado la mayoría de las personas. En consecuencia, la mayor parte de las mesas pudieron cerrarse al cabo de 9 horas de funcionamiento, el período mínimo previsto por la ley. Dado el extraordinario número de votantes, fue al parecer escasa la proporción de personas que no pudieron votar debido a demoras u otros problemas administrativos.

2. *El secreto del voto*

Muchos chilenos, según encuestas realizadas antes del plebiscito, se mostraban escépticos ante la viabilidad de poder emitir un voto secreto. Se decía que el Gobierno colocaría equipos fotográficos ocultos en las cámaras votación y que averiguaría los votos a partir de los números de las cédulas, entre otras maniobras para identificar a los votantes.

Para contrarrestar ese temor, el Comando por el NO y otras organizaciones trataron de convencer a los ciudadanos que voto sería secreto. Explicaron que el número que aparecía en la cédula se quitaría antes de que se colocara el sobre en la urna, y que los apoderados de los partidos examinarían las casillas de votación para detectar la presencia de cámaras. Al parecer estos esfuerzos fueron exitosos, ya que los miembros de la Delegación no escucharon quejas sobre el secreto del voto.

³¹ Impedir votar fue uno de los mecanismos usados por el régimen de Marcos en las elecciones presidenciales de 1986 en Filipinas. Varios miembros de la Delegación habían observado esas elecciones; sabían, por lo tanto, que los resultados electorales pueden verse afectados por un esfuerzo concertado de ese tipo.

3. *La libertad del sufragio*

La cuestión de la intimidación a los votantes también se planteó en los debates anteriores al plebiscito. En especial, la oposición temía que la presencia de soldados y otros efectivos de seguridad en las vecindades de los lugares de votación intimidara más a muchos ciudadanos. Por ese motivo, antes del plebiscito, la oposición hizo hincapié a la importancia que las fuerzas de seguridad permanecieran a más de 20 metros de los lugares de votación, como lo dispone la ley electoral.

En ese contexto, impresionó a la Delegación el profesionalismo de las fuerzas de seguridad y su disposición de ayudar en el proceso. Así, aun en los casos en que no se situaron en el exterior de los locales de votación, no se advirtió que trataran de influir sobre los votantes, y los delegados de los partidos tampoco formularon quejas sobre su comportamiento.

4. *El control del proceso*

Los apoderados designados por los partidos reconocidos a nivel nacional y regional cumplieron una función clave a los efectos de garantizar la rectitud del plebiscito. Cada partido reconocido podía nombrar uno por mesa y un apoderado general por local de votación. Los apoderados podían objetar las medidas tomadas por los vocales, y sus objeciones se asentaban en las actas de las mesas. También podían requerir una copia certificada de los resultados.

En la mayoría de los locales visitados por la Delegación había apoderados del "sí" y del "no" en número suficiente como para garantizar que los problemas se detectaran; de hecho, en muchos locales los apoderados de ambos bandos ayudaban a los vocales, lo que contribuía a la rectitud del proceso.

5. *Aspectos en que se presentaron problemas*

En su mayor parte, el plebiscito fue administrado en modo loable. Sin embargo, se presentaron algunos problemas que merecen ser destacados. La existencia de dichos problemas, no obstante, no debiera desmerecer la evaluación positiva global del proceso.

En Arica, la ciudad que se encuentra más al norte de Chile, los miembros de la delegación visitaron una mesa cuando se les informó que aproximadamente 50 cédulas venían pre marcadas. Los apoderados se quejaron y éstas fueron reemplazadas por cédulas nuevas. No resultó claro quién había marcado las cédulas.

En Los Muermos, un pueblo al sur de Chile cerca de Puerto Montt, los miembros de la delegación observaron a un líder del Partido Renovación Nacional ordenar a los presidentes de distintas mesas sobre lo que debían hacer. También se les informó a los miembros de la delegación que empresarios locales habían proporcionado pasajes en ómnibus ("micro") a aquellos individuos que habían prometido votar por el "sí".

Finalmente, en Santa Juana, un pequeño pueblo a 40 kilómetros de Concepción, el equipo de observadores no logró obtener de los militares la autorización para visitar los sitios electorales. Durante la campaña, el alcalde del pueblo había intentado usar a los maestros del pueblo para alentar a la gente a votar por Pinochet.³² Un apoderado del Partido Demócrata Cristiano informó que una asistente del alcalde se encontraba dentro del recinto electoral de mujeres, recordando a los votantes sobre el modo en que debían votar.

C. Resumen

Merece bastantes elogios la labor de administración del plebiscito realizada por el Servicio Electoral. Los jefes de la Delegación que se reunieron con el Director del Servicio el día del plebiscito comprobaron que reaccionaba positivamente ante los problemas planteados. También contribuyeron a que el plebiscito se realizara en un marco de libertad y orden los vocales, quienes administraron el proceso de votación en la práctica; los apoderados de los partidos, cuya presencia infundió una sensación de seguridad a los votantes; y las fuerzas de seguridad.

³² Véase el informe del equipo de Concepción, incluido en el Apéndice XII.

El Servicio Electoral debe empezar pronto a prepararse para las elecciones presidenciales y parlamentarias que se celebrarán en 1989. El Director del Servicio ha señalado la conveniencia de modificar algunos aspectos menores del procedimiento electoral, para reducir las filas y las demoras consiguientes. Para ello se aumentaría el número de locales de votación, se exhortaría a los votantes a concurrir a votar a distintas horas.

Capítulo 6

EL ESCRUTINIO

Aunque reinaba bastante confianza en el proceso electoral, la oposición, antes del plebiscito, expresó preocupación acerca del escrutinio. Por ley, los resultados no se proclamarían oficialmente hasta por lo menos 10 días después del plebiscito. El Servicio Nacional Electoral, entre tanto, anunciarían los resultados provenientes de los colegios escrutadores 3 a 6 días después de realizado el acto plebiscitario. En tales circunstancias, la oposición temía que el Ministerio del Interior, que históricamente siempre había informado con veracidad los resultados extraoficiales la noche de las elecciones, podría manipular los resultados o postergar el anuncio.

Por ese motivo, la oposición organizó su propio escrutinio general, cuyos resultados se conocieron la noche del plebiscito. El Comité para Elecciones Libres también organizó un escrutinio rápido, basado en una muestra al azar de 2.221 mesas (un 10% del total), y el Comando por el NO también montó una operación de cómputo rápido.

Dado que en la noche del plebiscito habría cuatro resultados extraoficiales, la Delegación temió que las discrepancias entre ellos provocarían dudas sobre la legitimidad del proceso. Esta preocupación se vio exacerbada cuando se dieron a conocer los datos iniciales: en tanto que el Comando por el NO y el Comité para Elecciones Libres emitieron información periódica sobre sus cómputos a partir de las 9 y las 10:15 P.M., respectivamente, el Ministerio del Interior parecía estar reteniendo la información tras sus anuncios de primera hora de la tarde. Por último, a las 2 A.M., los cómputos públicos

coincidieron, mostrando una victoria del "no" por margen considerable. A las 2:30 A.M., el Ministerio del Interior celebró una conferencia de prensa en la que confirmó la mayoría del "no".

Dada la considerable importancia de los escrutinios extraoficiales, y dado que, en general, su existencia ayudó a presionar para que los resultados fueran fielmente reportados, en la primera parte de esta sección se analizan los diferentes procedimientos de cómputo, y en la segunda se describen en detalle los acontecimientos entre el cierre de las mesas y las 2:30, hora en que el Ministerio del Interior reconoció la victoria del "no".³³

A. El cómputo de los votos en Chile

Una vez terminada la votación en un local, los vocales empezaron a contar los votos, en presencia de los apoderados y el público. Los apoderados podían pedir una copia certificada de los resultados.

Las siguientes fueron las etapas del cómputo. Los vocales contaron el número de firmas del libro-registro, el número de talones arrancadas de los sobres y el número de sobres que había en la urna. Luego abrieron, leyeron en voz alta y tabularon los votos. Los miembros de la Delegación no advirtieron disputas de importancia sobre la adjudicación de votos a uno u otro bando.

Tabulados los votos, se prepararon dos ejemplares de las "minutas del escrutinio": el Presidente de mesa remitió una al colegio escrutador al día siguiente; la otra se envió por correo al Servicio Electoral, en Santiago. Los vocales prepararon también un ejemplar con los resultados y, junto con el material electoral, lo entregaron al delegado de la junta electoral que se encontraba en el local de votación. Completado el cómputo a

³³ El Apéndice XI contiene los resultados entregados por el Servicio Nacional Electoral, el Comité para Elecciones Libres y el Comando por el NO, así como un cronograma gráfico precisando el orden de entrega de los resultados de los cuatro escrutinios paralelos.

nivel de las mesas, los representantes de las operaciones de escrutinio extraoficiales procuraron remitir la información a Santiago siguiendo un plan preestablecido.

1. *El escrutinio del Ministerio del Interior*

El delegado de la junta electoral debía encargarse de recoger los resultados de las mesas de cada local y remitirlos al Gobernador de la provincia, quien transmitía la información al Ministerio del Interior, en Santiago. Dados los recursos y la calidad técnica de la red de comunicaciones del Ministerio, se preveía que ese cómputo iba a ser el primero en conocerse la noche del plebiscito. El escrutinio del Ministerio se realizó ante la prensa y los diplomáticos; no obstante, el Gobierno, manteniendo su posición de no reconocer oficialmente la presencia de observadores, se negó a que la Delegación estuviera presente en el lugar donde el Ministerio realizaba los cómputos.

2. *El "escrutinio rápido" del CEL*

El Comité para Elecciones Libres realizó un escrutinio rápido basado en el siguiente sistema: Antes del plebiscito, el CEL escogió al azar 2.221 mesas (un 10% del total). Voluntarios, mayormente de CIVITAS, obtuvieron los resultados de esas mesas y los telefonearon a otro voluntario, en Santiago. Cada voluntario de Santiago se ocupó de no más de 40 mesas.

De ese modo, el CEL esperaba poder difundir los resultados de 500 mesas no más de 3 horas después del cierre de las mismas. Esos resultados tendrían un error máximo de 4 puntos en un nivel de confiabilidad del 95%. Contados los resultados de las 2.221 mesas, el margen de error sería de 3%, con un nivel de confiabilidad del 99%.

3. *El "Comando por el NO"*

El "Comando por el NO" realizó un escrutinio general para obtener los resultados de casi todas las mesas del país. El procedimiento fue el siguiente. Un apoderado oficial designado por un partido reconocido obtuvo de los vocales una copia certificada de los resultados, como lo permite la ley, y la entregó a un mensajero previamente establecido, que a su vez lo hizo llegar a uno de los 40 centros de cómputo del Comando, en

todo el país. Cuando ese centro distaba más de 30 km. del lugar de votación, los resultados se telefoneaban a un centro predeterminado.

En el centro de cómputo, los resultados se anotaban en hojas de acumulación. Anotados los resultados de un número suficiente de mesas, las cifras se remitían por FAX a Santiago. Recibidos en Santiago, los resultados se registraban por separado en computadoras del Comando.

Suponiendo que no hubiera problemas, el Comando esperaba haber completado el cómputo del 70% de los votos a medianoche, a más tardar, y de ese modo predecir con precisión los resultados del plebiscito, pero reconoció también que el sistema podía trastornarse fácilmente, especialmente teniendo en cuenta los apagones que afectaron al país la víspera del plebiscito.

4. El "Comando por el SI"

A parecer para contrarrestar las actividades de otros escrutadores extraoficiales, el Comando por el SI también preparó su propia operación de escrutinio rápido. Para ello obtuvo los resultados de las primeras cinco mesas en las que finalizó el cómputo en cada local. Los estadígrafos del Comando afirmaban que de ese modo tendrían una muestra al azar suficiente como para efectuar extrapolaciones. El Comando preveía poder anunciar resultados preliminares entre las 8 y las 9 P.M.

5. El cómputo oficial

Si bien la atención de la prensa y los observadores se concentró en los cómputos extraoficiales la noche del plebiscito, vale la pena describir cómo se realizó el escrutinio oficial. Como se indicó, a las 2 P.M. del día siguiente al plebiscito, el Presidente de cada mesa llevó las minutas del escrutinio de su mesa al lugar donde debían reunirse los 194 colegios escrutadores. Cada colegio estaba formado por 6 miembros y un secretario; los miembros fueron elegidos por los presidentes de las mesas de sus propias filas, y los secretarios fueron nombrados por el Servicio Electoral.

El colegio revisó los resultados de cada mesa, pero no podía entender en reclamaciones sobre la validez de los resultados. En las minutas preparadas por cada colegio figuraba un cuadro con los resultados de cada mesa. Se elaboraron tres ejemplares de los cuadros. Uno se asentó en el libro de actas, otro se remitió por correo al Servicio Electoral, en Santiago, y el tercero fue llevado a la junta electoral provincial. El martes 11 de octubre, el Director anunció los resultados del escrutinio de 162 colegios.

El Tribunal Calificador de Elecciones (TCE), establecido por la Constitución de 1980, fue el órgano encargado de proclamar los resultados oficiales del plebiscito. Se componía de 4 miembros: 3 ex integrantes de la actual Corte Suprema de Justicia y un abogado nombrado por la misma. El TCE empezó a reunirse 10 días después del plebiscito; tenía autoridad para entender en todas las reclamaciones relacionadas con la rectitud de los procesos de votación y escrutinio.

B. La información sobre los resultados del plebiscito

Los primeros informes sobre los resultados probables del plebiscito los emitió una prestigiosa empresa de encuestas que había organizado encuestas de último momento. Sus resultados mostraron un triunfo del "no" por 60% contra 40%. Sin embargo, dada la escasez de datos electorales históricos pertinentes, hubo cierto escepticismo sobre la exactitud de esa encuesta de último momento.

A las 7:30 P.M., 90 minutos después de lo previsto, el Subsecretario del Interior, Alberto Cardemil, anunció que, habiéndose escrutado el 1% de los votos, iba al frente el "sí". Entre tanto, el Comando por el NO había anunciado que no daría a conocer resultados hasta que se hubieran tabulado por lo menos 500.000 votos, para evitar acusaciones de que estaba manipulando la información y para asegurarse de que las cifras tuvieran cierta significación estadística. Sin embargo, a las 9 P.M., los dirigentes del Comando estimaron que no podían esperar más, y anunciaron los resultados de los primeros 180.000

votos tabulados, en base a los cuales el "no" iba adelante por 61% contra 39%.

A partir de ese momento, el Comando por el NO fue actualizando sus cifras con los nuevos resultados que llegaban. A las 11 P.M., cuando miembros de la Delegación visitaron su sede, se habían tabulado casi 2,4 millones de votos; aunque la delantera del "no" era entonces de 59% a 41%, las cifras tabuladas bastaban para suponer una victoria del "no". Una hora después, la guardia policial asignada para proteger la sede del Comando fue súbitamente retirada, lo que causó bastante aprensión a los presentes.

Entre tanto, alrededor de las 10 P.M., el Subsecretario Cardemil brindó datos actualizados. Aunque las cifras mostraban aún que el "sí" iba adelante, para sorpresa de muchos el total de votos tabulados era muy reducido. El Ministerio tardó 4 horas en hacer su próximo anuncio.

Poco después del anuncio de Cardemil - a las 10:15 P.M. - CEL dio a conocer los resultados de su escrutinio rápido: habiéndose tabulado los resultados de 735 mesas de su muestra al azar, el "no" llevaba la delantera por un 55,2% contra 42,6%. A medianoche el CEL entregó nuevas cifras: habiéndose tabulado los resultados de 1.200 mesas, iba al frente el "no" por 55% contra 42,7%.

El siguiente hecho importante fue el comentario televisivo del líder del Partido Renovación Nacional, Sergio Onofre Jarpa, que la tendencia era favorable al "no". El Comando por el NO había entregado sus resultados a Jarpa y sus colegas a lo largo de toda la tarde. Los líderes del Partido Renovación Nacional, entre tanto, basados en esa información, habían venido exhortando al Gobierno a facilitar información precisa y reconocer los resultados.

A las 12:30 A.M., al entrar al Palacio Presidencial para participar en una reunión de la Junta, el Comandante de la Fuerza Aérea, Fernando Matthei, declaró a un cronista radial que "al parecer el "no" ha ganado". Con ello resultaría difícil que la Junta repudiara el proceso o los resultados. A las 2

A.M., en su tercera aparición, el Subsecretario Cardemil dio a conocer cifras según las cuales el "no" iba adelante por un 53,3% contra un 44,3%, una vez de tabulado el 71,73% de los votos. Media hora después, el Ministro del Interior, Sergio Fernández, que había dirigido la campaña del "sí", leyó una declaración en que reconocía oficialmente la victoria del "no".

Capítulo 7

LOS RESULTADOS

El martes 11 de octubre, el Servicio Nacional Electoral dio a conocer los resultados de 162 de los 194 colegios, que correspondían al 88% de las 22.247 mesas de todo el país. Según ellos, habiéndose tabulado 6,4 millones de votos, el "no" llevaba la delantera por unos 820.000 votos, o sea un 55,5% contra un 41,8%.³⁴ Esas cifras revelaban la afluencia a las urnas de 7,2 millones de personas, o sea el 97% de los inscritos y el 85% de las personas en edad de votar. Esas cifras no tenían precedentes en la historia electoral de Chile, y superan las de la mayoría de los países democráticos.

El lunes 10 de octubre el Comando por el NO reveló resultados similares. Habiéndose tabulado los resultados de 21.059 mesas, habían votado por "no" 3,76 millones de personas (el 54,95%)³⁵ Según las proyecciones del CEL, basadas en su muestra al azar, se habían emitido 3,98 millones de votos por "no" y 3,09 millones por "sí" (55% contra 43%).³⁶

De los resultados del Comando por el NO surgía que el "no" triunfaba en todas las regiones del país salvo la IX

³⁴ Véase el Apéndice XI.

³⁵ Véase el Apéndice XI.

³⁶ Véase el Apéndice XI.

(Araucanía),³⁷ y que los hombres habían respaldado el "no" en proporción bastante mayor que las mujeres (58,6% contra 39,3% y sólo 51,5% contra 46%, respectivamente).

En las proyecciones del CEL se clasificaban en más detalle las cifras. El margen del "no" era mayor en las grandes ciudades (58,7% contra 39,2%); en las ciudades medianas, la diferencia era menor (54,4% contra 43,2%), y en las pequeñas localidades y zonas rurales ganaba el "sí" por escaso margen (49,1% contra 48,3%). El "sí" tenía más partidarios en los barrios más prósperos (56,4% contra 42,2%), en tanto que el "no" los tenía en los barrios de clase media y baja (59,2% contra 38,9% y 63,2% contra 34,4%, respectivamente). Por último, las cifras del CEL confirmaron que las personas que se presentaron a votar a temprana hora tendían a votar por el "sí" en mayor proporción que los que llegaron más tarde" los primeros favorecieron el "no" por un 52,8% contra un 45,1%; las proporciones del segundo grupo fueron de un 59,6% contra un 38,1%.

³⁷ Según las cifras del Servicio Nacional Electoral del 11 de octubre, el "sí" había triunfado también en la Región VII; sin embargo, el total de mesas incluidas en el cómputo no pasaba del 73,3% del total.

Capítulo 8

LAS SECUELAS DEL PLEBISCITO

Para los partidarios del "no", los días que siguieron al plebiscito fueron de celebraciones. El jueves 6 de octubre hubo una concentración espontánea frente al palacio presidencial; al Comando por el NO le preocupaba que la situación pudiera salir de cauce, e instó al público a volver a sus hogares. El viernes 7, la oposición realizó una gran manifestación en el Parque O'Higgins, lugar que durante la campaña le había estado vedado. En todo el país hubo celebraciones parecidas.

Sin embargo, en los días siguientes al plebiscito ocurrieron algunos hechos inquietantes. El 6 y el 7 de octubre, docenas de personas fueron atacadas con chorros de agua y gases lacrimógenos cuando trataban de celebrar el triunfo del "no" en la calle principal de Santiago. Además, por lo menos 20 periodistas extranjeros - principalmente fotógrafos - fueron golpeados por Carabineros. Uno de los periodistas fue hospitalizado y otro, a quien Carabineros persiguió por tres cuadras, sufrió fractura del caballete nasal.

A. La reacción del Gobierno

Aunque el Gobierno reconoció su derrota en la noche del plebiscito, el Presidente Pinochet no se mostró dispuesto a dialogar con la oposición sobre el futuro del país, sino que exhortó a respetar la Constitución y prometió continuar aplicando la política seguida en los últimos 15 años.

El Ministro del Interior Fernández, que había dirigido la campaña del "sí", se mostró aún más recalcitrante cuando trató

de explicar el triunfo del "no". Dijo que el hecho que el 43% de la población hubiera apoyado a Pinochet representaba una proporción sin precedentes para quien había ocupado la Presidencia durante 15 años. Añadió que el porcentaje logrado por la oposición - 55% - debía dividirse entre los 16 partidos de la oposición, de lo que se desprendería que si Pinochet se postulara a la Presidencia en elecciones con diversos candidatos resultaría vencedor.

Otros partidarios del "sí" se mostraron más contemporizadores. Sergio Onofre Jarpa y Andrés Allamand, Presidente y Secretario General, respectivamente, del Partido Renovación Nacional, promovieron la realización de negociaciones sobre una reforma constitucional. La misma tesis sostuvo Patricio Phillips, Presidente del Partido Nacional.

Quizá más significativa aún fue la posición del General Matthei, de la Fuerza Aérea, cuyos comentarios, en la noche del plebiscito, en los que reconoció la victoria del "no", dieron la tónica de la admisión de su derrota por parte del Gobierno. Se afirmaba que Matthei respaldaba el diálogo con los líderes opositores.

B. La posición de la oposición

Pese a haber superado formidables obstáculos para lograr su gran victoria, los líderes del Comando por el NO no tuvieron mucho tiempo para festejos. Pronto advirtieron que el Gobierno no iba a caer rápidamente, y que a menos que se recomendara paciencia a la población, la situación podría deteriorarse hasta perder todo control. Por lo tanto, a comienzos de la semana siguiente al plebiscito, los líderes opositores se encontraban elaborando una estrategia que mostrara su deseo de reconciliación nacional y diálogo, pero que, a la vez, explotara la victoria lograda en el plebiscito.

Un importante aspecto del proceso, a su juicio, era mantener la unidad de la coalición que había trabajado en común en el plebiscito. Se debatió el tema de cómo institucionalizar la estructura del Comando por el NO, quizá bajo el nuevo nombre de Comando por la Democracia, y presentar un

candidato presidencial único en 1989. A la vez, la coalición debía elaborar una estrategia para negociar con el Gobierno o con los partidos que habían respaldado el "sí" pero que se mostraban dispuestos a dialogar. Para ello habría que lograr consenso sobre algunos temas muy polémicos: la reforma a la Constitución, la fecha y el alcance de las próximas elecciones presidenciales y parlamentarias y el trato que recibirían los presuntos responsables de violaciones a los derechos humanos.

C. Perspectivas

Haya o no negociaciones entre el Gobierno y la oposición, el próximo acontecimiento electoral de trascendencia en Chile será las elecciones presidenciales y parlamentarias, que deberán realizarse antes de enero de 1990.

Las normas de la elección presidencial son relativamente sencillas. En el marco de la Constitución de 1980, el Presidente debe obtener mayoría de votos para ser electo; si nadie llega a ese nivel en una primera votación, habrá una segunda vuelta entre los dos candidatos más votados. Esta innovación de la Constitución de 1980 se considera, en general, positiva, pues impide que llegue a la Presidencia quien no cuente con el respaldo de la mayoría de la población.

Las normas de las elecciones parlamentarias aún no se han establecido. Se debate, no sólo la aspiración de la oposición de que se reforme la Constitución para que todo el Senado sea electo, sino también cuál sería el mejor sistema de elección de los 120 diputados. El Director del Servicio Nacional Electoral señaló que la nueva ley electoral debe promulgarse a más tardar el 31 de diciembre de 1988 para que sea posible preparar las elecciones parlamentarias el 14 de diciembre de 1989, según lo previsto. En virtud del cronograma provisional del Director, los partidos políticos tendrían que inscribirse a más tardar el 11 de marzo y anunciar sus candidatos antes del 12 de julio; el Servicio Nacional Electoral dispondría entonces de 30 días para revisar las candidaturas antes que se imprimieran las hojas de votación y otros materiales electorales.



Manifestaciones en apoyo a las campañas del "no" y del "sí" antes del plebiscito.





(Iz. a der.) Osvaldo Hurtado, Bruce Babbitt y Misael Pastrana se acercan a lugar de votaciones en el centro de Santiago.



Filas de votantes en el día de las elecciones.





Integrantes de la delegación observan la votación en Santiago. (Iz. a der.) Adolfo Suárez, oficial de elecciones chileno, Brian Atwood, Peter Dailey, intérprete y Raúl Morodo.



Recuenta de votos en lugar de votaciones santiaguino.



Genaro Arriagada entrega resultados en conferencia de prensa en Santiago.



Conjunto con integrantes de la delegación (sentados iz. a der.) Osvaldo Hurtado, líderes de la delegación Peter Dailey, Adolfo Suárez, Bruce Babbitt y Misael Pastrana; y vicepresidente ejecutivo del NDI Kenneth Wollack se reúnen con la prensa en Santiago.

Capítulo 9

REFLEXIONES SOBRE LA EXPERIENCIA CHILENA

Una vez realizado el plebiscito, la población se formuló dos preguntas al parecer paradójicas: ¿por qué Pinochet permitió que se efectuara un proceso en el que podía ser derrotado? y segundo, cómo logró la oposición superar obstáculos tan formidables para hacer que el "no" triunfara?

Con respecto a la primera pregunta, algunas personas sostuvieron que hasta el último momento Pinochet no sospechaba hasta qué punto estaba desacreditado. Otros afirmaron que su decisión puede atribuirse al legalismo de los chilenos y al deseo de lograr legitimidad. Una vez aprobada la Constitución, Pinochet no tuvo otra alternativa que acatar lo que en ella se preveía.

En cuanto al triunfo de la oposición, vale la pena señalar varios factores claves. Primero, se optó por el camino electoral para restablecer pacíficamente el régimen democrático, pese a los temores iniciales que participar era legitimar el sistema constitucional imperante. Haciendo hincapié en su temática, la oposición logró hacer participar en su campaña a la Iglesia, que según las encuestas es la institución más influyente en la sociedad chilena, y a otras instituciones tradicionalmente no partidistas.

Segundo, la oposición logró superar las principales divisiones de la sociedad política del país y presentarse unida. A este respecto, los chilenos estaban concientes de la diferencia

entre lo ocurrido en Filipinas, donde una oposición unida había logrado derrocar al Presidente en ejercicio, y en Corea del Sur, donde se inculpó a una oposición dividida de haber provocado el triunfo del candidato oficialista.

Tercero, la oposición advirtió la importancia de planificar la campaña del plebiscito, y utilizó los datos de diversas encuestas realizadas el año anterior, de las que surgía no sólo la magnitud del apoyo con que contaban la oposición y Pinochet, sino también la importancia que revestía lograr acceso a la televisión, el medio de comunicación más importante del país. En consecuencia, la oposición usó con destreza la televisión durante la campaña, procurando dirigir sus argumentos para satisfacer las aspiraciones de la mayoría del pueblo chileno.

Cuarto, la oposición, con ayuda de organizaciones teóricamente no partidistas, como el Comité para Elecciones Libres y CIVITAS, procuró educar a la población sobre la importancia de fiscalizar el proceso de votación y escrutinio. En este contexto se organizaron dos operaciones de escrutinio extra-oficial rápido que funcionaron a la perfección.

Quinto, la oposición buscó el respaldo de la comunidad internacional para contrarrestar las ventajas financieras y otras con que gozaba el Gobierno, y para asegurarse que éste en efecto estaba dispuesto a realizar un plebiscito honesto. Esta labor de control comenzó mucho antes de la campaña plebiscitaria y culminó con la presencia de un gran número de observadores. Por lo tanto, las autoridades de Chile estaban concientes de las repercusiones que habría tenido cualquier intento de manipular el proceso plebiscitario.

Para cumplir su misión de modo objetivo y digno de crédito, los observadores tuvieron que evitar un sesgo, inherente a su adhesión a las formas democráticas de gobierno, en relación con el proceso electoral. Su presencia sirvió de respaldo al pueblo de Chile, que en gran proporción nunca había votado ni participado en la organización de elecciones. Además, tal como ocurrió con la reunión mantenida el día del plebiscito con el Director del Servicio Nacional Electoral, los

observadores pudieron plantear a los funcionarios electorales determinados problemas y lograr pronta atención. Por último, la presencia de numerosos observadores brinda la certeza que se cuenta ahora con un cuadro de dirigentes políticos de todo el mundo que están decididos a respaldar los esfuerzos del pueblo chileno de forjar su futuro en un marco democrático.

APENDICES

COMITE POR ELECCIONES LIBRES

CONVOCANTES

- Silvia Alessandri
- Nemesio Antúnez
- José Miguel Barros
- Edgardo Condeza
- Jorge Edwards
- Alfredo Etcheberry
- Eduardo Frei R.T.

- Oscar Godoy
- Mónica Jiménez
- Sergio Molina S.
- Moy Morales de Tohá
- Anibal Pinto
- Alejandro Ríos Valdivia
- Igor Saavedra

The Honorable Walter F. Mondale
Chairman
National Democratic Institute for
International Affairs
1717 Massachusetts Ave. N.W.
Suite 605
Washington, DC 20036

Santiago, August 22nd, 1988.

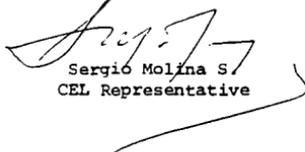
Dear Vice President Mondale :

I understand that the National Democratic Institute for International Affairs (NDI) is planning to sponsor an international delegation to observe the upcoming presidential plebiscite in Chile. The Committee for Free Elections (CEL) welcomes the NDI delegation which we believe demonstrates international support for a free and fair plebiscite.

As you may know, the CEL -- a nonpartisan, independent Committee of prominent Chilean personalities -- is monitoring the electoral process to help ensure that the plebiscite reflects the will of the people of Chile. The NDI mission is consistent with these goals and objectives.

We appreciate your Institute's interest in this historic event and look forward to meeting with the NDI group during its visit.

Sincerely,



Sergio Molina S.
CEL Representative

Vicuña Mackenna * 3, Of. 2102 - Santiago de Chile

El Mercurio, August 28, 1988

Testigos del Plebiscito

El Mercurio, August 28, 1988

KENNETH Wolke es el hombre encargado de organizar una de las delegaciones más importantes de observadores al próximo plebiscito presidencial. Esto corresponde a una iniciativa del Instituto Nacional Demócrata sobre Asuntos Internacionales, organismo establecido en 1983 por el Congreso norteamericano para actuar como uno de los 4 cogarantes del Fondo Nacional para la Democracia (NED), junto a los Institutos Republicano, Laboral y de la comunidad empresarial. Vinculado al partido Demócrata, recibe fondos del NED y del gobierno federal, opera bajo la presidencia de Walter Mondale, pero tiene autonomía de decisión para realizar sus actividades en la comunidad internacional.

Los objetivos del Instituto Nacional Demócrata son básicamente tres: apoyar a los partidos políticos de un espectro ideológico muy amplio en docenas de países; ayudar a consolidar las instituciones en las democracias emergentes, como Argentina, Brasil o Uruguay, en orden a "mejorar los mecanismos gubernamentales proviendo asistencia técnica en diversas materias relacionadas con el proceso legislativo, la reforma constitucional o la elaboración de presupuestos"; y, en tercer lugar, actuar en los procesos electorales en distintas partes del mundo, a veces respondiendo a la solicitud de partidos o de gobiernos para colaborar en la elaboración de leyes electorales y en el análisis del funcionamiento de los actos electorales mismos.

En este contexto se han propuesto, como iniciativa propia, organizar una delegación de entre 50 y 60 personas, ex jefes de estado, parlamentarios y expertos electorales de Estados Unidos, Latinoamérica, Europa, Asia y África, quienes harán de "testigos" durante el plebiscito chileno. Trabajamos sobre una base multinacional: no creemos que los Estados Unidos posean la verdad universal sobre estas materias, así es que tratamos de usar expertos de varios países porque no todo lo que sirve en una situación es aplicable a otra; no estamos para imponer nada, sino que para compartir conocimientos.

Su reciente visita a Chile, junto a otros 8 miembros del Instituto Demócrata para comenzar los preparativos iniciales de su próxima misión, no es su primer compromiso en Chile. En 1986 le tocó organizar una invitación a los miembros del Acuerdo Nacional para un seminario en Caracas destinado a discutir los procesos de transición en el mundo.

Una práctica común

—¿Quién ha organizado su participación como "observadores" en el próximo plebiscito?

—Si bien creo que con esta iniciativa respondemos a los intereses de varios sectores de la sociedad chilena, nuestro interés por observar elecciones no se limita a casto chileno ni mucho menos. Para nosotros es una práctica común y para nuestras propias elecciones en Estados Unidos siempre invitamos observadores de todas partes del mundo. En este sentido venimos por iniciativa propia y a una actividad separada y distinta a cualquiera participación que haya podido tener el NED. Aunque no hemos sido invitados por el gobierno, se nos ha informado que si queremos venir a ver cómo se desarrolla la próxima elección seremos bienvenidos.

—¿Cuántos y quiénes serán estos "observadores"?

—La idea es que sean entre 50 y 60 personas: ex jefes de Estado, ministros, parlamentarios, líderes políticos y expertos electorales de varios países. La delegación norteamericana incluirá por partes iguales a demócratas y republicanos y entre los internacionales esperamos cubrir el más amplio espectro político, desde socialdemócratas hasta conservadores.

—¿Ya tiene algunos nombres comprometidos?



- "La reputación, el prestigio, la experiencia y la diversidad ideológica de los miembros de nuestra delegación son la garantía de nuestra imparcialidad, porque no venimos a tomar partido a favor de nadie".
- "Queremos información de todos los lados. Nuestro papel no es 'garantizar' la limpieza del proceso electoral, porque eso les corresponde exclusivamente a los chilenos".
- "Los observadores internacionales en las elecciones son una práctica común en todas partes del mundo".
- "Trabajamos de acuerdo a pautas objetivas, profesionales y de acuerdo a prácticas universalmente reconocidas: observamos e informamos, pero nunca rumores sino que hechos debidamente fundamentados".

—Prefiero no dar nombres todavía, porque no tengo la nómina final confirmada. Dentro de 3 semanas posiblemente podremos informar al respecto.

—La percepción de algunos sectores chilenos es que la venida de observadores ofende nuestra "dignidad nacional" y pretende poner en cuestión la credibilidad de las Fuerzas Armadas como garantes de la limpieza del acto electoral.

—Me interesa mucho desmitificar todo este asunto. Le repito: para nosotros es una práctica común. No estamos aquí para intervenir en los asuntos internos de Chile. No vendremos a "garantizar" que el proceso sea correcto ni mucho menos. Nuestro papel es más cercano al de los periodistas. Vendremos a mirar, a observar y sólo seremos una suerte de testigos, como dice el Ministerio de Relaciones Exteriores. Hay un gran interés internacional por este plebiscito y nosotros respondemos a ese interés. Luego, haremos un informe para nuestros respectivos gobiernos y para la comunidad internacional.

El tema de la garantía de la limpieza del proceso es algo que corresponde a los chilenos. Y ciertamente, no vendremos para tomar partido por ningún bando. Seremos escrupulosos respecto a con quienes nos entrevistamos. Durante nuestra estadía hemos tenido conversaciones con personeros de go-

bierno no sólo en Santiago, sino en regiones; con organizaciones de la campaña del Sí y del No, con militares, autoridades locales, sectores eclesiásticos, representantes de los partidos etc.

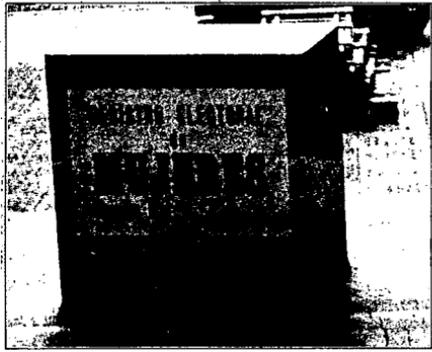
"No habrá manipulación"

—Uno de los temores que se han expresado es que los observadores sean manipulados por la oposición, es el supuesto de que quienes vienen serán parciales a sus posiciones.

—Nuestra delegación será políticamente muy diversa. El informe que se elabore se basará sobre las observaciones individuales del grupo. Creemos que la reputación de las personas que participarán hablará por sí misma. Es difícil que haya manipulación. Existen estándares internacionales para este proceso de observación electoral. La información se recoge entre todos los sectores de la sociedad: Gobierno, partidos, el Servicio Electoral, el Tribunal Calificador. Las diversas fuerzas en competencia. Hay instrucciones muy precisas acerca del cómo se informa respecto a lo observado; no se da cuenta de rumores; todo debe basarse en hechos comprobados y si se dan discrepancias que son usuales en este género de contienda, lo que se hace es informar los dos lados de la disputa.

Por LUCIA SANTA CRUZ

Los visitantes observarán las urnas al igual que todo el proceso anterior al día del plebiscito.



—Con cuánta anticipación van a llegar?

—Unos días antes del plebiscito. Habrá reuniones informativas en Santiago con el Gobierno, con el Servicio Electoral, con los distintos sectores del «Sí» y del «No», y un encuentro con la prensa para informar acerca de cuáles son los términos de referencia de este grupo. El día antes los distintos miembros viajarán a las regiones.

—Con qué criterios se eligen los lugares donde van a operar?

—Hay limitaciones logísticas porque dependemos de los lugares donde haya hoteles y transporte. Por ello estaremos basados principalmente en las grandes ciudades.

—Pero eso podría crear la primera distorsión, puesto que de acuerdo a las encuestas el Sí, por ejemplo, tiene mayoría en las ciudades más pequeñas y en las áreas rurales.

—Claro. Por supuesto que se visitarán las pequeñas localidades durante el día de la votación desde las ciudades.

—¿Cuándo se hará el primer informe?

—Probablemente habrá un pronunciamiento general de acuerdo a lo que se haya observado, pero el informe oficial se hará varias semanas después. Esa es nuestra ventaja sobre la prensa, la cual tiene que informar y dar juicios muy rápidos. Nosotros queremos asegurarnos que cualquier cosa que di-

gamos sea el resultado de una opinión de consenso.

—¿Habrá un pronunciamiento ese mismo día?

—Eso habrá que determinarlo en su momento si hay algo acerca de lo cual pronunciarse y será decidido por los líderes de la delegación de acuerdo a lo que hayan percibido.

Objetividad: lo primero

—Me imagino que usted habrá examinado el sistema electoral, los registros, la ley de votaciones y escrutinios. ¿Cuál es su opinión al respecto?

—Prefiero no dar una opinión, porque podría ser interpretada como la visión de la delegación y ello no corresponde. Pero sí puedo decirle que los que hemos estado aquí estos días hemos quedado impresionados por los aspectos técnicos de los registros. Es un sistema técnicamente muy impresionante.

—Hay quienes temen que la oposición intente negar a toda costa un posible triunfo del «Sí» y que podrían hacer alegaciones de fraude infundadas, pero que podrían ser anuladas por los observadores.

—Mire: Ni aquí ni en ninguna parte estamos vinculados a un grupo específico. Por lo que ha sido nuestra ex-

periencia, por todos nuestros antecedentes, le puedo asegurar que mantendremos estándares muy estrictos para nuestra tarea. A nosotros nos interesa evaluar cómo se desarrolló la campaña, si las personas pudieron o no votar en secreto y sin presiones y si los escrutinios son seguros y correctos. De ninguna manera vamos a depender de la información de un solo lado. Las personas que integrarán esta misión son de gran prestigio y estatura y le aseguro que su reputación y la nuestra como instituto no pueden ponerse en juego. No estamos dispuestos a ser usados por ningún sector.

—Ahora, un porcentaje de chilenos, con razón o sin ella, simplemente no cree que el gobierno de Estados Unidos sea imparcial respecto al próximo plebiscito; tampoco cree que lo sea el NED en la medida en que ha ayudado a financiar al comando por el NO. ¿Qué garantías hay de que, siendo el Presidente Pinochet una figura que despierta hostilidad en el extranjero, su eventual triunfo tenga una posibilidad de ser reconocido internacionalmente?

—La única garantía que le puedo dar es que tenemos una reputación; pautas de trabajo estrictamente profesionales y puntos de referencia objetivos; que nuestras fuentes de información serán muy diversas y que el informe será el producto de una elaboración conjunta de un grupo de observadores de alto nivel, proveniente de un amplio espectro político. Nadie se jugará su reputación actuando arbitrariamente.

—¿Cómo podrán evaluar la campaña si sólo llegarán tres días antes de la votación? ¿De acuerdo a qué criterios se decide si ha habido equidad?

—Bueno, no hay una forma científica de medir estas cosas, pero creo que personas de alto nivel, con vasta experiencia en estas materias, lo podrán evaluar en conjunto y llegar a una conclusión al respecto. Tenemos mucha información recopilada; este material será analizado por los delegados, todos los cuales tienen suficiente trayectoria en estas lides como para formarse un juicio.

Los votos del extranjero

—Hay algunos problemas potenciales que me gustaría saber cómo van a resolver. Por ejemplo: Un líder de la oposición ha dicho que los chilenos residentes en el extranjero votarán, aunque la ley no lo contempla y que sus votos serán computados en los resultados de la oposición. Eso significa que de todas formas va a ver una discrepancia entre las cifras oficiales y las de la oposición.

—La verdad es que primera vez que oigo esto. Lo que yo entiendo es que el recuento será el de las mesas y si se computan los del extranjero deberán ir en informe aparte.

—¿Cree usted que un informe favorable respecto al proceso electoral contribuirá a la credibilidad internacional del plebiscito?

—Nosotros como instituto no organizamos observadores en la elección de Corea, pero le puedo asegurar que la presencia de observadores internacionales fue, en definitiva, muy positiva para el gobierno. Pero que quede claro. Nosotros no estamos aquí para juzgar el sistema político en sí mismo. Puede ser que haya gobiernos o dirigentes políticos que tengan objeciones respecto al contexto político mismo. Pero no es nuestra tarea emitir juicios al respecto. Sólo nos concierne evaluar al acto electoral mismo en los tres niveles que le he dicho: la campaña, la votación y los escrutinios. Y eso lo haremos de acuerdo a reglas muy concretas, especificadas en los libros, acerca de cómo se recolecta la información y cómo se analiza. Pero no estamos haciendo las restricciones legales y actuando las instrucciones que rijan respecto a los locales de votación. Así que no puede mirar el recuento, así es que creo que no tendremos problemas.

A: La Delegación Internacional de Observadores

De: Brian Atwood, Presidente del NDI
Kenneth Wollack, Vicepresidente Ejecutivo
del NDI

Asunto: Términos de referencia

Fecha: 20 de septiembre de 1988

El Instituto Nacional Democrata para Asuntos Internacionales (NDI) está organizando una delegación de 50 personas para observar el plebiscito que se realizará en Chile el 5 de octubre de 1988. Está compuesta por ex jefes de Estado, parlamentarios, dirigentes de partidos políticos y expertos en elecciones de todo el espectro político democrático.

La organización de esa delegación no supone que el NDI se proponga supervisar el plebiscito ni interferir en asuntos internos de Chile. Además, el NDI reconoce que pronunciarse en definitiva sobre el proceso plebiscitario es de incumbencia del pueblo chileno. Basado en ese juicio, el pueblo de Chile decidirá si el plebiscito posee legitimidad moral, que sólo puede adquirirse en virtud de un proceso electoral libre.

La modesta función de la delegación es exponer el consenso del pueblo chileno a propósito del proceso plebiscitario. El informe de la delegación hará un testimonio de ese juicio e informará a la comunidad internacional sobre las características del proceso electoral.

Las observaciones de la delegación y el material extraído de otras fuentes confiables servirá de base a nuestras conclusiones sobre el plebiscito. Por lo tanto, la delegación debe tratar de documentar sus observaciones y, en todos los casos, discernir entre los hechos y las apreciaciones subjetivas. Para cumplir esta tarea, se reunirá con funcionarios gubernamentales y electorales, con militantes de las campañas por el "sí" y el "no"

y con representantes de otras instituciones que participan en tareas de control del proceso.

Basada en observaciones realizadas en distintas regiones de Chile, la delegación procurará brindar una perspectiva nacional en una declaración que el NDI espera poder emitir en la mañana del viernes 7 de octubre, en Santiago. El NDI pide a los delegados que no formulen comentarios a la prensa sobre sus observaciones personales sobre el plebiscito hasta que se haya presentado la declaración de la delegación.

El NDI desearía que cada equipo prepare un informe breve basado en sus observaciones, que pueda insertarse en el informe sobre el plebiscito que el NDI publicará una vez realizado éste.

Teniendo en cuenta la labor del NDI en Chile en los últimos 2 años, los siguientes son algunos de los temas que parecen de mayor importancia para la delegación.

I. LA CAMPAÑA POLITICA

A. ¿Alguna restricción, de facto o de jure, impidió a las distintas fuerzas realizar su campaña en alguna región del país?

B. ¿Hubo arrestos, detenciones o muertes de dirigentes de partidos, durante la campaña, que parezcan tener carácter político?

C. ¿Durante la campaña, las fuerzas de seguridad, los partidos o funcionarios del Gobierno intimidaron a los candidatos o votantes para que votaran por el "sí" o por el "no"? ¿Qué reacción produjeron esas actitudes?

D. ¿Hay pruebas de que algún participante se valiera de prácticas ilícitas durante la campaña? ¿Qué respuesta dieron las autoridades ante esas acusaciones?

II. LA FUNCION DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION

A. ¿Los partidos obtuvieron acceso adecuado y relativamente parejo a los medios de comunicación?

B. ¿Los medios de comunicación controlados por el Gobierno brindaron una cobertura adecuada y equilibrada de la campaña política?

C. ¿Hubo censura de prensa durante la campaña? ¿Se intimidó a los periodistas mediante arrestos, detenciones o formulación de cargos durante la campaña?

III. ADMINISTRACION DE LAS ELECCIONES

A. ¿El Servicio Electoral y los funcionarios electorales locales obraron con independencia de los partidos?

B. ¿Se tomaron las medidas adecuadas para impedir el fraude generalizado en el proceso de votación? ¿Fue secreto el voto? ¿Fueron intimidados los votantes por las fuerzas de seguridad, dirigentes locales o partidos políticos el día de las elecciones?

C. ¿Las disputas en el acto del escrutinio se resolvieron con independencia de los partidos? ¿Hubo demoras sospechosas en la preparación o difusión de los resultados?

D. ¿Los apoderados designados por los partidos acreditados tuvieron acceso a todos los lugares de votación y centros de escrutinio?

IV. LOS RESULTADOS

A. ¿Se dieron a conocer los resultados como lo manda la Ley Electoral?

B. ¿Aceptaron los resultados las diversas instituciones del país? ¿De no ser así, se presentaron recursos conforme a la Ley Electoral?

**INFORME PRELIMINAR DE LA DELEGACION
OBSERVADORA****PRESIDENTE ADOLFO SUAREZ**

3 de octubre, 1988

Señoras y señores, es para mi un privilegio presentar a la delegación internacional de observación del plebiscito chileno.

Nuestra delegación incluye 55 personas de 22 países, abarcando 6 de los continentes del mundo. Los miembros de la delegación son o han sido jefes de estado, miembros del parlamento, líderes de partidos políticos, oficiales de juntas electorales y diplomáticos en sus respectivos países. Entiendo que una lista completa de los miembros de la delegación ha sido distribuida entre ustedes.

Antes de explicar el propósito de nuestra presencia en Chile, quiero presentarles a los co-líderes de la delegación. Misael Pastrana fue presidente de Colombia desde 1970 a 1974. Fue co-líder de la delegación internacional de observadores en 1986 en las Filipinas. Bruce Babbitt fue gobernador del Estado de Arizona desde 1978 a 1986, y fue precandidato presidencial por el Partido Demócrata en 1988. Peter Dailey fue embajador de los Estados Unidos en Irlanda y sirvió como enviado especial de Presidente Reagan ante la OTAN en 1983.

Esta delegación está en Chile con considerable humildad, para observar -- de acuerdo con la ley chilena -- el desarrollo final del proceso del plebiscito. En dos días, los chilenos tendrán la oportunidad de votar en un plebiscito estipulado por la Constitución de 1980. Mientras que en el pasado hubo mucho debate sobre la legitimidad de este proceso entre los chilenos, en el presente virtualmente todos los sectores de la sociedad chilena están confiados a participar en él. En verdad, un número récord de chilenos, más de 7.4 millones, se inscribieron para votar durante los últimos 18 meses.

Dada la naturaleza histórica del plebiscito y su significado para el futuro de Chile, no es sorprendente que haya atraído considerable atención internacional. Los chilenos recibieron

bien este interés y aprecian mucho el hecho que observadores internacionales estuvieran presentes en el plebiscito.

Debe ser enfatizado que estamos aquí como observadores y que nuestro rol es muy modesto. No tenemos status oficial, y por supuesto, estamos obligados a respetar las leyes de este país.

La función que desarrollaremos está de acuerdo con la práctica usual de tener observadores internacionales presentes en las elecciones de otros países. Esta práctica está ampliamente aceptada en las comunidades del mundo. Para cumplir con los objetivos planteados para la delegación por sus promotores hoy hemos escuchado a oficiales del gobierno chileno, representantes de las campañas por el "sí" y el "no," y a líderes del Comité de Elecciones Libres. Mañana la delegación se dividirá en pequeños equipos que visitarán 11 ciudades desde Arica en el norte a Punta Arenas en el sur. Hablaremos con chilenos involucrados en el proceso del plebiscito en cada una de estas ciudades y, el miércoles, vamos a observar la votación y proceso de recuento, incluyendo varios recuentos no oficiales que esperamos sean anunciados el miércoles por la noche.

La delegación se reagrupará en Santiago el jueves en una sesión plenaria informativa. Los líderes de la delegación también consultarán con otros grupos de observación del plebiscito. Nosotros incluiremos en nuestro informe información de distintas fuentes siempre que sea posible verificar esa información. El viernes a las 10 de mañana daremos a conocer nuestras observaciones a la comunidad internacional en una conferencia de prensa en el Salón Gala de éste hotel. Esperamos que nuestras observaciones de este proceso reflejen las de los mismos chilenos.

Deseamos para Chile la institucionalización del Estado de Derecho, el retorno a un gobierno civil, el respeto por los derechos humanos, el pluralismo político y las libertades individuales y colectivas.

FORMULARIO PARA USO DE LOS OBSERVADORES
PLEBISCITO PRESIDENCIAL CHILENO

Nombre del Observador: _____

Ciudad: _____

Lugar de votación: _____

I. Generalidades

- A. ¿Cuántas mesas en el lugar de votación? _____
- B. ¿A qué horas se abrieron las mesas? _____
- C. Nombre del delegado del Servicio Electoral _____
- D. ¿Estaban todos los vocales presentes? _____
- E. ¿Qué partidos estaban representados por apoderados? _____
- F. ¿Había personas presentes para ayudar a los electores? _____
- G. Identifique alguna fuente de intimidación _____
- _____

II. Proceso de Votación

- A. ¿Se identifican los votantes de acuerdo con la ley? _____
- B. ¿Fue secreta la votación? _____
- C. ¿Se marcó al votante con tinta indeleble? _____
- D. ¿Se desafió el proceso de votación de alguna manera? _____
1. ¿Quién lo desafió? _____
2. ¿Cómo se manejó el desafío? _____

E. Comentarios adicionales

III. Proceso de Recuento

- A. ¿A qué horas se cerraron las mesas? _____
- B. ¿Quienes estaban presentes en el cierre? _____
- C. ¿Se realizó el proceso de acuerdo con lo prescrito? _____
- D. ¿Hubo algún desafío durante el proceso de recuento? _____
1. ¿Quién hizo el desafío? _____
2. ¿Cómo se manejó el desafío? _____
- E. ¿A qué hora terminó el recuento? _____
- F. ¿Recibieron los apoderados copias autorizadas de los resultados? _____

IV. Resultados

	<u>Número Mesa</u>	<u>Sí</u>	<u>No</u>	<u>Mulos</u>
1.				
2.				
3.				
4.				
5.				
6.				
7.				
8.				
9.				
10.				
11.				
12.				
13.				
14.				
15.				

V. Comentarios

Resumen de problemas específicos (por ejemplo: retraso en la apertura del lugar de votación; colas; personas a quienes se les impidió votar; desorden administrativo; intimidación; etc.)

Recomendaciones para mejorar el proceso de votación:

Describa cualquier acontecimiento inusual observado o declaraciones que haya escuchado durante el día:

**DECLARACION DE LA DELEGACION INTERNACIONAL
OBSERVADORES DEL NDI****PRESIDENTE ADOLFO SUAREZ**

6 de octubre, 1988

Tengo la satisfacción de efectuar una declaración en nombre de la delegación internacional que observó ayer el plebiscito chileno. Esta delegación, patrocinada por el Instituto Nacional Demócrata, está integrada por 60 miembros procedentes de 23 países y representa todas las ideologías políticas del espectro democrático.

Nuestra delegación estuvo presente en más de 15 ciudades chilenas, de Punta Arenas en el sur, a Arica en el norte. Pudimos visitar y observar el proceso electoral en un diez por ciento de los locales electorales del país. En un futuro próximo, tendremos redactado y emitiremos públicamente un informe detallado de nuestras observaciones.

Me gustaría ofrecerles ahora un opinión de consenso de los líderes de nuestra delegación, sobre lo que hemos visto aquí en los últimos días. Somos conscientes de que hemos sido testigos de un acontecimiento histórico, en el cual se ha enfocado la atención de todos los pueblos democráticos del mundo.

La larga y orgullosa tradición democrática de Chile fue revivida ayer por los chilenos de todas las tendencias políticas. Queremos felicitar al pueblo chileno y especialmente a quienes participaron en el plebiscito: el gobierno, los partidarios de las dos alternativas, el servicio electoral y las fuerzas del orden.

Nuestra delegación estima que el pueblo chileno ha expresado su voluntad, lo que es un triunfo para todos los chilenos y para la democracia en el mundo. Nos ha impresionado de forma altamente positiva la actuación de los líderes de la campaña por el "no" tanto antes como después del plebiscito. Han actuado de forma responsable al llamar al diálogo nacional y a la reconciliación. Su objetivo no fue

negativo; ellos no buscaron derrotar a un presidente, sino traer elecciones libres. Fue por eso que pudieron contar con el apoyo mayoritario del pueblo chileno.

El gobierno, al haber realizado un plebiscito libre y limpio, y reconocido el resultado, ha dado un paso importante para abrir el camino hacia la reconciliación. Los partidarios del "sí" también actuaron responsable y patrióticamente al optar por un camino diferente. Este espíritu de diálogo y reconciliación asegura el futuro desarrollo de la democracia en Chile.

La comunidad internacional, ampliamente representada por esta delegación, ofrece su firme apoyo y solidaridad al pueblo de Chile en este trascendental momento.

Estimamos que el resultado de este plebiscito demuestra, sobre todo, un incuestionable deseo de elecciones libres. Esperamos que el diálogo que ahora va a comenzar responda a esta aspiración. La armonización del ordenamiento jurídico deberá estar presidida por el deseo de satisfacer la voluntad expresada por el pueblo chileno de realizar elecciones de modo democrático.

La delegación, ante este proceso y ante este resultado, estima que se abre una nueva etapa irreversible hacia la democracia para Chile. Es decir; hacia la reconciliación nacional, el establecimiento de un gobierno representativo, el respeto de los derechos individuales, y hacia una convivencia pacífica en libertad y desarrollo. La delegación, en fin, tiene la convicción de que a partir de hoy, el pueblo chileno entra en un camino que, a través del diálogo necesario, con elecciones libres, con participación plena de todos los chilenos, permita llegar a un consenso de progreso que institucionalize la paz, la libertad y la democracia.

Las Últimas Noticias

Martes 4 de Octubre de 1988



Adolfo Suárez y Bruce Babbitt.

Observadores: "objetividad" y "sin interferir" en lo interno

Dirigentes de la National Democratic Institute for International Affairs (Ndiia), que preside el ex Presidente español Adolfo Suárez y cuyos integrantes vinieron a Chile como observadores en el plebiscito, aseguraron ayer que cumplirán su misión "con objetividad" y expresaron su propósito de "no interferir" en la consulta popular.

En rueda de prensa, acompañaron a Suárez el ex presidente colombiano Misael Pastrana, Peter Bailey, Bruce Babbitt, Kenneth Wollack y Brian Catwood.

Suárez señaló que el organismo es pluripartidista, ya que lo integran, entre otros, delegados de las internacionales Socialista, Democrática y Liberal Progresista. "Queremos presentar un testimonio ante el mundo de que el proceso se ha cumplido de acuerdo a las normas dictadas por el gobierno y que han sido aceptadas por todos los partidos", añadió.

Luego, el español explicó que Ndiia se hizo presente anteriormente en Corea y Filipinas, y que "nuestra presencia como observadores produjo allí un efecto positivo" como un impulso demócrata. Añadió: "Es parte de un movimiento que se desarrolla en todo el mundo".

Respecto de las críticas del Ministro del Interior, Sergio Fernández —quien calificó la actuación de los observadores como intromisión—, Suárez dijo: "No estoy de acuerdo. Estamos aquí sólo como testigos".

Dijo Suárez que ayer (él y la directiva del Ndiia) se reunieron con cuatro dirigentes del «sí», cuatro del «no» y tres del Comité de Elecciones Libres. Adelantó que hoy y mañana harán lo propio "para formarnos un criterio".

A la pregunta de si consideraba que el gobierno aceptará o no los resultados del plebiscito, indicó Suárez: "Ese fue el compromiso que adquirió al convocar al plebiscito. Y los partidos también acordaron lo mismo. En el plebiscito se apreciará la libre voluntad del pueblo chileno".

Y acerca de los incidentes ocurridos a su llegada al aeropuerto Arturo Merino Benítez, donde simpatizantes del «sí» le insultaron y gritaron "¡Kerenski!", comentó Suárez: "Entiendo, comprendo y acepto que haya gente que piense así. Pero eso no llegó a más, y yo no habría tolerado que llegara a más. No creo que el pueblo chileno odie a los extranjeros. La población no se puede identificar con grupos radicalizados".

El Mercurio, October 4, 1988

ADOLFO SUAREZ:

"No Creo que Haya Violencia en Chile"

- El ex Primer Ministro español formuló estos planteamientos tras reunirse con representantes del "Sí" y del "No" en el próximo plebiscito. Destacó también el alto número de inscritos para participar en el acto electoral.

El ex Primer Ministro español, Adolfo Suárez, planteó ayer que luego de reunirse tanto con representantes del "Sí" como del "No", le resulta difícil aceptar intelectualmente la posibilidad de que haya violencia en el país, a raíz del acto electoral.

Dijo a "El Mercurio" que no puede hacer juicios absolutos tras haber permanecido sólo 24 horas en el país, pero advirtió en torno al peligro de que sea justamente el temor a la violencia el que genere estas situaciones.

El personero ofreció ayer una conferencia de prensa en el Hotel Carrera, acompañado de otros integrantes de la delegación del National Democratic Institute for International Affairs, y que concitó la asistencia de numerosos reporteros, predominando la asistencia de corresponsales extranjeros.

Ayer, Suárez sostuvo encuentros con Sergio Molina, del Comité de Elecciones Libres; Mónica Jiménez, directora de la Cruzada por la Participación Ciudadana; el ex Canciller Miguel Schweitzer; el Director del Servicio Electoral, Juan Ignacio García; el vicepresidente de Renovación Nacional, Andrés Allamand; el presidente del Partido Nacional, Patricio Phillips; el dirigente de la UDI, Herman Chadwick; el secretario del Comando del No, Genaro Arriagada; y el dirigente socialista Ricardo Lagos.

En la reunión con los reporteros, dijo que la delegación, como entidad observadora, tiene "la esperanza de que el proceso hacia la democracia es irreversible" y afirmó que "una vez que se abre la posibilidad de votar a los electores, el camino es ya imparable".

"El camino a la plena democracia en Chile creo que ha comenzado", enfatizó.

Consultado en torno al plebiscito como mecanismo para elegir un Presidente, dijo que "lo normal es la elección competitiva" pero reiteró que "lo importante es el número impresionante de chilenos que se han inscrito para votar y las posibilidades que tengan para votar en libertad lo que ellos desean".

Sobre las declaraciones del Canciller Ricardo García, quien criticó la intervención en política interna de algunos visitantes extranjeros, señaló que "estamos aquí no decidiendo ni haciendo ninguna injerencia en política interna, sino practicando una política que es aceptada en la comunidad de naciones y en la mayor parte de los países, que aceptan observadores que van a presenciar algunos eventos determinados".

Recordó que el mismo secretario de Estado garantizó que los extranjeros no tendrán dificultades para observar el desarrollo del acto electoral, comentando que "eso vamos a hacer, sin ningún tipo de restricciones".

En cuanto a si cree que el Gobierno chileno respetará los resultados del plebiscito, expresó que ese compromiso lo adquirió desde el momento mismo que convocó al acto electoral y que así debe hacerlo "porque sería la expresión del veredicto popular del pueblo chileno".

Redujo la importancia de las actitudes agresivas que algunas personas le manifestaron al llegar, señalando que "yo, personalmente, he recibido insultos más fuertes en otros sitios, también en mi propia patria y en otros países del mundo".

La Prensa Austral, October 5, 1988



Los integrantes de la delegación internacional observadora. Son: David Collett, de Canadá; Neelam Tiruchelvan, de Sri Lanka; Ed Long, de Estados Unidos; Curtis Cutter, Estados Unidos y Urs Schoettli de Suiza.

Llegaron observadores demócratas

Invitados por el ministerio del Interior de nuestro país llegaron a Punta Arenas cinco integrantes de una delegación internacional que viajó a Chile para observar el acto plebiscitario.

El grupo vino al país encabezado por Adolfo Suárez, ex Presidente del gobierno español y Misael Pastrana, ex Presidente de Colombia.

Los observadores que desarrollarán diversas actividades durante el día de hoy, son: Curtis C. Cutter, ex oficial del servicio exterior de Estados Unidos y presidente del Interworld Consultants, Inc.; David Collett, vicepresidente ejecutivo de Administración y Consultoría Mandrake, y ex secretario de Estado de Canadá; Ed Long, asistente legislativo, oficina del senador Harkin, Estados Unidos; Urs Schoettli, vicepresidente de la Internacional Liberal y Neelan Tiruchelvan, ex miembro del parlamento, y director del Centro Internacional para Estudios Étnicos, Sri Lanka.

En conferencia de prensa, Curtis Cutter, que hace de vocero de la delegación, precisó que se trata de una delegación de observadores independientes, por lo que sus integrantes no quisieron emitir opiniones o juicios sobre la situación del país.

Subrayaron que su intención es observar el desarrollo del plebiscito, para lo cual recorrerán los lugares de votación, conversarán con los votantes y observarán por sí mismos el desarrollo de los aconte-

cimientos.

Durante el día de ayer, los visitantes extranjeros se reunieron con directivos de la Fundación para el Desarrollo de Magallanes -Fide XII-, sostuvieron encuentros con los partidos políticos de la oposición, y visitaron al obispo, entre otras actividades.

Los miembros de la delegación pertenecen al Instituto Nacional Demócrata.

Cutter explicó que el principal interés del Instituto Democrático, es la democracia, por lo que cuando hay elecciones en alguna parte del mundo, "normalmente va un grupo para presenciar la elección".

Consultado en cuanto a si la presencia de ellos en Chile no es una intromisión en asuntos internos de nuestro país, Cutter manifestó que traen consigo una carta de invitación del ministro del Interior. "Por lo tanto no creo que sea una intromisión".

El personero norteamericano puntualizó que el grupo está aquí solamente para observar el acto, por lo que no quiso hacer otros comentarios sobre los comicios.

"Vamos a circular por la ciudad en el día de hoy y conversaremos con la gente, si está dispuesta a hablar con nosotros", dijo Curtis Cutter.

El grupo regresa mañana a Santiago y el viernes abandona el país, luego de una conferencia de prensa.

EN EL DIA CLAVE

Suárez no cree que salida sea violenta

XIMENA MARIN: "Lo difícil, quizás, no es montarse en el tigre (hacia la democracia), sino bajarse de él una vez que se den las facilidades para votar a los electores, el camino ya está dirigido; en Chile ya ha comenzado el camino a la plena democracia", dijo ayer el ex primer ministro de España, Adolfo Suárez.

Respecto a la posibilidad de que no se respetaran los resultados de un eventual triunfo del No o ante una probable suspensión del plebiscito, puntualizó: "el régimen del general Pinochet adquirió un compromiso desde el mismo momento en que las fuerzas políticas partidarias del Si y las del Comando del No han manifestado públicamente que están dispuestas a aceptar los resultados del referéndum; este será la expresión de la libre

voluntad del pueblo chileno".

En caso contrario, informó que los observadores internacionales darían un informe lo "contundentemente necesario".

Aseguró haber detectado entre los partidarios del Si y del No: "los cuales convencerá una coincidencia de fondo importante: todos buscan recuperar las libertades y un estado de derecho".

En cuanto a la probabilidad de una salida violenta, contestó: "Después de haber conversado con dirigentes del Si y del No me resultaría difícil aceptar intelectualmente la posibilidad de una salida violenta".

Con respecto a las observaciones del ministro del Interior de que los extranjeros intentaban interferir en el plebiscito, Suárez dijo que es evidente que estamos aquí practicando una po-

lítica que es admitida en la comunidad de naciones y en la mayoría de los países del mundo se acepta la presencia de testigos que observan una votación en democracia.

Lo importante

Al referirse al plebiscito como sistema para elegir al Presidente, indicó: "no es un procedimiento habitual ni usual en las naciones occidentales, donde son usuales las elecciones competitivas".

—No obstante, la importancia en Chile es el número de ciudadanos que se han inscrito para votar.

Ante una pregunta sobre los insultos que defensores del Si le hicieron en el aeropuerto, recaló que ha recibido insultos más

fuertes en otros sitios y también en su propia patria.

—Ayer fue un grupo de chicos jóvenes, a quienes evidentemente mi presencia no les gustaba en lo más mínimo. Lo comprendo, lo entiendo, lo justifico. Y punto. No llegó más allá ni tanto poco yo lo hubiese tolerado.

Los periodistas le preguntaron si no consideraba que las opiniones de los observadores eran demasiado suaves en torno a la situación chilena. Suárez contestó que no era así, porque todavía no conocían la situación en profundidad.

Agregó que una cosa es que un acto sea legal y otro es que sea legítimo, "pero eso ya está en otro campo de juego, puesto que todas las fuerzas políticas han aceptado el plebiscito".



Adolfo Suárez.

El Mercurio, October 7, 1988

Observadores Admirados Por "Ejemplo Cívico"

- Adolfo Suárez, ex jefe del gobierno español, alabó la forma en que se llevó a cabo el referéndum y señaló que no se atrevería a decirle nada al pueblo chileno sobre la forma de llevar sus asuntos.

Como un ejemplo de civismo calificó ayer el "National Democratic Institute for International Affairs" el evento plebiscitario efectuado el miércoles, subrayando su admiración por el comportamiento del pueblo chileno en la consulta.

Así lo dio a conocer el organismo, compuesto por más de 60 observadores extranjeros que acudieron al evento electoral, y que fue representado ante los periodistas por su presidente, el español Adolfo Suárez, entre otros integrantes.

En la oportunidad, Adolfo Suárez, conductor de la transición democrática de España, alabó la forma en que se llevó la consulta señalando que no se atrevería a decirle nada al pueblo chileno, sobre cómo llevar sus asuntos. "Nadie está capacitado para aconsejar a este país, después de ver como se comportó el pueblo de Chile ayer", explicó.

Expresó también que el proceso que vive Chile beneficia a todo el mundo, en tanto se amplían las libertades

de su pueblo, porque significa ampliar o desarrollar las de todo el orbe.

Respecto al papel de las Fuerzas Armadas dentro de esta fase, manifestó: "Espero y deseo profundamente que en este diálogo que tiene que abrirse en la reconciliación de todos los chilenos, naturalmente, las Fuerzas Armadas estén presentes y asuman lo que significa vivir —como han vivido durante 150 años en Chile— en un sistema en el que prima la sociedad civil".

Consultado sobre si creía haber asistido a un cambio en el juego de poderes que después puede perder su efectividad, Adolfo Suárez indicó que, basándose en lo de ayer y en el comportamiento de ambos bandos, "el proceso democrático en Chile es irreversible".

En cuanto a las críticas que han recibido los periodistas extranjeros por inmiscuirse en asuntos que pueden ser considerados internos, el ex presidente español aseguró que "asunimos tales críticas, pero no las compartimos".

La Nación, October 7, 1988

Destacan observadores internacionales

Chile: Ejemplo de corrección y limpieza para el mundo entero

Como "un ejemplo para el mundo entero", calificaron ayer los ex gobernantes de diferentes naciones, el proceso plebiscitario realizado en Chile, destacando la "limpieza y corrección con que actuaron todas las instancias que en él participaron".

Así lo dieron a conocer ayer los integrantes de la delegación de observadores internacionales del Instituto Democrático para Asuntos Internacionales de los Estados Unidos, entre los que destacan Adolfo Suárez, ex presidente del gobierno español; Misael Pastrana, ex presidente de Colombia; Osvaldo Hurtado, ex presidente de Ecuador y los norteamericanos Peter Dailey, ex embajador en Irlanda y enviado especial de Ronald Reagan a los países de la OTAN y Bruce Babbitt, ex gobernador de Arizona y ex candidato presidencial.

Sus apreciaciones están contenidas en una declaración y fueron ampliadas en una conferencia de prensa en la cual expresaron su "admiración por la demostración de civilidad del pueblo chileno, como asimismo, por el comportamiento de las fuerzas políticas del Si y el No y la limpieza con que se efectuó el plebiscito," según lo señaló Adolfo Suárez.

"El sentimiento general de los miembros de esta delegación —continuó— es que este acto electoral fue óptimo". Destacó, asimismo "el comportamiento de las Fuerzas de Orden que hicieron posible que los chilenos participaran en este plebiscito expresando libremente lo que querían para caminar hacia la democracia".

Expresó que los integrantes

del grupo observaron el recuento de votos en diferentes mesas ubicadas de Arica a Punta Arenas, hasta donde cada uno de ellos se trasladó y "vimos el comportamiento rigurosísimo de todos los presidentes de mesa, vocales y apoderados".

"Creemos, señaló, "que el pueblo chileno ha dado una lección al mundo con su comportamiento de ayer".

Adolfo Suárez destacó también el llamado del Comando del No a la reconciliación nacional y a la participación de todos los chilenos en la construcción de la futura democracia, como asimismo las palabras del Ministro del Interior y el reconocimiento que el Gobierno hizo del triunfo del No.

También destacaron la "extraordinaria manifestación de democracia y el metódico proceso realizado en los locales de votación", los observadores estadounidenses, señalando que en conjunto conforman un "testimonio" para todo el mundo de lo que se ha vivido en Chile.

Expresaron, asimismo, que la reacción en Estados Unidos "será muy positiva", poniendo "especial interés en el proceso de reconciliación, concordia y democracia plena".

En cuanto a la proyección de Chile en el contexto mundial se señaló que "el proceso de recuperación de las libertades beneficia a todos los demás países del mundo".

Respecto de la actitud de los militares chilenos, Adolfo Suárez expresó que "las Fuerzas Armadas de Chile han vivido 150 años de democracia supeditados al poder civil. Creo, espero y deseo que en ese diálogo que tiene que abrirse, en la reconciliación de todos los chilenos, las Fuerzas Armadas estarán presentes".

En la oportunidad y consultados respecto de si en su opinión se mantendrían las inversiones extranjeras en nuestro país tras el triunfo del No, el grupo señaló que estaban convencidos que así sería, enfatizando que en la declaración suscrita, solicitaban expresamente que así ocurriera.

Viernes 7 de Octubre de 1988

Irreprochable comportamiento según los observadores

Miembros prominentes de la delegación de observadores internacionales al plebiscito se mostraron complacidos por la madurez cívica del pueblo chileno y no formularon objeciones al comportamiento de las fuerzas armadas y de orden durante el proceso de votación.

Encabezados por el ex presidente del gobierno español y uno de los líderes de la delegación, el español Adolfo Suárez, veinte observadores participaron ayer en una conferencia de prensa que se efectuó en el hotel Carrera, ante nutrida concurrencia de periodistas nacionales y extranjeros.

Además de Suárez, estuvieron presentes Brian Atwood, Osvaldo Hurtado, Peter H. Dailey, Bruce Babbit, Kenneth D. Wollack y el ex presidente de Colombia, Misael Pastrana Borrero.

De acuerdo con las declaraciones de los enviados, el plebiscito no mereció reparos de ningún tipo, salvo "pequeños problemas, insignificantes".

Suárez expresó que "el sentimiento general de esta delegación es que nos sentimos profundamente impresionados por el comportamiento del pueblo y de los servicios de orden, que han permitido que los chilenos pudieran dar libremente su opinión para caminar hacia la normalidad. Expresamos nuestro sentimiento de admiración por la lección que han dado al mundo".

Interrogado acerca de las críticas dirigidas a los observadores, en el sentido de que se entrometieron en la política nacional, previno que las asumen pero no las comparten: "Carecen de fundamento, porque esto de los observadores es una práctica habitual en la comunidad internacional. Hemos percibido las expresiones gratificantes de los chilenos que esperaban en las colas para votar y nuestra presencia contribuyó a que el plebiscito se desarrollara en un clima de menor tensión. Estamos muy orgullosos de haber contribuido con un poquito a la tranquilidad del proceso".

Suárez asumió la presidencia del gobierno español, en la etapa de transición, con posterioridad al retiro del general Francisco Franco. "Tengo la experiencia de haber dirigido esa etapa democrática, pero las circunstancias de Chile son distintas a las de España. El caso nuestro no se puede trasladar a este país. Chile ya tenía una experiencia democrática muy rica en ciento cincuenta años, salvo algunos periodos. Espero que aquí, con el diálogo y la reconciliación nacional, estén presentes las fuerzas armadas".

Calificó de "paso irreversible" hacia la democracia el que se adoptó el miércoles. "Me baso en datos reales que hemos obtenido ayer: el comportamiento de los apoderados, de las fuerzas armadas, del gobierno reconociendo el triunfo del «no» y el «no» llamando a la reconciliación. El pueblo chileno se ha manifestado con suficientemente fuerza y rotundidad. Nos sentimos legítimamente satisfechos de este acontecimiento histórico".

Se le preguntó a Suárez qué le habría expresado al General Pinochet en caso de haber tenido la oportunidad de conversar con él. "¡Se trata de escribir el guión de una película, de ciencia ficción!... Con Pinochet tuvimos algún intercambio epistolar en modo alguno amistoso cuando yo iniciaba mi mandato. Pero no me atrevería decirle nada al señor Pinochet... ¡Ya lo ha dicho el pueblo de Chile!..."

En cuanto a la posibilidad de que el triunfo de la opción opositora podría originar una desestabilización económica, Suárez advirtió que no le asiste duda de que la estabilidad política permitirá su normal desarrollo como nación.

Fortín Mapocho, October 8, 1988

Adolfo Suárez, ex presidente del gobierno español:

"El pueblo de Chile ya le dio su mensaje muy claro a Pinochet"

El único mensaje que se le puede decir al general Pinochet "lo ha dicho el pueblo de Chile", dijo a Fortín el ex presidente del gobierno español, Adolfo Suárez, quien, como se sabe, encabeza una delegación de observadores internacionales de alto nivel.

El alto personaje, junto a otros importantes representantes extranjeros, tales como Misael Pastrana, Bruce Babbitt y Peter Dailey, de Colombia y Estados Unidos, respectivamente, ofreció una conferencia de prensa, donde se evaluó el trabajo que tuvieron en el país como observadores del plebiscito.

Los representantes eligieron al pueblo chileno por la civildad demostrada, así como también la estructura montada por el gobierno para su desarrollo.

Nadie puede decirle a los chilenos lo que deben hacer, dijo el representante, añadiendo que todo lo que había que decir lo había manifestado el 5 de octubre el propio pueblo chileno

Adolfo Suárez, ante una consulta de Fortín relativa a si le hubiera gustado reunirse con el general Pinochet y de ser así qué le hubiera dicho, el alto representante español dijo que eso era "escribir un guión de una película que no se ha realizado", agregando que había tenido contactos con el general Pinochet en su etapa de presidente de gobierno, "y no fue un contacto epistolar de modo muy amistoso".

Y no me atrevería a decirle nada al general Pinochet, lo ha dicho todo el pueblo de Chile. Tampoco creo que nadie puede decir que es lo que puedan hacer los chilenos, no creo que nadie en el mundo esté capacitado o legitimado para dar consejos de lo que puede y debe hacer el pueblo de Chile, después de ver aver cómo se manifestó éste", señaló Suárez.

La delegación, que incluye representantes de todo el mundo, fue patrocinada por el National Democratic Institute, y actuó independientemente de los cientos de parlamentarios que trajó como observadores el Apaiñde.



Adolfo Suárez, ex presidente del gobierno español, que se lució en Chile, junto a otros 60 observadores extranjeros en el plebiscito

LISTADO DE AGRUPACIONES POLITICAS EN CHILE

Alianza Democrática (AD)

(La AD se creó en 1983, y representó el primer esfuerzo de la oposición de unificarse. La AD sigue vigente pero no opera.)

Partido Demócrata Cristiano (PDC)

Partido Liberal/Partido Republicano (PL y P. Repub.)

Partido Social Demócrata (PSD)

Unión Socialista Popular (USOPO)

Social Democracia (SD)

Partido Radical (PR)

Acuerdo Nacional (AN)

(El AN se firmó en 1985 y representa un espectro político más amplio que la AD.)

PDC

Izquierda Cristiana (IC)

Partido Liberal/Partido Republicano

Partido Nacional (PN)

Partido Radical (PR)

PSD

Partido Socialista de Chile (Briones -- ahora es Nuñez) (PS/B o PS/N)

Partido Socialista de Mandujano (PS/Mandujano)

Partido Socialista Histórico (PS/Histórico)

Movimiento Unión Nacional (MUN o UN)

Izquierda Unida (IU)

Partido Comunista (PC)

Izquierda Cristiana

Partido Socialista de Almeyda (PS/A)

Partido Socialista Histórico

Partido Radical Socialista Democrático (o PR/ Luengo)

Movimiento Izquierdista Revolucionario (MIR "Renovado")

Coordinadora Revolucionaria

(Una coalición de grupos de extrema izquierda, en su mayoría facciones radicalizadas, que promueven la lucha armada.)

MIR

MAPU/Lautaro

PS/Dirección Colectiva

PS/Unitario

Partido por la Democracia (PPD)

(Fundado en 1987 como un instrumento para permitir que los pequeños partidos de izquierda que no lograran juntar las 35,000 firmas requeridas para establecerse como partidos políticos por su cuenta tuvieran acceso al proceso político. La mayoría de estos partidos también son integrantes del Comando por el NO -- ver descripción mas abajo.)

PS/N

MAPU

Liberales/Republicanos

PS/Mandujano

USOPO

SD

Partido de Acción Democrática Nacional (PADENA)

Comando Socialista por el NO

(Agrupa a sectores con ideologías afines que participan en forma independiente en otras actividades políticas.)

IC

MAPU

PS/A

PR/L

Comando por el NO (o bien "los 16 partidos concertados por el NO")

(La coalición mas reciente y mas amplia de las agrupaciones por el NO. Inicidada a finales de 1987 como una coalición de 13

partidos, el Comando ha ido ampliándose, y a través de su vocero Patricio Aylwin -- quien también preside el PDC -- ha llegado a representar el punto clave en la campaña opositora contra Pinochet.)

PDC

USOPO

MAPU Obrero Campesino (MAPU OC)

PR/L

PSD/Velasco

PS/Histórico

Partido Humanista (PH)

PS/Mandujano

PS/A

MAPU

PR/Silva Cimma.

IC

PS/N

PADENA (Prieur)

Partido de los Verdes

Unión Liberal Republicana (ULR)

Partidos y Organizaciones comprometidos con el SI

Partido Avanzada Nacional

Partido Renovación Nacional (une al de MUN y el Frente Nacional de Trabajadores (FNT))

Partido Social Demócrata/Venegas

Comando Independiente por el SI

Comando de Profesores por el SI

Unión Democrático Independiente (UDI) por el SI

Comando de Empresarios por el SI

Club Independiente de Providencia por el SI

Partido Nacional/Phillips

AV. LIB. BERNARDO O'HIGGINS 3156
DEPTO. A - SANTIAGO

Santiago, 5 de Septiembre de 1988

Compañero:

El principal motivo de la presente es alertarlo acerca de la trampa pinochetista del VOTO SECRETO.

Por su vida y la de su grupo familiar desde las trincheras populares queremos decirle ¡CUIDADO! el VOTO NO ES SECRETO.

En este nuevo engaño a la clase trabajadora los representantes de la burguesía explotadora, se ha unido alrededor de los Aylwin, los Jarpa, los Fresno, los Fernández y los Guszmán.

El ex-pinochetista Patricio Bañados, ex funcionario del Canal 7 en los siniestros tiempos de la DINA también aporta lo suyo, mintiendo descaradamente al "asegurar" que el voto es SECRETO.

Pero lo que ocultan gobiernistas y opositores entreguistas es que el papel del voto está impregnado con la tinta unsichtbar producida por la Química Hoechst de Alemania. La misma tinta que usó el gobierno demócrata cristiano de Napoleón Duarte, para masacrar - con apoyo yanqui - al heroico pueblo salvadoreño después de las elecciones presidenciales.

A usted que con conciencia de clase dirá NO A LA DICTADURA, le damos los siguientes consejos prácticos para evitar que el tirano tome represalias contra Ud. y su familia:

1. Lleve oculto un lápiz de pasta y con ese lápiz marque el NO, pues de lo contrario, si usa el lápiz de mina que le pasará el funcionario de gobierno a cargo de su mesa electoral, después borrarán su NO y cambiarán su voto por el SI.
2. En sus dedos pulgares (dedo gordo), los que mas marcan el papel, pongase cinta adhesiva para evitar que sus huellas dactilares queden impresas en su voto NO.

3. No responda a las provocaciones de los sapos del SI.
4. En caso de ser detenido sus familiares deben avisar de inmediato a la Iglesia más cercana o a los teléfonos 6963275 - 6964952 - 724909 - 724921 - 724855 - 712042 - 6963504.

COMPAÑERO EL VOTO SECRETO ES UNA MENTIRA PINOCHETISTA SIGA NUESTROS CONSEJOS AL PIE DE LA LETRA Y ASI EVITARA CAER EN LA TRAMPA QUE LOS EXPLOTADORES INTENTAN TENDER AL PUEBLO.

NO TOTAL
COMANDO POPULAR POBLACIONAL
"VENCEREMOS"

VOTO SI

		Engomado	
	PLEBISCITO	PRESIDENTE DE LA REPUBLICA	Serie 000
Cuarto dobléz	AUGUSTO PINOCHET UGARTE		00000
	<div style="display: flex; justify-content: space-around; align-items: center;"> <div style="text-align: center;"> \perp SI </div> <div style="text-align: center;"> <hr style="width: 10px;"/> NO </div> </div>		
Tercer dobléz			
	Primer dobléz	Segundo dobléz	

VOTO NO

		Engomado	
	PLEBISCITO	PRESIDENTE DE LA REPUBLICA	Serie 000
Cuarto dobléz	AUGUSTO PINOCHET UGARTE		00000
	<div style="display: flex; justify-content: space-around; align-items: center;"> <div style="text-align: center;"> <hr style="width: 10px;"/> SI </div> <div style="text-align: center;"> \perp NO </div> </div>		
Tercer dobléz			
	Primer dobléz	Segundo dobléz	

La forma tradicional a marcar una boleta es poner una linea vertical, como arriba aunque la ley chilena permite cualquier marca que claramente indica la preferencia del votante.

Apéndice XI

REPÚBLICA DE CHILE SERVICIO ELECTORAL ESCRUTINIOS PRACTICADOS POR COLEGIOS ESCRUTADORES Resultado Provisional 11 de octubre de 1988

R E G I O N	MESAS A ESCRUTAR	MESAS INFORMADAS	SI		NO		NULOS		BLANCOS		T O T A L	
			VOTOS	MUESTRAS TOTAL	VOTOS	MUESTRAS TOTAL	VOTOS	MUESTRAS TOTAL	VOTOS	MUESTRAS TOTAL	VOTOS	MUESTRAS TOTAL
I REGION DE TARAPACA	556	554 (99,82)	36.085	39.649 75,744	49.668	43.907 92,575	1.121	2.064 3,185	907	1.267 2,174	87.791	86.887 1M,678
II REGION DE ANTOFAGASTA	686	606 (88,32)	33.933	39.706 73,719	61.016	54.944 115,960	1.301	2.311 3,612	986	1.313 2,299	97.236	98.354 195,590
III REGION DE ATACAMA	364	291 (79,92)	18.772	22.848 41,621	26.866	21.938 48,784	574	748 1,322	674	825 1,499	46.667	46.359 93,226
IV REGION DE COQUIMBO	793	556 (70,12)	35.183	45.993 81,176	50.291	41.240 91,538	1.281	1.818 3,099	1.454	1.475 2,929	88.216	90,526 178,742
V REGION DE VALPARAISO	2.392	2.242 (93,72)	146.762	192,529 339,291	246.134	231.843 471,977	4.430	7.390 11,823	3.672	4.175 7,847	395,001	435,937 830,938
VI REGION DEL LIBERTADOR GRAL. BORN. EDO. O'HIGGINS	1.263	905 (72,42)	40.878	46.917 87,795	58.068	45,747 103,795	1.120	1,326 2,446	1.143	921 2,064	101,189	94,911 196,100
VII REGION DEL MAULE	1.412	1.035 (73,32)	77.647	89,372 167,019	89,192	74,517 163,709	1.777	2,132 3,909	1.597	1,512 3,109	170,213	167,533 337,746
VIII REGION DEL B I O B I O	2.886	2.879 (99,72)	183.388	225,183 408,571	266,517	238,188 504,705	4,992	6,907 11,899	4,822	5,275 10,197	458,819	475,553 935,372
IX REGION DE LA ARJUCAYIA	1.312	1.308 (99,72)	102,539	116,917 219,456	100,521	85,599 186,509	2,293	3,325 5,618	2,043	2,565 4,608	207,730	208,406 416,202
X REGION DE LOS LAGOS	1.563	361 (23,12)	44,291	32,190 76,481	54,999	33,004 87,993	1,030	913 1,943	887	641 1,528	101,197	66,748 167,945
XI REGION DE AYSÉN DEL GOV. LIBREZUELLO CÁRDENAS	136
XII Y AMÉRICA CHILENA	283	281 (99,32)	19,092	18,305 35,397	25,706	22,413 48,119	377	553 930	413	398 811	45,588	39,279 85,317
REGION METROPOLITANA	8.701	8.553 (98,32)	472,977	548,802 1.021,779	811,505	824,208 1.635,713	12,554	21,290 33,844	9,992	12,785 22,777	306,908	1,507,112 2.804,110
TOTAL PAIS	22.247	19.571 (88 %)	1.217.975	1.523.241 2.741.227	1.860.221 2.721.444	3.561.866 32.987	50.813	83.880	28.850	31.277	1.120.014	3.281.908 6.446.922

PROYECCIONES DEL COMITE POR ELECCIONES LIBRES

El No gana al Sí por 886,454 votos con desviación standard de 30,350.

Proyección de Porcentajes Nacionales

Sí	42.75%
No	54.98%
En Blanco	1.31%
Nulo	.96%
Desviación Standard	.21%

Proyeccion de Porcentajes Nacionales Separando
Por Orden de Llegada

	Primeras	Ultimas
Sí	42.75%	42.75%
No	54.97%	54.99%
En Blanco	1.34%	1.27%
Nulo	.94%	.98%
Desviación Standard	.31%	.29%

COMPUTOS DEL COMANDO POR EL NO, 10 DE OCTUBRE DE 1988

Comando por el NO - [Pag 001]

Lunes 10 de Octubre 19:55:37 - 1988 (CHILE)

RESULTADOS DE CHILE:

RESULTADOS TOTALES

	SI	NO	NULOS	BLANCOS	TOT. VOT.	TOT. INS.	MES. ESC.
VARONES	1311402	1955283	35996	31460	3334141	3645950	10417
MUJERES	1622275	1814467	53833	35617	3526192	3724700	10642
TOTALES	2933677	3769750	89829	67077	6860333	7370650	21059

RESULTADOS PORCENTUALES

	o/o	SI	NO	NULOS	BLANCOS	PARTICIPA.
VARONES	39.33	58.64	1.08	0.94	91.45	
MUJERES	46.01	51.46	1.53	1.01	94.67	
TOTALES	42.76	54.95	1.31	0.98	93.08	



INFORMES DE LOS EQUIPOS DEL NDI

La delegación se dividió en equipos para observar el proceso del plebiscito en las distintas regiones de Chile. Este capítulo incluye una versión (editada) de los reportes confeccionados por 13 de los equipos. Cada informe incluye una breve historia de la región visitada, una descripción del proceso y un resumen de las quejas presentadas al equipo por representantes de varias instituciones con quienes los equipos se reunieron.

*PUNTA ARENAS**Miembros del equipo*

David Collenette
Curtis Cutter
Ed Long

Urs Schoettli
Neelan Tiruchelvam

El día antes del plebiscito, el equipo se reunió con el obispo Tomás González Morales y representantes de los partidos de oposición. El obispo González dijo que la primera manifestación abierta de falta de respeto al Presidente Pinochet se mostró en Punta Arenas cuando una multitud lo silbó y abucheó durante su discurso. Dijo que desde el litigio con Argentina sobre el canal de Beagle, la armada había mantenido una concentración de tropas en el área; 30 por ciento de la población eran militares activos y sus dependientes. Dijo que jóvenes reclutas se habían alistado en masa y la gran presencia de militares ayudaría al voto por el "Sí." Los partidos de la oposición estaban entusiasmados con la presencia de los observadores y los alentaban a mantenerse vigilantes, especialmente en cuanto al rol de los militares durante el plebiscito.

El día del plebiscito comenzó soleado y claro, pero pronto desmejoró con lluvia, viento y nieve. El equipo visitó cuatro sitios antes de la habilitación de las urnas a las 8 de la mañana. El equipo notó que el personal militar violaba la ley que los requería estar al menos a 20 metros de las mesas. Un delegado dijo que la cantidad de gente en las escuelas donde se votaba hacía imposible que los militares permanecieran tan lejos de

las mesas, pero que quedarían fuera de las salas donde estaban las mesas.

El equipo se dividió en dos grupos y entre los dos visitó cada sitio de votación en Punta Arenas. Había 11 lugares de votación en la ciudad con un promedio de 20 mesas cada uno. Con la llegada de los votantes a los lugares de votación, los militares se hacían notar menos. De hecho, ayudaron mucho, guiando a los votantes a la mesa correspondiente, ayudando a la gente mayor y guardando el orden entre la multitud. Durante el curso del día el equipo no vio a militares cuyo comportamiento no fuera correcto. Los votantes dijeron que se esperaba que la Marina y la Fuerza Aérea hicieran un trabajo neutral, pero que el Ejército era otra cosa. Los marinos y la Fuerza Aérea vestían en uniforme formal y no llevaban armas dentro de los edificios. El ejército llevaba uniformes de fajina, y en varios lugares, llevaban armas.

El aspecto más impresionante fue las largas colas que se formaron en cada lugar de votación. Algunos votantes esperaban más de tres horas. Su paciencia y dedicación era de exaltar dado el viento, la lluvia y la escarcha que los empapaba mientras esperaban. Las quejas que se escucharon fueron formulados dentro de un marco de buena voluntad. A media tarde las colas habían desaparecido. La mayoría de las mesas cerró a las 5 de la tarde, y el recuento de votos generalmente estaba finalizado a las 20:00.

Por la tarde el equipo visitó Río Verde, una pequeña comunidad dedicada al ganado ovino. La aparición de los observadores en esta área remota consternó a militares y oficiales de la elección, pero se les permitió entrar en los lugares de votación. La estructura feudal de la comunidad permanecía de alguna manera intacta, con el descendiente de la familia que poseía la tierra marchando por todos lados en el lugar de las urnas, como si también le pertenecieran. El lugar de votación, una escuela, había sido su casa. Era predecible desde el momento en que el equipo entró que allí se votaría por el "Sí." El equipo esperó el recuento de votos que en efecto resultó así. Un vocal, por ejemplo, dijo que 70 votantes de la

zona se habían inscrito en Punta Arenas para estar libres de las presiones de la comunidad.

El equipo observó el recuento de votos en Punta Arenas. Este proceso se efectuó correcta y eficientemente. Representantes de varios grupos políticos tuvieron pleno acceso y firmaron los resultados finales. A pesar de que todo se desarrollara normalmente en Punta Arenas, corrieron rumores durante el anochecer de ilegalidades en otras áreas. Había interés por saber si el gobierno cambiaría los resultados. Pero a la mañana siguiente, cuando era aparente que el gobierno reconocería la victoria del "No," Punta Arenas estaba tranquilo con su gente en el trabajo, ignorando la ventisca levantada durante la noche.

-- Preparado por Curtis Cutter

PUERTO MONTT

Miembros del equipo

Martin Edwin Andersen

Juan Bogado

Miguel Angel Gonzalez Casabianca

Jennifer Windsor

Introducción

Puerto Montt es la capital de la Provincia de Llanquihue. Con 114 mil personas es la ciudad más poblada de la Región de los Lagos. Las actividades regionales económicas incluyen granjas, turismo y forestación, mientras que la ciudad de Puerto Montt confía en la actividad naviera y la pesca. La región históricamente apoyó candidatos conservadores. En las elecciones presidenciales de 1970, el candidato del Partido Nacional, Jorge Alessandri, prevaleció en la región con el 39.9 por ciento de los votos, mientras que Salvador Allende recibió 29.8 por ciento. En las elecciones del congreso en 1973, el 61.7 por ciento votó por la Confederación Democrática, una coalición de partidos políticos centristas y derechistas opositores del gobierno

de Allende, mientras que el 37 por ciento apoyó a la Unidad Popular, coalición de izquierda.

Observaciones de las condiciones pre-plebiscitarias

El 4 de octubre, el equipo se reunió con el director regional del Servicio Electoral, representantes de las campañas del "Sí" y del "No," la jefatura regional de CIVITAS (Cruzada por la Participación Cívica) y el obispo de Puerto Montt.

El esfuerzo de CIVITAS en la región tenía largo alcance y estaba bien organizado. Volantes urgiendo a la gente a votar y instruyendo cómo hacerlo fueron distribuidos en servicios religiosos, partidos de fútbol, y en centros sociales.

El porcentaje de empadronamiento en la región fue sobre el 91 por ciento. El director regional del Servicio Electoral pensó que el porcentaje fue especialmente alto considerando lo aislado y disperso de la población.

Los representantes de la oposición expresaron su preocupación por la falta de acceso a la televisión, pero dijeron que mucha gente en la región vio los avisos de campaña de la oposición, aunque se pasaban a una hora avanzado de la noche.

Los líderes de la oposición citaron numerosos episodios de intimidación en los alrededores. Reclamaron que oficiales locales habían asustado a trabajadores estatales diciendo que si votaban por el "No" perderían sus trabajos. La oposición estaba particularmente interesada en áreas lejanas donde mucha gente dependía de transportes oficiales y temían que su fuente de ingreso fuera amenazada si votaban que "No." Dirigentes opositores también dijeron que algunos carnés de identidad habían sido confiscadas y destruidas por la policía. Como prueba de ello, mostraron al equipo una cédula quemada de la cual solo quedaban la fotografía.

Observaciones del proceso de votación

Los procesos de votación y recuento se realizaron ordenadamente el día del plebiscito. Los lugares de votación que visitó el equipo abrieron en la hora. La mayoría contaban con

un representante del servicio electoral que ayudaba a los votantes. En otros lugares las fuerzas armadas los atendieron. Las fuerzas armadas no permanecieron a los requeridos 20 metros de las mesas, pero los votantes no parecieron intimidados por su presencia.

Cada mesa tenía al menos 3 vocales. De todas maneras, un apoderado del Partido por la Democracia en la ciudad de Los Muermos dijo que un presidente de mesa en la cual sólo se habían presentado dos vocales eligió a alguien que el conocía para hacer la suplencia, en vez de tomar al primer votante de la fila como la ley lo requiere. Cada mesa tenía también apoderados del Partido Demócrata Cristiano, el Partido por la Democracia, el Partido Renovación Nacional, y un representante personal del presidente Pinochet. La única irregularidad observada por el equipo fue en Los Muermos, donde el presidente del Partido Renovación Nacional dio a los presidentes de mesas indicaciones sobre lo que tenían que hacer. También cuestionó el hecho que observadores internacionales fueran admitidos en los lugares de votación. El representante del PPD dijo que los empresarios sólo habían provisto boletos de ómnibus en los lugares lejanos a los votantes que prometían votar "Sí."

-- Preparado por Jennifer Windsor

TEMUCO

Miembros del equipo

Hattie Babbitt

Sean Carroll

Andres Hernandez

Loren Smith

Sue Wood

Temuco, situada a 675 km al sur de Santiago, es la capital de la IX Región de Chile, conocida como Región de la Araucanía. Temuco, con 195,000 habitantes, es la quinta ciudad más grande de Chile y la única ciudad grande en la región. Las

principales actividades económicas son la agricultura, ganadería y forestación.

Contorno político

En los días anteriores al plebiscito cundía la inseguridad en esta zona rural altamente militarizada. Los líderes de la oposición se preocupaban por el "fraude ambiental" y el acosamiento gubernamental. Se quejaron porque los aparatos gubernamentales y militares se habían encargado la campaña por el "Sí." Por ejemplo, el gobernador, el comandante militar regional, y el alcalde de Temuco, tomaron parte en la inauguración de la "casa del Sí" en la ciudad. Los partidarios del gobierno no necesitaban permisos para hacer reuniones, donde la oposición necesitaba solicitarla con por lo menos 15 días de anticipación. Según la oposición, las golpizas y detenciones a los partidarios del "No" fueron frecuentes.

El equipo escuchó otras quejas de la oposición: que se le había dicho a mucha gente que las boletas de votación tendrían marcas de agua, lo que permitiría identificarlos después; que en los jardines infantiles municipales se los decía a los padres que si votaban por el "No" perderían su derecho a mandar a sus niños al mismo; y que a los agricultores se les cerraría el acceso al crédito si el "No" ganaba.

Pero, mientras se aproximaba la fecha del plebiscito, el temor al fraude, la violencia y las recriminaciones contra aquellos que votaban por el "No", disminuía. Un día antes del plebiscito el equipo se reunió con oficiales locales, y líderes cívicos, religiosos y políticos. Todos habían cobrado confianza en que el plebiscito procedería como se había planeado con poco o nada de fraude, con gran participación de votantes, y de la manera más calma y ordenada. Un obispo local, citando un esfuerzo cívico masivo de educación, era optimista en cuanto a que la gente votaría en grandes cantidades y pacíficamente. Dijo que la participación era más importante que los resultados. Líderes partidarios del "Sí" decían que una victoria del "No" demoraría pero no pararía el movimiento hacia la democracia plena.

El día del plebiscito

El equipo fue testigo de la gran concurrencia de votantes mientras los lugares de votación centro de la ciudad se abrían. Estas se abrieron mayormente en la hora indicada, pero hubo algunas demoras en algunas mesas de votación, porque algunos vocales tomaron mucho tiempo en hacer firmar a los apoderados y a contar los votos en blanco. También, algunos vocales y apoderados llegaron atrasados. A lo largo del día el equipo observó, sin excepción, la presencia requerida del número apropiado de vocales y apoderados.

Inicialmente un sargento del ejército prohibió al equipo de entrar en el lugar, y dijo que adentro no se permitían observadores. Dijo al equipo que esa era la política nacional. Después de mostrarle un libro oficial con los reglamentos del plebiscito, donde decía que los "turistas" podían acceder, el equipo preguntó si ellos podían ser admitidos como "turistas" en vez de como "observadores." El oficial dijo que sí, que eso era otra cosa. El equipo salió para considerar las opciones y decidió volver y declararse turistas. El sargento los hizo pasar. Este fue un caso aislado, dado que el equipo mayormente encontró que Carabineros y los Fuerzas Armadas estaban dispuestas a colaborar. La gran presencia militar y policial parecía a los observadores de alguna manera intimidatoria, pero no se recibieron quejas de los votantes, quienes muchas veces fueron ayudados por los oficiales.

La votación fue lenta por algunas horas y el equipo observó filas de votantes que esperaban horas para emitir su voto. El proceso de votación progresó parejamente, tomando más velocidad eventualmente, sin observarse irregularidades.

El equipo de 5 personas, se sub-dividió en dos equipos alrededor del mediodía para poder viajar en distintas direcciones fuera de la ciudad. Un equipo fue al sur a Villarica, una ciudad a una hora y media de distancia. El otro equipo se dirigió al oeste, parando en Nueva Imperial, en camino a la ciudad costera Puerto Saavedra, también a una hora y media de la ciudad. También se observaron largas colas en estos sitios. La votación también era ordenada y eficiente. En Nueva

Imperial había una fila de más de cinco cuadras de largo, formada por votantes que habían esperado tres o cuatro horas. Pero los espíritus estaban optimistas, y los votantes querían esperar. Una hora después, cuando el equipo regresaba hacia Temuco, la cola había desaparecido, todos habían votado.

En Puerto Saavedra, el arribo de observadores internacionales pareció una sorpresa inoportuna al delegado del sitio de votación, pero después de consultar con oficiales militares presentes, el equipo fue recibido calurosamente y escoltado hacia el interior por un oficial. El equipo volvió a Santiago antes que el recuento comenzara y allí observaron que los resultados mostraron que la IX Región fue la única región en el país que votó claramente a favor del "Sí."

-- Preparado por Sean Carroll

CONCEPCION

Miembros del equipo

Esteban Caballero
Bob Carter
Kate Kauffman
Lewis Manilow

Dan Murray
Barbara Sigmund
Haydee Yorac

Concepción, capital de la octava región de Chile -- la Región de Bío-Bío -- está sobre la costa a unos 800 km de Santiago. La región tiene aproximadamente 1.600.000 de residentes y un padrón electoral sobre el millón. Las inscripciones en la región llegaron al 96.6 por ciento del electorado potencial.

Actividades de la delegación

Un día antes del plebiscito, la delegación se reunió con el Arzobispo y representantes del servicio electoral, carabineros (fuerza policial), la oficina del alcalde, y las campañas por el "Sí," y el "No."

El arzobispo mostró al equipo una carta que dijo que había sido enviada a miles de casas en la zona de Concepción, semanas antes del plebiscito. La carta, que se suponía estaba

escrita por el comando del "No," indicaba a los partidarios del "No" llevar una lapicera en sus bolsillos, para marcar sus votos con tinta indeleble, en vez del lápiz de mina que sería provisto en el sitio de votación.

La ley electoral estipula que el voto debe marcarse en lápiz; marcas de cualquier otro tipo invalidan el voto. Para impedir lo de que el Arzobispo llamó "este atentado manifiesto de la gente del 'Sí' de engañar a la gente del 'No,' para que quenden anulados sus votos," la campaña del "No" de Concepción publicó avisos en los diarios locales, refutando la autenticidad de las cartas y urgiendo a la gente a votar sólo con lápiz (de mina). También se le dijo al equipo que carabineros habían confiscado documentos de identidad nacional, pero este cargo no pudo ser verificado.

El día de las elecciones el equipo se dividió en tres grupos. Un grupo fue al Sur, bordeando Río Bío Bío hasta el poblado de Santa Juana donde se esperaban irregularidades; el segundo grupo se dirigió hacia el Sur por la costa a las ciudades de Lota y Coronel; y el tercer grupo permaneció en la zona metropolitana de Concepción-Talcahuano. En total, el equipo visitó 10 localidades y unas 15 lugares de votación. Solamente en Santa Juana se les negó repetidamente la entrada a los lugares de votación a los observadores. El equipo encontró las siguientes áreas dignas de comentarios:

a) En la mayoría de las áreas los militares ayudaron a mantener el orden y sirvieron como garantes independientes del proceso. Pero en las áreas pobres y lejanas, el equipo notó que los militares estaban altamente armados.

b) Ocurrieron demoras en las mesas que el equipo visitó como resultado de la multitud, la gran concurrencia de votantes por la mañana temprano, y la falta de experiencia de organización de parte de las fuerzas armadas que controlaban el flujo de votantes a las salas de votación.

c) En todos los lugares que el equipo visitó, el voto secreto fue asegurado. Cada mesa tenía por lo menos un observador de votación de la oposición. Los representantes del Servicio

Electoral mantuvieron su imparcialidad y cumplieron con sus tareas de acuerdo a la letra y el espíritu de la ley.

d) Santa Juana es una pequeña ciudad a unos 40 km al Sudeste de Concepción. Después de una visita de Pinochet a esta ciudad minera algunos meses atrás, la oposición alegó que el alcalde había hecho circular 10 copias de una encuesta a los maestros de la ciudad, indicando que cada uno era responsable de distribuir las copias entre la gente en edad de poder votar. El texto de la encuesta decía "Yo (nombre, número de identificación, dirección) declaro que yo (sí, no) apoyo la política del Presidente Augusto Pinochet Ugarte, y juro que voy a votar (sí, no) en el próximo plebiscito."

El 5 de Octubre, los militares se estacionaron en los dos lugares de votación de Santa Juana, negaron acceso al equipo observador y les prohibieron hablar con representantes del Servicio Electoral. Un apoderado Demócrata Cristiano que tenía libre acceso a los lugares de votación de las mujeres reportó de que el asistente social de la ciudad (y el asistente del alcalde) estaba adentro del lugar de votación recordando a las mujeres "Ustedes saben cómo tienen que votar." También dijo que la oposición no estaba representada en ninguna de las mesas de mujeres.

-- Preparado por Kate Kauffman

TALCA

Miembros del equipo

Aurelio Barria

Juan Manuel Benítez

Días antes del plebiscito

Había un alto nivel de tensión la noche antes del plebiscito, especialmente en torno a los partidarios del "No," que temían de la represión militar. Las figuras pro-gobierno se mostraron rehacios a mantener encuentros con los observadores, percibiéndolos como partidarios del "No."

El equipo se reunió informalmente con un granjero que se especializaba en exportación, su familia y empleados de su granja. Él y su esposa estaban por el "Sí," y estaban preocupados porque una victoria del "No" traería caos social y reformas similares a las puestas en práctica por el gobierno de Allende. Los trabajadores dijeron que se sentían seguros económicamente, y por eso estaban a favor del "Sí." Temían que un cambio político los llevase a perder su trabajo a consecuencia porque los granjeros se sentirían amenazados por una nueva política económica.

El día del plebiscito

Los votantes se sentían agradecidos al ver observadores en zonas tan remotas. Orgullosos, demostraban su responsabilidad cívica llegando temprano a los lugares de votación. El equipo se presentó al jefe delegado en cada sitio al que llegó, y pidió permiso para observar la votación y el recuento.

Hubo demoras temprano por la mañana, debido a la falta de experiencia, pero el proceso continuó niveladamente a medida que crecía el día.

La mayoría de la gente permaneció en sus casas la noche de la elección, escuchando la radio o mirando por televisión los resultados. Algunas personas creían que el gobierno estaba tratando de robar las elecciones porque los resultados se demoraban.

El día después de la elección

Grupos moderados de ambos bandos en Talca dijeron que querían negociar el futuro político del país. Coincidieron en la importancia de mantener los logros económicos de años recientes y mejorar la distribución de ganancias. Dijeron que era importante para la oposición y las fuerzas armadas negociar y establecer un mecanismo para transferir en calma el poder de manos militares a civiles.

Los grupos moderados del "Sí" dijeron que tratarían de evitar posiciones de extrema derecha. Pero dijeron que eso dependería de cómo los grupos del "No" negociarían las

demandas de la extrema izquierda para lograr cambios políticos radicales.

-- Preparado por Aurelio Barria

SANTIAGO I

Miembros del equipo

J. Brian Atwood

Peter Dailey

Tom Eagleton

Raul Morodo

Michael Stoddard

Adolfo Suárez

El día del plebiscito, el equipo se dirigió hacia el oeste fuera de la ciudad a la calle San Pablo. La primera parada del grupo fue en el lugar de votación en la intersección de las calles San Pablo y Santa Genoveva, el límite oriental del barrio Quinta Normal. El barrio es una sección antigua y tradicional de la ciudad, de clase trabajadora.

Los guardias militares en la entrada vestían uniformes de fajina y eran extremadamente solícitos con los votantes y observadores. Se le dijo al equipo que los votantes no se sentían intimidados por la presencia militar porque, "siempre han estado por los alrededores en eventos como este, y la gente está acostumbrada." Los militares contestaban preguntas y dirigían a la gente a la casilla de información más cercana.

El grupo fue acercado inmediatamente por dos apoderados de distintos partidos y el delegado del Servicio Electoral. Dijeron que aunque algunas mesas no se habían terminado de constituir, otras lo habían hecho en horario y habían comenzado a funcionar en calma. Y así se veía en las filas ordenadas de hombres pacientemente esperando votar.

La segunda parada fue en el barrio Jardín Lo Prado, una comunidad más pobre, en un lugar de votación femenina. Alrededor de las 9:30 a.m., algunos miles de mujeres todavía en fila aumentaban su irritabilidad por el tedio de la espera. En

el patio de la escuela, el proceso de votación se movía lentamente, pero en calma. Los vocales del lugar brindaban mucha ayuda a las votantes, particularmente cuando varias mujeres mayores necesitaron muchas instrucciones y varios intentos para poder marcar y doblar la boleta adecuadamente.

Aunque era relativamente temprano, muchas mujeres se quejaban que tenían mucho trabajo que hacer en sus casas, y que estaban cansadas de esperar. Uno de los oficiales electorales, quien vio el distintivo de un observador, se aproximó y dijo: "Así que ustedes son las personas que creen que nosotros no sabemos hacer nada por nosotros mismos. Como podrán ver, lo estamos haciendo bien, como lo hicimos por muchos años."

El tercer lugar fue el punto más alejado al que llegó el grupo -- Florentina -- un barrio en el límite occidental de la ciudad. Alrededor de las 10:15 a.m. la multitud de hombres y mujeres era una masa de por lo menos 5.000 votantes. Los hombres en la cabecera de la cola se coreaban y empujaban (de buena manera), mientras que los guardias en las puertas restringían el flujo de votantes, permitiendo la entrada a pequeñas cantidades por vez.

La última parada de la mañana del grupo fue en Cerro Navia en un local para mujeres. A esta hora (alrededor de las 11:00 a.m.) las votantes estaban cansadas de estar paradas esperando. Algunas reportaron haber estado desde las 7:30 a.m., y aún no estaban dentro de las puertas del lugar de votación. Como en otros lugares, el grupo notó que el proceso se lograba sin sobresaltos, vocales y apoderados estaban presentes en cada mesa, y el delegado del servicio electoral estaba ansioso de contestar preguntas (aunque insistía repetidamente que todo iba como se había planeado).

En este lugar de votación, algunas mesas no tenían votantes pese a los miles que había fuera de las puertas. También, ya dejando el local, un hombre que se identificó como miembro del partido Demócrata Cristiano, mostró al grupo su pulgar blanco, como prueba de lo fácil que le había sido lavar la "tinta indeleble" después de votar.

El grupo (al que se juntó el Presidente Osvaldo Hurtado) regresó a La Florentina alrededor de las 5:30 p.m. Para su sorpresa, donde más temprano habían encontrado colas de 5.000 votantes, las calles permanecían vacías, salvo algunos peatones y perros vagabundos. Adentro, algunos rezagados emitían los últimos votos. Varias mesas ya habían cerrado y los vocales se preparaban para el recuento de votos. En otra mesa, los vocales llamaban los nombres de aquellos que no habían votado antes de cerrar. Al anoecer, un pequeño grupo de observadores visitó la central de la campaña del "Sí," para observar su operación de recuento rápida. El grupo llegó alrededor de las 9:30 p.m., hora en que todavía se pronosticaba la victoria del "Sí." Pero era obvio que los resultados que llegaban los inquietaban.

-- Preparado por Michael Stoddard

SANTIAGO - EQUIPO II

Miembros del equipo

Bruce Babbitt

Augusto Lagman

Ken Wollack

Osvaldo Hurtado

Misael Pastrana

Amy Conroy

El equipo se dirigió a Pedro A. Cerda Norte, un lugar de votación femenina de 20 mesas al aire libre en un barrio de clase media. Oficiales de la Fuerza Aérea vigilaban el sitio y revisaban los documentos de identidad. Ayudaban mucho, informaban a los votantes, y eran cordiales con el equipo de observación. Los partidos políticos principales estaban representados en el lugar. A las 8:45 a.m., los vocales todavía estaban organizando las mesas, y la votación no comenzó hasta las 9:00 a.m. aproximadamente. A esta hora ya había colas en cada mesa. Aunque el sistema estaba organizado, la votación se demoraba. Era una situación pacífica y a nadie parecía importarles hacer cola o el tiempo que se demoraran en votar. Había poca sociabilidad mientras esperaban y el equipo estaba asombrado de lo silenciosas y ordenadas que estaban las votantes.

Luego, el equipo se dirigió a San Miguel, otro barrio de clase media. Éste era un lugar de votación masculino de 27 mesas al aire libre. Aunque el lugar no abrió hasta las 9:00 a.m., todas las mesas estaban funcionando en el momento en que llegamos. Los partidos principales estaban representados. El proceso de votación transcurrió sin problemas y organizada-mente. Otra vez el personal militar era de mucha ayuda para los votantes. El equipo vio a un oficial que llevaba a un anciano en silla de ruedas hasta su mesa. Manejando al próximo lugar de votación, el equipo pasó una cola de mujeres de 10 cuadras de largo. Paramos y hablamos con algunas mujeres. A nadie le importaba esperar en fila para entrar en el lugar de votación. La cola era el resultado de una entrada pequeña al lugar y el control de documentos de identidad.

El equipo manejó a San Ramón, un barrio muy pobre. El primer lugar de votación (Esauela) tenía colas extremadamente largas para entrar. La gente se quejaba que tenía que esperar en fila por muchas horas antes de poder entrar. Mejor esperarían adentro, decían. Algunos estaban preocupados que no conseguirían votar. Dentro del lugar de votación, algunas mesas tenían colas y otras no. Oficiales de la Fuerza Aérea guardaban la entrada del lugar y controlaban los documentos de identidad. Solo un número limitado de gente podía entrar al lugar, para poder controlar la multitud. El lugar de votación abrió a las 7:00 a.m., pero la votación no comenzó hasta las 8 a.m. Poco después de comenzar, fue necesario suspender la votación porque el documento oficial de "apertura" no había sido firmado. Después de firmar el documento, las mesas fueron reabiertas. Los partidos principales estaban representados, pero los representantes del gobierno llegaron atrasados. Un observador de votación dijo que había habido confusión al principio, pero que ahora todo funcionaba en calma. A las 10 a.m. aproximadamente, el 75 por ciento de la gente había votado. Se estimaba que las mesas cerrarían entre las 5:30 - 6 p.m.

La situación del siguiente lugar de votación en San Ramón, era similar a la del primer lugar que el equipo había visitado. No había ningún letrero que identificase el lugar de votación.

Cerca de las 11 a.m aproximadamente, la mitad había votado. Un observador de votación con quien conversamos no fue de mucha información, y no podía decir cuales partidos estaban representados. Era un lugar pequeño de sólo 16 mesas.

Durante la tarde, los miembros del equipo volvieron al último lugar de votación visitado en San Ramón. Para la sorpresa de todos, no había colas, y había poca gente votando. Aproximadamente el 90- 95 por ciento había votado y las mesas estaban cerrando. Los vocales de una mesa dijeron que el proceso de votación había transcurrido en calma y sin problemas. El delegado escolto al equipo de mesa en mesa, expresando orgullo por el orden durante el proceso.

El equipo se dirigió al estadio Nacional (el lugar de votación más grande de Santiago - 100 mesas). Los militares formaban un anillo alrededor del estadio circular, pero permanecían a 20 metros de las mesas. Las mesas habían comenzado a cerrar, y se iniciaba el recuento de votos. La gente se agrupaba alrededor de las mesas mientras se contaban los votos. Los vocales gritaban los resultados, mientras se desdoblaban los votos. El proceso fue muy ordenado. Algunas mesas con numeración baja mostraban una victoria del "sí" o una angosta victoria del "no". Se le dijo al equipo que éso reflejaban la incripción temprana de los defensores del gobierno. El anuncio de la victoria del "no" en cada mesa fue bienvenido con aplausos y celebraciones de los simpatizantes del "no" que estaban observando el proceso.

En general, el equipo estaba impresionado por la paciencia y la seriedad de los votantes. La gente votaba y despues volvía a sus casas a esperar los resultados.

-- Preparado por Amy Conroy

SANTIAGO - EQUIPO III*Miembros del equipo*

Gerald Austin
Carol Schwartz
Patricia Keefer

Independencia, cerca del Hipodromo (barrio de Santiago)

El equipo llegó a las 7.15 a.m.. La mayoría de los trabajadores ya estaban preparando los votos y los votantes formaban fila afuera. Carabineros y los militares estaban en la calle, pero era evidente que había buen intercambio. Las urnas abrieron a las 8 a.m.

Tiltil (pequeña comunidad al pie de las montañas a 45 minutos al norte de Santiago)

Como el puente estaba clausurado, todos los votantes - de todas las edades y clases sociales - tenían que caminar algunas cuadras hasta las 10 mesas para mujeres y las 10 mesas para hombres. Cerca de las 9 a.m., grandes cantidades de personas se agruparon fuera del lugar de votación. Cuando el presidente de una mesa dijo al comandante de la Fuerza Aérea que debía seguir haciendo pasar a la gente, el chofer del equipo comentó que nunca había visto a un civil dándole órdenes a un militar.

Llailay (pequeña comunidad a una hora y cuarto al norte de Santiago)

Había 17 mesas para mujeres en una escuela y 17 mesas para hombres en otra, a algunas cuadras de distancia. Los Demócratas Cristianos estaban bien representados como apoderados. El equipo visitó la central del "No," donde estimaban que el 75 por ciento de la población votaría a favor de esa opción.

San Felipe (ciudad de 50.000 habitantes a 2 horas al norte de Santiago)

Había cuarenta mesas de votación para hombres en una escuela grande. Las mujeres votaban en otra escuela, a algunas cuadras de allí. El equipo estaba impresionado de ver la calma

con que la gente esperaba tres o cuatro horas. Como en muchas mesas, aproximadamente 270 a 350 personas habían votado ya al mediodía.

Los Andes (hermosa ciudad con lindos parques cerca de las montañas que llevan a Argentina)

La votación para mujeres se efectuaba en una escuela con 48 mesas. Las colas eran largas pero ordenadas. Los militares estaban presentes pero no se entrometieron.

Maipú (gran suburbio al sudoeste de Santiago)

El las urnas, el equipo vio a su chofer que votaba por primera vez en sus 41 años de vida. La votación tuvo lugar en un gran parque de exposiciones. A las 15:30 la mayoría de la gente había votado.

Observaciones generales

En todas las mesas visitadas, había por lo menos tres personas del gobierno (de esta manera se describen ellos mismos, sin tener en cuenta los partidos por el "Sí" que ellos representan) mientras que había de una a tres personas de los partidos por el "No."

El equipo estaba emocionado por la gran cantidad de gente que esperaba horas pacientemente para votar.

-- Preparado por Carol Schwartz

VALPARAISO

Miembros del equipo

Mary Burstin

Abel Holtz

Dale Loy

Frank Loy

Leticia Martínez

Gilgas Molgat

Christopher "Kip" O'Neill

Richard Stone

Jack Walsh

Antes del plebiscito el equipo se reunió con: Sergio Hurtado Urra, coordinador provincial para la Cruzada para la Participación Cívica (CIVITAS); el obispo Francisco de Borja

Valenzuela Ríos; Jaime Luhrs, que encabezaba el Servicio Electoral Regional, y representantes del "Sí," y del "No."

Los oficiales de la campaña del "No" alegaron varios casos de conducta incorrecta de los partidarios del "Sí" o el gobierno en el período de campaña:

Mostraron al equipo un panfleto supuestamente editado por los simpatizantes del "No," advirtiendo a las masas que la votación no era, o podría no ser, secreta. Ellos dijeron que fue editado por los proponentes del "Sí" para crear miedo entre los votantes del "No," e intimidarlos para que votaran "Sí." Pero no dieron ninguna prueba que sostuviera la denuncia.

Hablaron de muchos casos en los que la policía en las calles les quitaba los documentos de identidad a la gente joven que usaba chapas del 'No.' Se le mostró al equipo documentos de identidad que decían habían sido confiscados y entregados a niños como juguetes. También se le dijo al equipo que la policía había mutilado algunos documentos.

El equipo no tuvo suficientes pruebas para evaluar los cargos. Los miembros de equipo se inclinaron a creer que algunas tarjetas de identificación habían sido confiscadas o mutiladas pero que esa práctica no parecía haber generalizada.

El día del plebiscito el equipo se dividió en tres grupos de tres observadores cada uno. Los tres grupos llegaron a los lugares de votación después que abrieran pero antes que comenzara el proceso de votación. La mayoría de las urnas comenzó a operar entre las 8:30 y las 9:20 a.m. Durante este tiempo grandes filas se formaron frente a los edificios usados. La tardanza parecía deberse a la falta de experiencia de muchos vocales y su deseo de seguir las instrucciones meticulosamente. No hubo casos de provisiones inadecuados en los lugares de votación.

En cada mesa que el equipo visitó, los apoderados parecían tener total acceso al lugar de votación. El equipo no presencié discusiones entre vocales y apoderados. El equipo fue bien

recibido en los lugares de votación y se le dió libre acceso con excepciones insignificantes localizadas.

Cuando finalmente los primeros votantes avanzaron, el proceso fue muy lento. Una razón era la complejidad del mismo. En algunas mesas parecía que votaban solo 20 - 25 personas por hora. Un lugar de votación con 48 mesas tenía colas de aproximadamente 1 kilómetro y medio de largo durante la mañana. El equipo temía que mucha gente se cansara y se fuera, o que llegada la medianoche algunos todavía no hubiesen podido votar y las mesas tuviesen que cerrar. Nada de eso pasó. Todas las colas desaparecieron mágicamente a las 4:00 p.m. y muchas de las mesas pudieron cerrar a la hora más temprana permitida por ley, nueve horas después de abrirse.

Por la tarde, el equipo visitó areas más alejados de la ciudad, incluyendo a PUNCHUNCAVÍ, CASABLANCA, VILLA ALEMANA, y PLAYA ANCHA.

Al final del día, el equipo volvió a sitios más cercanos para observar el recuento de votos. El proceso se llevaba a cabo cuidadosamente, y parecía estar libre de fraude. Los observadores no vieron evidencia de mal recuento, invalidación de votos válidos u otras incorrecciones. El voto de cada boleta era leído en voz alta por el presidente de los vocales, que mostraba la boleta a otros vocales y apoderados, antes de ponerla en una de los dos montos de votos ya contadas. Hubo relativamente pocos votos invalidados por falta de marcación, y no hubo discusiones significativas.

-- Preparado por Frank Loy

VALPARAISO (Reporte individual de Christopher "Kip" O'Neill)

Después de llegar y acomodarnos en Viña del Mar (Valparaíso), nuestro equipo de nueve personas se entrevistó

con los líderes provinciales de:

- CIVITAS
- El Servicio Electoral
- El coordinador de la campaña del "Sí"
- Los representantes del Comando del "No"
- El obispo de Valparaíso

Me impresionó la confianza de estos individuos de que el plebiscito fuera a desarrollarse sin sobresaltos. Sin excepción, parecían apreciar y respetar la presencia de nuestra delegación, pero yo sentía que nuestra presencia les divertía y al mismo tiempo les daba la oportunidad de mostrar al mundo su propia dignidad y orgullo.

Los representantes del Comando del "No" nos relataron varios incidentes en que se trataba de negar el derecho del voto a los simpatizantes del "No," destruyendo o quitándoles a la fuerza sus carnés de identidad. No quisieron proveer más información sobre las supuestas violaciones y las pintaron como incidentes, y no como representativas del proceso.

5 de Octubre de 1988

Para cubrir el máximo territorio posible, nos dividimos en tres grupos de tres. Mi grupo observó el trabajo de las mesas en cada uno de los 10 lugares visitados. El trabajo estaba dividido igualmente entre hombres y mujeres.

La urna con que comenzamos (Circunscripción Sausalito: Hombres) abrió unos minutos antes de las 8:00 a.m. y en seguida entró en actividad, lo que revirtió el efecto de la demora. Cada mesa procedía a su propio paso, pero en 20 minutos estaban todas funcionando. Nuestro chofer especulaba que al volver los hombres a sus casas luego de votar liberarían a las mujeres para que votasen en grandes cantidades.

La próxima urna visitada fue en la Circunscripción de Miraflores, en Viña del Mar, a las 9:15 a.m. Los sectores de hombres y mujeres estaban abiertos y operando sin contra-tiempos ni interrupciones, pero cada mesa tenía unos 15 minutos de espera. La espera parecía demorar la deliberación

del proceso. A esta hora del día los hombres parecían votar en mayor número que las mujeres.

Como se había acordado anteriormente, los grupos se encontraron a las 10:30 a.m. para asegurarse que todos estaban bien, y para compartir brevemente las observaciones y experiencias. Parecía que todos habían atestiguado eventos similares. No hubo información sobre episodios de problemas, sino una gran impresión de calma y orden increíble, y un plebiscito en paz.

Mi equipo se dirigió a la Comúna de Casablanca para observar la votación en una comunidad rural, pobre y recluida en la zona más alejada de la provincia. Estos lugares de votación eran mucho más pequeños que los urbanos, y sólo tenían 15 mesas. Consecuentemente no había efecto de embudo para entrar, aunque cada mesa tenía su propio tiempo de demora para votar. Otra vez, los votantes esperaban pacientemente, en silencio y sin prueba de frustración.

En el lugar de las mujeres, en Casablanca, se nos informó que no eramos bienvenidos, que nuestra presencia era una interrupción y una interferencia en el proceso. Fue el único lugar en que se nos pidió que nos fuéramos, en todos los otros lugares fuimos bienvenidos y recibidos con curiosidad. El proceso de votación no difería de lugar en lugar de votación. Cada lugar abría a las 8:00 a.m. y funcionaba de acuerdo a lo programado en las mesas.

En ninguno de los lugares de votación había politiquería, al menos abiertamente. Tampoco había distinción de clase en los sitios urbanos entre los votantes, los vocales y los apoderados, pero sí en Casablanca, especialmente en el lugar de votación femenina. Me quedé con la fuerte sensación de que la presencia de los patrones influenciaba el voto de sus empleados.

Después de encontrarse con los otros equipos en el hotel, mi equipo visitó un lugar de votación femenina en Viña del Mar (Circunscripción Forestal) que tenía una cola de espera de 3/4 de milla y de aproximadamente 5,000 a 7,500 mujeres esperando votar. Inspeccionando nos dimos cuenta que la

demora se debía a un embudo en la angosta escalera que era el único punto de acceso y salida del edificio. Más allá de la escalera había gran espacio y cada mesa tenía la misma modesta demora de 15 minutos.

Fue en este lugar donde la enormidad y drama de lo que estábamos viviendo nos golpeó. La mujeres, de todas las edades, como todos los votantes en los demás lugares, estaban vestidas en sus más finas ropas, y esperaban con orgullo reclamar su derecho. Ellas tenían que trepar una empinada y sinuosa colina para llegar al final de la cola. A medio colina abajo, después de dos horas de espera, el deseo colectivo, la determinación y la dignidad no dejaron de flamear. Al pie de la colina, cerca de la entrada, preguntamos a una mujer cuánto había esperado y ella orgullosa y firme contestó, "15 años y cuatro horas."

Nuestro equipo volvió a un lugar de votación masculina en Casablanca para observar el cierre de las mesas y el recuento de votos. Yo observé una mesa (#2) de principio al final de la tabulación. Era un proceso lento pero increíblemente abierto donde el presidente y los vocales abrieron cada uno de los 319 votos y los sostuvieron para que todos los vocales y apoderados pudieran verlo y juzgaran si era apropiado. No había manifestación ganadora o perdedora en estos individuos, ni regocijo ni desilusión.

Por un apoderado del "Sí" me enteré que ellos esperaban ganar en ese lugar de votación por un margen más amplio de lo que fue. Por estos resultados, concluyó desapasionadamente que el "No" prevalecería. Su pasión estaba reservada por la manera en que resultó el proceso.

A nuestro regreso a Viña del Mar, pasamos por ambos sitios de votación masculino en Valparaíso y femenino en Viña que tenían largas colas por la mañana. A las 19:00 p.m. en estos lugares todos los votantes habían pasado.

LA SERENA Y COQUIMBO

Miembros del equipo

Keith Geiger
Tim Manatt
René Recalde

El día anterior al plebiscito el equipo se encontró con Monseñor Cox, quien reportó que simpatizantes de Pinochet habían utilizado tácticas de presión en áreas alejadas. Dichas prácticas, dijo, incluían la confiscación de documentos de identidad por la policía; llamadas de los alcaldes a las maestras de escuelas públicas para saber cómo pensaban votar los padres de los alumnos; y pagos en efectivo para comprar votos por el "Sí." Además, trabajadores de temporada de las viñas de la región de Vicuña fueron amenazadas con la pérdida de sus trabajos si ganaba el "No."

La votación se caracterizó por confusiones de índole organizativa debido a la gran concurrencia de votantes en horas de la mañana. Pero a pesar de que las espera para votar era de más de seis horas, los votantes permanecieron pacientes a lo largo del día. En Vicuña, una ciudad de 15,000 personas, a 60 Km de la costa, la proporción de militares a votantes era significativamente más alta que en Coquimbo. El arribo del grupo a una ciudad tan aislada sobresaltó al presidente de la mesa visitada. Inicialmente pidió al equipo que se mantuviese fuera de la habitación, pero después dejó a un observador examinar el registro electoral.

En La Serena, el equipo visitó dos lugares de votación, donde la atención al detalle y cumplimiento de los procedimientos de votación fue completa del principio al final. Hubo controversias menores sobre votos y en especial si estaban correctamente marcados. Los pocos signos abiertos de parcialidad se manifestaron cuando al final del día los apoderados aplaudieron los resultados finales en sus mesas.

-- Preparado por Tim Manatt

ANTOFAGASTA

Miembros del equipo

Manuel Dias Loureiro

Mark Feierstein

Jane Harman

Susan Johnson

José Jorge

Alberto Zumarán

Introducción

Antofagasta es la Capital de la Segunda Región. Con 200.000 habitantes es la 4ta ciudad más grande de Chile, y la más poblada en el norte.

La ciudad de Antofagasta es un centro importante para los ministros de defensa y del interior. Los cuarteles centrales de varias divisiones de las fuerzas armadas se hallan allí. El padrón electoral en Antofagasta era impresionante, alcanzando casi el 100 por ciento de los votantes. Antes de 1973, la izquierda había hecho buena cosecha allí, como lo demuestra la buena votación que obtuvo Allende en la zona en las tres elecciones presidenciales en que él se presentó.

Informe del equipo

El día antes del plebiscito el equipo del NDI se encontró con: María Inés Morales de la Cruzada por la Participación Cívica (CIVITAS); Cecilia García de la Vicaría de Solidaridad; Héctor Luis García, presidente regional del partido Renovación Nacional; Gerardo Claps Gallo, presidente de la comisión regional de derechos humanos, oficiales del comando del "Sí," y alrededor de una docena de oficiales del partidos de la oposición.

Activistas de la oposición dijeron al equipo que su presencia aseguraba a los oponentes del gobierno que los ojos del mundo estaban en Chile en un período crítico, y que el gobierno arriesgaría acusación internacional si cancelaban el plebiscito o anulaban los resultados.

Casi todos predecían que, dadas las cordiales relaciones entre partidarios del gobierno y activistas de la oposición, habría pocos disturbios la noche del plebiscito en Antofagasta. Los simpatizantes del gobierno confiaban en que la votación y el recuento transcurrirían sin sobresaltos, mientras que figuras de la oposición y activistas de derechos humanos se preocupaban por posibles irregularidades. Trabajadores en el campo de derechos humanos y líderes de la oposición acusaron que la policía había estado confiscando los documentos de identificación de los defensores del "No" para que no votasen, pero esto no pudo ser corroborado.

Observaciones en el día del plebiscito

El equipo del NDI se separó en dos grupos de tres y visitó 10 sitios de votación en Antofagasta y Mejillones, una ciudad a unos 40 minutos del centro de Antofagasta. En cada lugar los observadores hablaron con vocales, apoderados de mesa, delegados y votantes.

El Partido Demócrata Cristiano y el Partido por la Democracia tenían apoderados en casi cada mesa, mientras que el Partido Humanista estaba representado en muy pocas mesas. Algunos lugares tenían menos de un puñado de apoderados representando al Presidente Pinochet y Renovación Nacional.

Hubo pocas irregularidades en el proceso de votación y recuento. Los lugares de votación se abrieron en la hora debida (7:00-8:30 a.m.) y la votación se completó entre las 17:00 y 18:00 p.m., como se esperaba. Durante el período más ocupado del día, los votantes esperaban en fila más de dos horas. Al margen de las disputas sobre la diferencia entre votos anulados y en blanco, el recuento de votos en las mesas se condujo sin incidentes.

El equipo del NDI no escuchó quejas pero sí fue testigo de las siguientes irregularidades relativamente sin consecuencias:

- o Algunos vocales no estaban familiarizados con los detalles del proceso de recuento (por ejemplo que cada voto en una mesa debía ser inicialado y desdoblado antes de ser contado). También había

confusiones de la diferencia entre un voto nulo y uno en blanco, sobre cuándo debía ser un voto invalidado, y si un votante indicaba su preferencia de otra manera que dibujando una línea vertical a través de otra horizontal debajo de cada opción en el voto.

- o Sólo los apoderados tenían el derecho a protestar una acción de los vocales, pero el público agrupado alrededor de las mesas durante en recuento se entrometía verbalmente en las disputas mencionadas.
- o Un apoderada del Partido por la Democracia dijo a un observador después que terminó la votación que ella había votado pero que se había lavado del dedo la tinta, que se suponía era indeleble.

-- Preparado por Mark Feierstein

IQUIQUE

Miembros del equipo

Patricia de Chea
Weslie Weissberg
Andres Van Der Horst

El punto clave en la economía de Iquique es la gran Zona Franca (puerto libre) establecida por el Presidente Pinochet. Pinochet hizo su servicio militar en Iquique, y aparentemente como resultado favoreció a la comunidad con servicios como copiosa agua potable, extensas instalaciones eléctricas, buenos caminos y la zona france.

Antes del plebiscito el equipo se reunió con líderes políticos, religiosos y laborales. Max Barrera, abogado y fuerte defensor del "Sí," creía que el gobierno respetaría los resultados cualesquiera que fueran. Sin embargo temía que si el "Sí" ganaba, los comunistas no aceptarían los resultados e incitarían a la violencia y las demostraciones, forzando a los militares a responder.

Representantes del sindicato pesquero y camionero dijeron que ellos estaban preparados a aceptar el "Sí," si no había fraude. Pero si el proceso electoral se probaba fraudulento, sus 30,000 miembros estaban preparados a "tomar las calles." Si el "No" ganaba, ellos esperaban que las negociaciones con los militares reducirían el término de Pinochet y pelearían políticamente hasta que los comunistas recobrasen sus derechos políticos.

El Padre Sánchez, quien vive en Iquique desde antes del golpe y que trabajó con prisioneros del campo de concentración en Pisagua en 1982-1983, dijo que esperaba que los procesos de votación y recuento transcurriessen calmamente. Pero temía que el gobierno demorase los resultados, llevando a la gente a "tomar las calles."

El líder local de los Demócratas Cristianos dijo que la campaña local del "Sí" había distribuido vales que permitían a la gente recibir servicios de la comunidad, como plomería o reparaciones eléctricas. Cuando recogieron estos vales, presumiblemente se los alentaba a votar por "el candidato."

En el día de las elecciones el equipo visitó siete lugares de votación, cinco en la ciudad -- dos de hombres, y tres de mujeres -- y dos fuera de la ciudad. Ambos lugares de hombres estaban en orden. Las colas se formaban afuera, y un oficial armado permaneció en la puerta del edificio, dejando pasar a los votantes en grupos de 30. Una vez adentro, apoderados y claros carteles de señalización ayudaban a la gente a encontrar sus mesas. En uno de los locales, dos militares armados permanecían en el patio. En el otro sitio de votación masculina, los militares no se congregaron en el patio. Nadie esperaba más de 30 minutos.

En contraste, en los tres lugares de votación de mujeres, la organización era de alguna manera intimidatoria y hostil al votante. Los lugares quedaban en el límite de la ciudad y muchas votantes llegaban en taxis. Las mujeres hacían cola por dos horas, muchas veces con niños en brazos. Aunque se le dijo al equipo que las mujeres con niños podían ir directamente

al centro de votación, los militares que patrullaban las filas no les informaron de este derecho (en contraste ningún militar patrullaba las filas de hombres).

El lugar de votación estaba controlada por tres guardias por entrada; en una entrada había más de 10. En un local la puerta era tan angosta que forzaba a las mujeres a pasar a través de un pequeño batallón para llegar a sus mesas.

Al equipo se le negó la entrada en un lugar de votación y tuvo dificultades para entrar a otro. En uno, el delegado estaba ausente, y su asistente dió la razón al oficial militar cuando el equipo pidió permiso para entrar. En oficial rechazó el pedido. En otro sitio, el personal militar en la puerta no dejó que ni el equipo ni nadie pudiera pedir permiso al delegado. No fue sino hasta que un apoderado del Partido por la Democracia entró y encontró al delegado, que se nos permitió entrar.

En los lugares de votación de mujeres, era grande la presencia militar. Sin embargo, hay que constatar que el equipo no encontró ningún militar en un radio de 20 metros de las mesas. En la ciudad de Pozo Almonte, a 46 Km. de la ciudad, el ambiente era agradable, casi festivo. En ambos lugares de votación, el personal militar (de la Fuerza Aérea) no llevaba armas. En el local de las mujeres una enfermera suministraba ayuda. En cada mesa se escuchaba música rock. En cada mesa que el equipo visitó en Iquique para ver el recuento de votos, no había otra presencia más que la de los apoderados y vocales designados. El equipo otra vez tuvo dificultades para entrar en los lugares de mujeres, pero el proceso de recuento se llevó a cabo de acuerdo con la ley.

-- Preparado por Weslie Weissberg

*ARICA**Miembros del equipo*

Enrique Sanchez

Jorge Lawton

Mario Antonio Castro de CIVITAS había arreglado previamente algunas entrevistas. Esto incluía encuentros con la mayoría de los representantes tales como el Comando por el "No," el obispo católico romano Salas, el presidente y miembros de la Junta Electoral, y también representantes de partidos individuales.

El padrón en Arica era muy alto, llegando aproximadamente a 98.722 de un universo de 108.000 personas en edad de votar. Antonio Castro y otros describieron las dos semanas previas al plebiscito como un ambiente de temor, y de movimientos más ostentosos de tropas de 20-25 mil soldados con base en Arica.

Algunos integrantes de la prensa entregaron al equipo su estimación del número de participantes en cada una de dos marchas que se realizaron antes del plebiscito. La marcha del "Sí" el viernes 30 de Septiembre se estimaba en aproximadamente 1.000 personas. El sábado 1 de Octubre los periodistas estimaron que la marcha del "No" contó con 12.000 personas, número que dijeron sobrepasó a previas marchas en Arica. Los periodistas informaron que habían recibido quejas durante la marcha del "No," por confiscación de documentos, y en el caso de un omnibus lleno de simpatizantes del "No" los militares les habían arrancado la foto de los documentos para hacerlos inválidos. Estimaban que estos no habían sido más de 50 casos, pero temían que hubiera otros.

El representante del Comando por el "No" destacó la gran capacidad de tropas en Arica dada la proximidad del límite con Perú. Ellos dijeron que había siete bases en Arica, y por lo menos seis estaban cerca del límite del país. Estimaban que un 25 por ciento de la economía estaba encadenada a la presencia militar. Se quejaban que a los conscriptos y colimbas que previamente se habían inscrito otras partes, se les requería

volver a inscribirse en Arica. Antes que el equipo pudiera pedir pruebas e indagar sobre la metodología aplicada para hacer las inscripciones múltiples, la visita fue interrumpida por una inesperada visita militar.

El general Héctor Márquez, el Jefe de Plaza, acompañado por un teniente coronel del ejército, un mayor de Carabineros y el Juez de Crimen de Arica, entraron en el edificio y dijeron que la reunión debía suspenderse porque toda actividad política estaba prohibida desde 72 horas antes del plebiscito. No hubo violencia, y los del "No" negociaron con los militares un plazo de 15 minutos para poner fin a las conversaciones.

En el día del plebiscito el equipo tuvo pleno acceso a los lugares de votación y recibió cooperación de autoridades civiles y militares. Hubo un masivo agrupamiento de votantes. El proceso procedió despacio pero normalmente, salvo por las quejas sobre perros policías en el lugar de votación de las mujeres, largas filas, y un improvisado paseo de un general del Ejército.

En el liceo A-5 Juan Noé, donde las colas se extendían por muchas cuerdas fuera de la escuela (entre las 11-12 a.m.) hubo algunas quejas. El apoderado general del local informó al equipo de dos mesas donde hubo quejas que los votos habían sido pre-marcados. En estas mesas de votación (#121 y 124) los apoderados de mesa dijeron al equipo que el voto de una mujer fue objetado pero se le permitió depositarlo en la urna después que ella había mencionado que había sido premarcado. Cuando la misma queja llegó de otra mujer los apoderados de mesa requirieron que se examinaran los votos aún en blanco. Así constataron que aproximadamente 50 de los 350 votos ya tenían marcas hechas. Se sustituyeron por votos limpios y se le permitió votar de nuevo a la mujer que había reclamado la segunda vez.

Al anochecer las calles estaban desiertas, excepto por algunas patrullas militares. Se le dijo al equipo que 11 miembros del PDC habían sido arrestados por la tarde en el negocio de uno de los miembros, y habían sido llevados al juez local y citados en su cámara. Los cargos habían sido "reuniones

políticas ilícitas," pero cuando su abogado negó los cargos, fueron cambiados a "intento de soborno" de los votantes. Los abogados pagaron fianzas y los 11 fueron liberados horas después de su arresto, sin ser exonerados de los cargos.

-- Preparado por Jorge Lawton